

La Esfera



Dibujo original
de Bradley

Precio: Una peseta

ANTES



Esta
es
la
razón
del
éxito
del

DESPUES



"Brotanil Sevilla"

Los calvos dejan de serlo y los que se veían amenazados de calvicie prematura logran detener la caída del cabello, vigorizar la raíz del mismo y mantener siempre el pelo limpio de caspa y grasa.

Esta es la causa de que cada día sea mayor el éxito de este preparado, de rigurosa base científica, y que su fama se extienda rápidamente por todas partes, ya que todo aquel que lo usa es luego un

propagandista formidable de este producto, al que debe haber evitado una de las enfermedades que más estropean la figura humana, pues la calvicie cambia por completo el aspecto de la persona y la expone á multitud de dolencias, á causa de la indefensión del cuero cabelludo.

Muchos catarros crónicos y neuralgias persistentes tienen por motivo la calvicie

"Brotanil Sevilla"

producto honrado que sólo ofrece lo que está seguro de lograr

Diploma, Gran Premio, Cruz-Insignia y Medalla de Oro en la Exposición de Bruselas, 1925

Diploma de Honor y Medalla de Oro en la Exposición de Roma, 1925

Diploma de Honor en la Exposición de Jerez, 1925, con asistencia de SS. MM.

6 pesetas frasco más el timbre

En buenas perfumerías

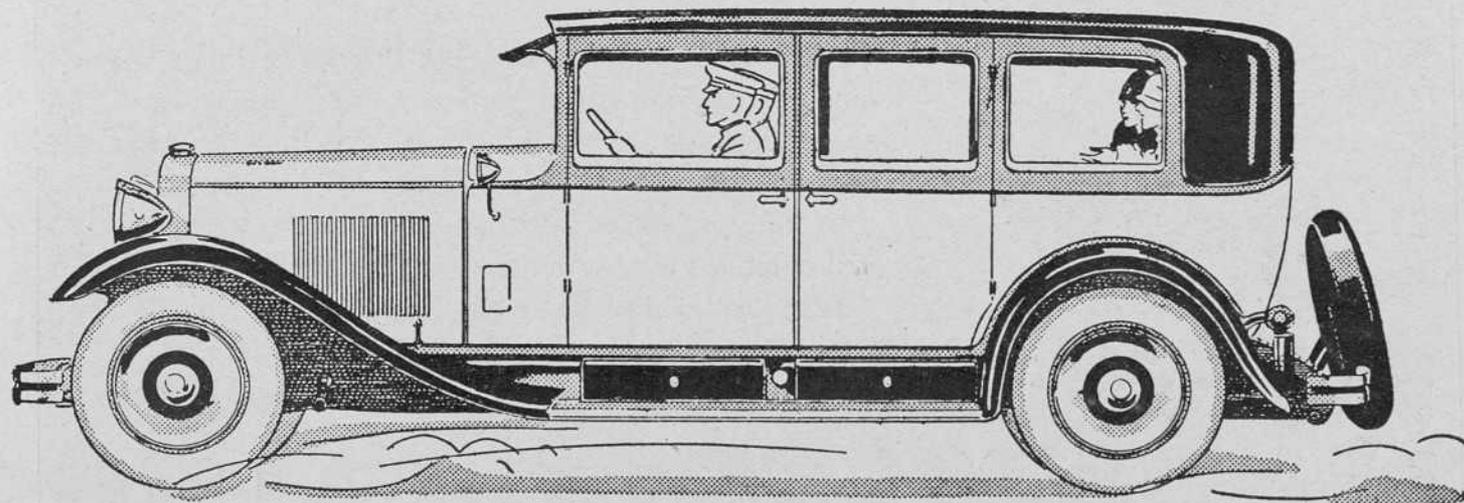
Si no lo halla en su localidad, pídalo al distribuidor exclusivo para España:

F. CINTO, calle Ruiz - MADRID

remitiendo 8 pesetas por Giro Postal y lo recibirá franco de porte

*El último y mejor modelo
de un coche universalmente conocido*

EL NUEVO CADILLAC 1928



DE la categoría de los coches ya famosos proviene el nuevo Cadillac, más fuerte, más hermoso y más próximo a la perfección que cualquiera de sus anteriores modelos.

De mayor longitud y más bajo de chasis, el nuevo Cadillac lleva consigo la seguridad de una perfección mecánica y el sello del lujo que siempre le ha distinguido.

Al heredero de los anteriores Cadillac se le han añadido los resultados de continuas investigaciones. Han sido en él introducidos refinamientos que hacen su motor (8 cilindros tipo V) más fuerte, guardando siempre la famosa suavidad de su marcha.

Las molduras de sus carrocerías en una línea continua da aún mayor gracia al Cadillac. Sus interiores son mucho más lujosos y han sido dotados de una comodidad insuperable.

Este coche ha sido especialmente dibujado para todos aquellos acostumbrados al lujo y al confort. Dondequiera que la gente elegante se reúna, en los centros de moda de Europa, se verá siempre el Cadillac.

Este es el público que elige el Cadillac como el coche que mejor expresa la distinción y el gusto. Es el coche que indiscutiblemente ha alcanzado un gran prestigio en todos los países como el mejor de todos los automóviles.

GENERAL MOTORS PENINSULAR, S. A.

Nueva fábrica: Granada, 33.—MADRID

PRECIOS

Phaeton Custom, Ptas. 31.500; Imperial Sedan, Ptas. 34.000; Imperial Suburban, Ptas. 39.800. En nuestro depósito de Barcelona (embalado).

Puesto en Madrid, listo para su entrega, completamente equipado e incluido el 5.º neumático, con suplemento de pesetas 350.



C A D I L L A C

Fabricado por General Motors



En el fondo del mar

sería imposible la permanencia del buzo si le faltase la provisión de oxígeno que lleva á prevención.

Así, en la vida, es también imposible la existencia cuando á un organismo depauperado no se le dota de energías que eviten los rápidos estragos producidos por la anemia, la desnutrición, la clorosis, el histerismo en las mujeres, la neurastenia y el agotamiento en los hombres...

Esa provisión de energías, de salud y de vitalidad, va encerrada en cada frasco del poderoso tónico y reconstituyente **JARABE** de

HIPOFOSFITOS SALUD

Inyecta vida y devuelve el buen humor á los melancólicos.

Cerca de medio siglo de éxito creciente. Aprobado por la Real Academia de Medicina
Pedid JARABE SALUD para evitar imitaciones

DESTILERIAS DE PLANTAS Y FLORES S. A.
BARCELONA
IUSET, 24, 26



La última palabra

en el

Reino de los Perfumes

DEPÓSITOS:

Plaza de la Reina, 15, VALENCIA.
Nuevos Almacenes de Aragón, ZA-
RAGOZA. C. Gancedo, calle de la
Rúa, 18, OVIEDO, y en todas las
Perfumerías **ASTRA** de España.



La visita
de los
Reyes
á
Tarragona

Sus Majestades Don Alfonso y Doña Victoria dirigiéndose á su automóvil, después de haber inaugurado las obras de mejora del puerto con la colocación de la primera piedra del muelle que se llamará de Alfonso XIII

El Monarca, su augusta esposa y las Infantas doña Beatriz y doña Cristina en el acto de la inauguración del monumento á Don Alfonso, obra del escultor Bechini, levantado en la finca del Sr. Puig y Valls, denominada «María de los Arcos»
(Fots. Gaspat)

MEDALLON PICAresco

LEONARDO Peón es un nieto del gallofo de la Universidad complutense, aunque él mismo lo ignora porque es mozo tan corto de letras como largo de uñas. Pero lleva el alma de Pa'lillos como una rica herencia de ingenio, de malicia y de aventuras, que le ayuda á tirar de esta vida perra, adonde vino á penar, no por su gusto, sino por el regustillo de cierto hidalgo de aldea que se topó en un camino con una brava moza, no zahareña, una tarde ardiente de sol.

Y si nació por casualidad, por el azar sigue viviendo, encendiendo luminarias á esta caprichosa deidad que tan misteriosa y fatalmente va tejiendo la vida de los hombres.

Leonardo es fullero *diestro de flor*, lo que quiere decir que hace con los naipes maravillas de prestidigitación. Y vive como un magnate, comiendo viandas exquisitas, amando de rosas, fumando y bebiendo y libre como un águila, gracias á la presteza de sus uñas y á la simplicidad de sus cófrades de tertulia, honrados tenderos, probos chupatintas y ecuanímenes farmacéuticos.

Leonardo Peón, el pícaro—vida ejemplar de un español de ahora—, está en todas las tertulias de café donde se juega á las cartas, al billar ó al dominó. La mayor parte de la energía nacional se pierde en esos bellacos regodeos. Un aficionado á la estadística se quedaría estupefacto si consiguiera precisar el número de veces que se cantan las veinte en copas en toda España.

Leonardo Peón es astur, y un día que sintió el magnetismo del mar, se embarcó con rumbo á América, con diecisiete pesetas y dos barajas marcadas en la faltriquera. Se coló de bigardón hasta la bodega de un buque, y no se dejó ver hasta que estuvo la nao en alta mar. Cuando, quince días más tarde, ponía pie en La Habana, era poseedor de unos quinientos duros, legalmente robados al aburrimento de los pasajeros, cuyo espíritu no amaba las lejanías azules y cuyas orejas no sabían oír las vagnerianas sinfonías del mar.

Los hombres que no leen, que no sienten la belleza del panorama, para los que la vida no tiene misterios ni inquietudes, necesitan una baraja para esperar á la Muerte, sin abrir demasiado la boca de aburrimento.

Hay que matar el tiempo, dice Cretino, y el viejo Saturno es el que les mata á todos, en el interesante momento de echar sobre la mesa el as del triunfo.

Leonardo Peón es un grande hombre, porque con una sencilla trapaza de sus uñas diestras es el dominador del Azar, la terrible divinidad que se burla y sacrifica á los demás mortales.

Saber hacer trampas en el juego es una superioridad inteligente—afirma el gran Anatolio France—, *tan útil y tan respetable como las matemáticas en los ingenieros, la brújula para los marinos y los rípios para los poetas.*

Leonardo es buscón, aventurero y creyente; es, pues, un tipo de rancio abolengo español. Ora ante las aras porque se siente muy desamparado entre los egoísmos sociales; anda á puñadas con Tagarote cuando la suerte los junta en los lances de juego, y goza de los cariños y las monedas de la Cariharta, la daífa cervantina. Es el escudero de estudiantes disolutos, en los billares y garitos que rodean las Universidades, tal como Pablos con D. Diego Coronel; va como punto figurita á las encerronas de pago, y se come el tocino de Cabra, el avariento. Se las da de señor entre los señores, y es maestro de pícaro entre la briba, ó gallea de narciso con las amas de cura y con las jamonas sentimentales de café con música.

Leonardo, que habla de un modo poco académico, reproduce el proverbio yanqui: «Si honradamente puedes tener dinero, es conveniente; pero si no..., tenlo también.»

Convendréis en que tiene derecho á figurar en la pandereta ibérica de la aventura, de la Lotería y del salto mortal. Como su hermano Gil Blas, llegará muy alto, por ser gallofo, fullero y piruetista. Entonces, Leonardo Peón me tomará á su servicio, me echará las migajas de sus festines y yo le corregiré las faltas de ortografía.

EMILIO CARRERE

MUERTE DE UN ARISTÓCRATA



DON JOSE LOPEZ DE CARRIZOSA Y GARVEY, MARQUES DEL MERITO

En Jerez de la Frontera ha fallecido recientemente este aristócrata español, que contaba en nuestro gran mundo con verdaderas simpatías por la distinción de su trato, por su actividad y por su inteligente entusiasmo hacia cuanto se relacionara con la Industria y la Agricultura españolas. Su espíritu caritativo, sus grandes prendas de bondad, le granjearon también efusivos afectos entre los humildes, á quienes la mano del Marqués del Mérito se tendía siempre acogedora. Fué el Marqués del Mérito un gran cazador, entusiasta de este deporte de tan viejo y arraigado abolengo en nuestra aristocracia. La Industria española le debe positivos beneficios, y cuantos conocieron al ilustre prócer saben lo que en él había de fervor por todo lo nacional. (Fot. Ibero-Foto-Color)

ESCOLIOS CONCURSOS ABORTADOS



«La Verdad», fragmento del monumento al poeta Curros Enríquez, por Angel Ferrant

RECIENTEMENTE se ha celebrado en Galicia un concurso de maquetas escultóricas para premiar entre ellas la que pudiera servir para el monumento á Curros Enríquez, el gran poeta de la región que murió oscuro y olvidado en voluntario exilio.

Ciertamente, la figura y la obra que se entregaba á la inspiración de los artistas, sobre merecer el homenaje, lo facilitaba por la gran riqueza de motivos que ofrecía para ser expresada con símbolos plásticos.

Curros Enríquez, sin perder nunca aquel entrañable contacto con la lengua y la ideología vernaculares, sin dejar de ser, con Rosalía y Lamas Carvajal, el bardo, el aeda gallego por sentimiento y excelencia, era también poeta de universal acento de amplio vuelo más allá de las costas y las cumbres nativas.

Agitado líricamente por los huracanes del descreimiento religioso, demoleedor y satánico, remansó también en las puras linfas católicas y tuvo, en poemas como *La Virgen de Cristal*, patéticos fervores y delicadezas temblorosas de iluminado.

Es, por tanto, Curros Enríquez de aquellos poetas á quienes el arte plástico no encuentra inexpressivos ni desnudos de todo atractivo inspirador, sino, por el contrario, plétórico de sugerencias y de ideas bellas para el desarrollo de temas escultóricos.

El reciente concurso parecería, no obstante —á juzgar por el fallo declarando no haber lugar á la concesión del premio entre ninguna de las maquetas presentadas—, servir de mentís á cuanto afirmamos, á no tener, entre otras referencias, el testimonio gráfico de dos de los anteproyectos presentados: el de Angel Ferrant, tan moderno, tan deliciosamente audaz y sintético; el de Enrique Marín, tan ajustado á normas clásicas, con la gran masa arquitectónica de la lira pétreo y la figura de la «Pietà» cristiana airoosamente destacada en primer término.

Ambas obras elegidas por cómo señalaban al Jurado límites logrados de tendencias opuestas, consentían seguramente una decisión distinta de la que adoptó aquél, no sin las reservas de uno de sus miembros, que estimaba, en cierto modo, recomendable el anteproyecto de Ferrant.

Se declaró, por tanto, desierto el Concurso, y se dice que la Comisión erectora del Monumento se lo encargará directamente á un escultor de la región, cosa que pudo hacer desde un principio

sin necesidad de abortar un concurso más con triste daño de otros artistas y mayor descrédito de tal sistema de selección, no siempre empleado con respeto á la voluntad inicial y á las bases en que se suele asentar.

En España es ya endémico este prurito mal sano y desalentador de abortar los concursos literarios y artísticos. Rara vez se otorgan las recompensas en la forma estipulada por la convocatoria, ni se ajustan estrictamente los Jurados á lo que estipuló tácitamente la entidad organizadora con los concursantes.

No me refiero, claro es, al criterio estético que predomine en el fallo; no aludo—en los términos generales á que deseo llevar la cuestión derivándola de un caso concreto, y oportuno por reciente—á esos concursos donde si bien se respetaron íntegramente las bases y no se dejaron de otorgar las recompensas en la forma ofrecida, se originan protestas acerca de la rectitud y justicia de la calificación.

Ello equivaldría á reconocer una actitud desgraciadamente habitual en el concursante siempre *a posteriori* y nunca al principio del concurso. La de suponer que nadie sino él merecía el premio y que todo Jurado es bueno y debe adularse y coaccionarle con recomendaciones antes del fallo, así como insultarle, despreciarle y atacarle después.

No. Las recompensas otorgadas, á gusto ó á disgusto del noventa y nueve por ciento de los concursantes, y sin la gratitud del envanecido uno por ciento que las recibe, podrán discutirse desde el punto de vista que diferentes criterios estéticos exigen; pero no abortan los concursos, no les infieren ese grave daño que el declararlos desiertos ó el falsear total y parcialmente el sentido y promesa de su articulado básico, supone.

Es frecuente, por ejemplo, que un Jurado se sitúe en una actitud de intransigencia desdeñosa (sobre todo cuando se trata de profesionales y competidores de la misma arte que los compañeros sometidos accidentalmente á su juicio), y declare que ninguna de las obras presentadas merece el premio...

Es frecuente que se establezca la apreciación de que si bien no procede á otorgar el primer premio, se conceda el segundo á tal otra y el tercero á cual otra, ó bien que se reparta entre varios la cantidad de la recompensa.

Es frecuente suponer que la cantidad ofrecida es superior al mérito de los envíos premiados, y se la reduce á la mitad, para la otra mitad distribuirla caprichosamente para que ninguna de las preferencias espontáneas ó sugeridas del Jurado quede sin indemnización.

Es frecuente negar á los concursantes derecho al premio sólo porque entre ellos no quiso con-



Maqueta de monumento al poeta Curros Enríquez, por Angel Ferrant

currir aquel otro á quien se ha de encargar luego la ejecución de la obra.

Todas estas frecuencias son lamentables, y deberían ser cada vez más espaciadas hasta que no volvieran á presentarse.

Si en un concurso se niega el primer premio y se concede el segundo, éste debió ser el primero; si se declara desierto el premio y se reparte entre dos artistas, el que se mencione en primer lugar es el que lo merece; si se mengua en la mitad la recompensa para echar á la rebatía el resto entre los envíos mediocres, la injusticia es aún mayor.

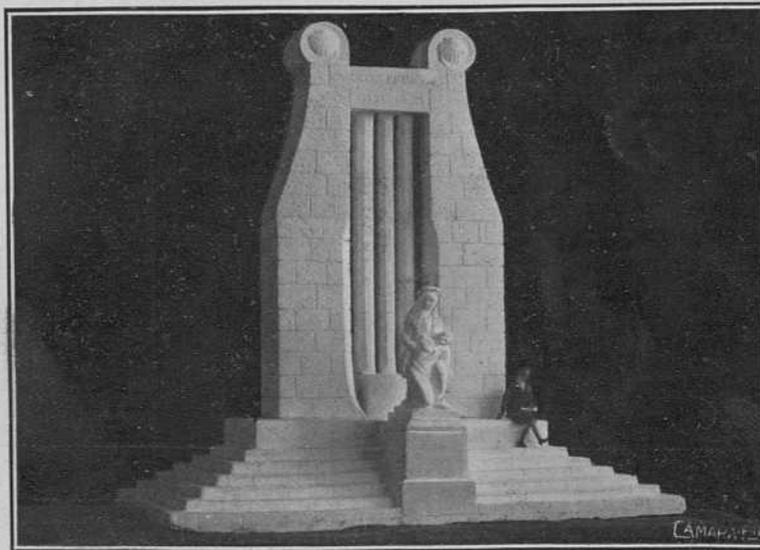
Y si luego de intentar que á un concurso acuda un artista determinado para darle mayor resonancia al encargo, y en vista de no acudir aquél se declara desierto el premio, con lo cual la idea y el importe del premio quedan libres de nuevo para la elección directa..., aún el pesimismo engendrado y ulcerado por tales procedimientos se agrava.

Nada ni nadie obliga á convocar concursos literarios y artísticos cuando de una entidad particular se trata. (El Estado, el Municipio, la Diputación, ya están obligados, en cierto modo, á ello). Pueden realizar sus encargos sin necesidad de complicar á elementos ajenos que aún en el caso de un fallo justo pueden disentir del criterio de quien les solicita.

Pero una vez convocado un concurso, ni puede ni debe, en ningún caso, desvirtuarle ni falsearle en ninguna de sus características fundamentales. Habrán de respetarse íntegramente las bases, como habrán de acatar el fallo los concursantes tan cucamente silenciosos, mientras se dicta, como parcialmente vocingleros cuando ya se otorgó.

Y si—porque sería absurdo no reconocer semejante y posible eventualidad—en concurso se estimase por el Jurado que no había nada digno de recompensa, declararlo desierto, sin distingos ni recomendaciones, ni propuestas á favor de determinada obra, porque entonces la primera de éstas sería siempre la que mereciera la recompensa negada á todas.

La relatividad de méritos es lo que se busca en un concurso, no el mérito absoluto. De buscar éste, se iría á la elección única y directa...; y aun así, la preferencia personal no deja de ser un testimonio relativo en cuanto á la exactitud del juicio.



Proyecto de monumento á Curros Enríquez, por Enrique Marín Higueros

TEMAS DIDACTICOS PEDAGOGÍA Y PAIDOLOGÍA

La pedagogía es la ciencia de la educación: he aquí la definición más corta que suele darse del conjunto de estudios experimentales referentes al niño. La pedagogía es también, y á la vez, el arte de la enseñanza: he aquí la subdefinición que se agrega, enfocando dentro de la ciencia de la educación, alguna otra cosa que la ciencia misma, consubstancial, sin embargo, con ella, é implicativa de facultades y talentos especiales, que se imponen, aun no contradiciéndolos, á los principios y métodos generales formulados é inventados por la teoría pura. Ambas concepciones de la pedagogía ofrecen el inconveniente de no presentarla como ciencia autónoma y arte substantivo, y de asimilarla, en última instancia, á sistemas filosóficos, deducidos de un ideal moral é intelectual propuesto *a priori*. Cuán peligroso sea este proceder, muéstranlo elocuentemente la variedad de definiciones de la pedagogía y las contradicciones que en ellas se observan, y que corresponden á la diversidad y aun oposición de criterios é ideales educativos que se han desenvuelto en el curso de la Historia. Para obviar tal inconveniente, conviene retener de lo apuntado la distinción entre el criterio *paidológico* ó *psicofisiológico*, y el criterio *paidotécnico* ó *pragmático*, que es el que dirige los trabajos de la pedagogía propiamente dicha. Así concebida, la pedagogía es ciencia, mas no ciencia *teórica*, sino ciencia *aplicada*, y es arte, mas no arte *bello*, sino arte *útil*. Todo sistema de educación y todo método de enseñanza deben fundarse en el estudio y conocimiento del cuerpo y del alma del niño, por la elementalísima razón de que, antes de construir un edificio, es necesario pensar en el cimiento. Lo primero que hace falta para asentar la educación y la enseñanza sobre una base sólida es tener la base. Y esta base no puede ser otra que la *paidología*, disciplina mental que, por etimología, es investigación y ciencia, como la pedagogía, también en sentido etimológico, es dirección y arte.

La *paidología* es una psicología *genética*, en cuanto se conforma con el desenvolvimiento natural del espíritu del niño, y la pedagogía es una disciplina *funcional*, en cuanto se acomoda á sus necesidades é intereses. Pero si no se consigue que entren todos los resultados de la psicología infantil, ó, cuando menos, todos los importantes, en la esfera de la ciencia del niño, no se hará más que perder el tiempo y el trabajo en tímidas exploraciones y vanos tanteos. Al admitir apriorísticamente que el fin de la educación es la perfección del hombre, la virtud del ciudadano, etc., suponemos ya dado, como principio evidente y cierto, un ideal que no ha aparecido sino en un momento determinado de la evolución psicoló-

gica é histórica del espíritu, y del cual no cabe afirmar siquiera que haya llegado á un completo desarrollo. «Todo educador (escribe á este propósito Cellérier) concibe abstractamente el paradigma del destino humano, y se aplica á preparar al niño en relación con él. Para los griegos, el ideal era la ciudadanía; y así vemos á Licurgo, Platón y Aristóteles desenvolver, en la actividad del niño, al futuro soldado ó al futuro magistrado. En la Edad Media, la educación se conformaba con el ideal, tanto religioso como militar, que se proponía entonces. Más tarde, Locke quiso dirigir rectamente al joven, para realizar el ideal del caballero. Cada uno concebía su ideal, y á él subordinaba al niño. Rousseau lo subordinaba á una vida según la naturaleza; Kant, al perfeccionamiento moral; Stuart Mill, á la solidez y brillantez de la inteligencia, etc., etc. Trátase de hechos precisos, sencillos de comprobar, que podrían acumularse hasta el infinito, y cuyo carácter común es este: que al niño ha de prepararse para realizar en la medida de lo posible el ideal humano concebido por su educador.»

Tal sentencia Cellérier, y no cabe negar que, desde el punto de vista de una crítica sintética, su opinión es irrefutable. Pero, si bien se mira,

esa misma discordancia de ideales es lección provechosa para el conocimiento de la índole de esta independiente y, en parte, poco precisa ciencia de la educación. Porque hay un medio de disminuir progresivamente las divergencias que aun ofrecen los distintos ideales, y es dejar que tales divergencias se manifiesten con toda libertad. Procediendo así, la distinción entre lo verdadero y lo erróneo no tardará en hacerse: que si los errores pasan con los hombres, la verdad queda. Fuera de esto, y aun en esto mismo, Cellérier lleva razón al advertir que, si á la educación, como á la vida, le es indispensable el ideal, en pedagogía no se trata del ideal tomado en el sentido absoluto que le da la filosofía, sino de la máxima de conducta que de él obtenemos, ó sea: del principio de acción. En tal concepto, no se trata de un ideal, sino que nos son precisos *muchos* ideales, y cabalmente, por esta necesidad de diversos principios pedagógicos en que apoyarse, no se puede encerrar la educación en uno solo de entre ellos. Por no haberlo entendido así, la vieja pedagogía cruzó todo lo ancho del mar de la duda teórica y de la indecisión práctica, sin brújula ni timón; quiso implantar la regla única y última de sus métodos, y se encontró á cada paso con los solemnes mentís que le daban las

durezas é impurezas de la realidad; pretendió fijar de antemano el destino de la humana naturaleza, tan múltiple y variada de suyo; pero vió desmentido este plan uniforme por la riqueza de aspectos revelada por la vida en los casos particulares; y, obstinada en no dejar cuestiones abiertas, ni rectificaciones posibles, bogó al acaso por insondables golfos, sin saber adónde enderezar la proa, ni á qué puerto de salvación encaminarse.

Aun la pedagogía más moderna, y no por cierto en sus más livianos puntos de orientación, ha exagerado los objetivos de educación nacional y cívica, y pretendido formar espiritualmente al niño, no para sí mismo, conforme á su condición y aptitudes, sino para su medio, para la sociedad ó el Estado, conforme á un fin moral, político ó religioso.

Pero la pedagogía que quiere salvar su dignidad y valor de ciencia independiente, y que considera la educación como un fin en sí misma, se preocupa más de la reintegración de la personalidad que de su acaparamiento ó utilización por unos ú otros organismos de la sociedad, y del hombre más que del ciudadano, porque sabe muy bien que, con pretexto de fomentar la cultura política, el Estado educador no piensa más que en preparar funcionarios y ordenar la moralidad é ilustración de los niños á fines extraños á su índole y naturaleza.

EDMUNDO
GONZALEZ-BLANCO

LOS ESPAÑOLES EN MÉXICO



LA SEÑORITA ANTONIA GARATE Y VALDES

«El Día Español», de México, ha organizado un concurso de belleza entre los Centros españoles de aquella gran capital, con motivo de las tradicionales fiestas españolas de Covadonga. En el concurso salió triunfadora, por el Centro Asturiano, esta bella señorita, en cuyo honor se celebraron fiestas y homenajes (Fot. eriviada por nuestro representante L. Rueda)



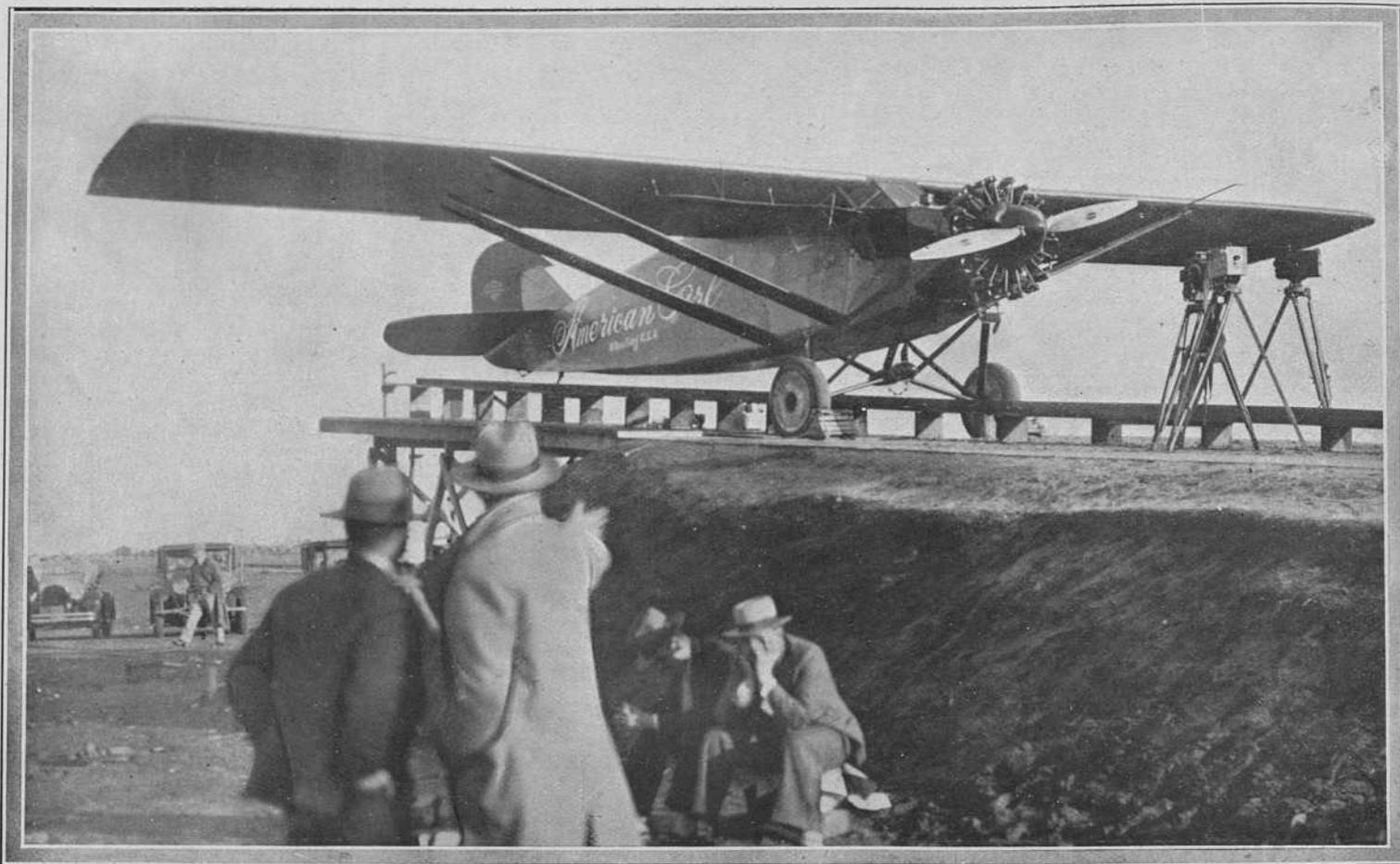
Fantástico aspecto que ofrece la calle de los teatros y cinematógrafos en el Parque de Osaka, en Tokio, y que es generalmente llamada «El Oasis del Placer»



*Actualidades
gráficas del
Extranjero*

Béllsima y curiosa amalgama de las arquitecturas indostánica y europea, en una casa de baños de Bombay, recientemente edificada en uno de los barrios aristocráticos.

(Fots. Ortiz)



El avión «American Girl», con el cual intentó la travesía del Atlántico la norteamericana Ruth Elder

DE LA VIDA QUE PASA

RUTH ELDER O LA BELLEZA AUDAZ

En esa fiebre aviatoria que es hoy la moda culminante del mundo, no podía faltar el aporte femenino. La travesía del Atlántico en velívolo es, en el momento actual, lo que las Cruzadas para los caballeros de antaño: la empresa entre utilitaria y romántica donde el espíritu de las modernas razas pone á prueba su temple, su valor y su audacia.

La mujer que hizo la guerra y ya compite con el hombre en todas las actividades humanas, no ha querido quedar á la zaga del varón en esta peligrosa aventura aeroceánica.

El salto prodigioso de Lindbergh ha despertado en el mundo una fiebre de emulación. Y el Atlántico ha devorado ya varias víctimas fracasadas al querer igualar la proeza de aquel muchachito rubio y tímido, que un día, como el que toma un *taxi*, montó en su aeroplano y vino desde Nueva York á posarse blandamente en un aeródromo de París.

La mujer sintió envidia de aquella apoteosis magnífica con que el mundo acogió la hazaña.

Hace dos meses, la princesa Lowenstein intentó también la travesía aérea del Atlántico y en él quedó sepultada, perdida para siempre en los abismos insondables del mar.

Otra mujer, la deliciosa actriz vienesa Lilli Dellenz, está ahora detenida en las Azores y obstinada en la misma prueba.

Pero sin haberla realizado totalmente, es otra mujer, Ruth Elder, la heroína del momento aviatorio que despierta el interés mundial.

Ruth Elder salió de Nueva York, camino de Europa, acompañada del piloto Haldemann. En pleno vuelo, cuando ya llevaban cubiertos más de dos mil kilómetros, una avería del motor les hizo amarar con la fortuna de que un vapor brasileño les salvara.

Y Ruth Elder, á pesar del fracaso técnico, quedó convertida en heroína. Para presenciar su arribo á Lisboa toda la Prensa europea destacó sus representantes. Una legión de reporteros, fotógrafos y pelicularos asedió á Ruth El-

der al pisar el suelo de la Península. Pero la heroína fué muda á los más hábiles entrevistadores. Reserva las exclusivas de sus impresiones de viaje para ciertos diarios de los Estados Unidos. Rasgo de patriotismo que en consonancia con el acreditado romanticismo yanqui valdrá al par á Ruth Elder, según contrato que tiene firmado, una abundante cantidad de miles de dólares.

El caso de Ruth es excepcional. Sin haber logrado su propósito de atravesar al Atlántico, se convierte, sin embargo, en objeto de la atención mundial, recibe el homenaje universal, que sólo parecía reservado á los triunfadores.

¿Por qué ocurre esto? Sencillamente, porque Ruth Elder, además de aviadora—las hay á millares—, además de valiente—ya hoy la mujer no tiene que envidiar á nadie en audacia—, es, por contera, primer premio de belleza en Norteamérica. No una, sino varias veces, Ruth ha alcanzado el laurel del triunfo en sendos certámenes estéticos de Yankilandia. Es, pues, una mujer representativa de la perfección en belleza de una raza. Es también el arquetipo de esa mujer moderna que, sin dejar de ser recreo de los sentidos, iguala al hombre en las actividades prácticas.

Y ese es el secreto de su éxito.

No lo que tiene de intrépida, ni de aviadora fracasada, sino lo que posee de mujer. Más que su pericia ó su audacia, ha interesado lo que tiene de bella.

Lo que demuestra que, pese á todas las conquistas y transformaciones del progreso y los avances del feminismo, sigue

rigiendo el interés del mundo la mujer en lo que tiene de esencialmente femenina.

El aforismo de Pascal sobre la nariz de Cleopatra continúa siendo un axioma. Afortunadamente.



Ruth Elder sonríe agradecida á los homenajes que la prodigan los admiradores de su hazaña, reunidos en el Aero Club madrileño (Fots. Díaz Casariego y Ortiz)

EL RÁPIDO PASO DE RUTH ELDER POR MADRID



Ruth Elder, la intrépida tripulante del «American Girl», estuvo recientemente unas horas en Madrid, procedente de Lisboa y de paso para Francia. En el aeródromo de Getafe fué recibida por el embajador de los Estados Unidos en España, Mr. Hammond, por numerosos aviadores y por un nutridísimo público. Ved la figura deliciosa y el rostro sonriente de Ruth Elder, instantes después de su llegada al aeródromo (Fot. Díaz Casariego)

DE LA ESTANCIA DE LOS REYES EN BARCELONA



EL REY Y LA PRODUCCION NACIONAL

El Monarca, que tanto se interesa por cuanto con nuestra producción se refiere, tenía grandes deseos de conocer de cerca una importante industria que radica en Badalona: la Fábrica de mantones bordados de D. Juan Giró y Prat, y en su reciente visita á Cataluña satisfizo sus deseos. Fué recibido por los Sres. Giró, padre é hijos, y acompañado de los mismos recorrió todos los departamentos, enterándose detenidamente de cuanto á la confección de estas prendas, hoy tan de moda en todo el mundo, hace referencia.

Quedó admirado del funcionamiento de las grandiosas máquinas de bordar, las que á un tiempo bordan doce mantones, y después admiró una verdadera Exposición en una de las naves con los productos de la Casa, saliendo Don Alfonso verdaderamente satisfecho de la visita, en la que no sabía qué elogiar más, si el dibujo ó los tonos de colores tan brillantes y de riqueza imponderable. A la salida del Rey, los obreros y las operarias de la Fábrica lo vitorearon.



Sus Majestades Don Alfonso y Doña Victoria, á su llegada á Olot, entrando en la Catedral, donde oyeron un solemne «Tedeum» (Fot. Merletti)

FIGURAS Y SUCESOS DE LA GUERRA CIVIL DEL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO EN MÉJICO



Las dos figuras principales del movimiento revolucionario de Méjico, que parece dominado por el Gobierno del Presidente Calles.—A la izquierda, el general Arnulfo Gómez, que después de oponer seria resistencia á las tropas federales ha logrado cruzar la frontera. A la derecha, el general Serrano, que fué fusilado con trece de sus lugartenientes apenas aprehendido por el Ejército regular

LA enérgica represión dictada por el Gobierno del Presidente Calles no ha logrado, sin embargo, sofocar totalmente el fuego revolucionario.

Nuevos chispazos de insurrección han estallado, aquí y allá, en diversos Estados. Entre tanto, los últimos restos de tropas organizadas revoltosas se hacían fuertes frente al ejército federal enviado para aniquilarlas, y el caudillo más destacado en estas recientes jornadas—después del general Serrano, que pagó con su vida la intemona antigubernamental—, el general Arnulfo Gómez, lograba pasar la frontera para vocear al mundo, desde su refugio norteamericano, que la revolución no ha hecho sino comenzar...

¿Verdad? ¿Petulante afirmación del jefe vencido que en el exodo quiere así vengarse de su fracaso?

En cualquier caso, síntoma lamentable de una inquietante situación política, de un enervamiento ciudadano que impide al pueblo mejicano hallar el rumbo de su desenvolvimiento por la senda del trabajo y de la paz.



Una Comisión de desarme, de las varias designadas por el Gobierno para incautarse de toda clase de armas, revisando una partida de fusiles confiscados á un núcleo rebelde que se rindió á las tropas federales (Fots. Ortiz)

LA NUEVA TEMPORADA DEL TEATRO CALDERÓN



MARIA FERNANDA LADRON DE GUEVARA

La joven y admirable actriz, ha inaugurado, en unión de su esposo, el notable actor Rafael Rivelles, la nueva temporada del Teatro Calderón. Este Teatro —que se llamó antes Odeón y del Centro— llevará desde ahora el nombre insigne del gran dramaturgo español. En su sala se han hecho acertadas reformas, y la campaña que ahora empiezan María Fernanda Ladrón de Guevara y Rafael Rivelles promete tener una orientación de verdadera eficacia artística, no frecuente en las Compañías y en los teatros de Madrid. En la noche de inauguración se representó «La otra honra», bella comedia benaventiana, que fué calurosamente aplaudida

(Fot. Walken)

TEMAS TEATRALES

MORANO, CONFESADO. — UNA OCASIÓN PERDIDA

HACE algunos años, lustros ya, un periódico madrileño—*El Liberal*—hizo unas informaciones muy interesantes inquiriendo la psicología de los autores del género chico, que fué bucear en las almas de los poetas festivos de aquel tiempo, y D. José Ixart, crítico catalán estimabilísimo, aunque generalmente malhumorado, comentando aquellas informaciones, dedujo consecuencias muy lógicas, pero muy lamentables, y explicó con ellas la decadencia de nuestro teatro, en que por múltiples razones creía como artículo de fe.

Ahora, otro colega—*A B C*—está haciendo otra información que puede decirnos mucho de la psicología de nuestros autores: ¿Qué obras preferiría usted representar?, les pregunta; y luego: ¿Cuáles son, á su juicio, las preferencias del público?

Sería interesantísimo que estos nuevos informes encontraran también un Ixart que los comentase; pero es aún demasiado pronto, y no hay todavía suficientes materiales para acometer provechosamente la empresa. Aún quedan muchos actores por confesar, y los comentarios anticipados podrían torcer las afirmaciones privándolas en absoluto de sinceridad.

Precisamente en la falta de esta condición indispensable de toda investigación psicológica, la sinceridad del sujeto, está el mayor inconveniente para llegar á conclusiones exactas; en la investigación de Ixart no apareció como síntesis el verdadero tipo psicológico del poeta festivo castellano del último cuarto del siglo XIX, sino un tipo falso literario, engendrado por el recuerdo persistente aún de una bohemia que había dejado ya de ser grata en la vida real, aunque siguiera siendo grata, con música sobre todo, en la novela ó en el teatro. Los poetas festivos confesados por *El Liberal* quisieron ser un poco bohemios para ser un poco pillines, y á Ixart, que los miraba de lejos y á través de aquella máscara, le engañaron completamente. Es seguro que valían más de lo que sus obras y sus autobiografías, que en el fondo no eran sino una obra más, hicieron suponer. Probablemente su «conducta», y consiguientemente las conclusiones lógicas que de ella pudieran sacarse, hubiesen sido muy distintas si hubiesen tenido una virtud absolutamente contraria á su apicamiento, más fingido que real: la fe; la fe en el Arte, en general, y la fe en su arte, en particular.

Por eso, sin aguardar á que las informaciones de *A B C* agoten—y hay para rato!—la larga serie de nuestros primeros actores, puede recogerse ya una afirmación suficiente para caracterizar como muy distintas esta investigación de ahora y la que antaño hizo *El Liberal*. La fe, que faltaba á los autores, no falta á los actores, y uno de ellos, primero entre los primeros, superviviente de la buena época, se ha expresado así:

«Lo que sí afirmo es que este



FRANCISCO MORANO

Uno de los más firmes prestigios de la escena española



Del teatro alemán.—Una escena del drama de Hauptmann, «Dorothea Angermann», recientemente estrenado en Berlín bajo la dirección escénica de Max Reinhardt, incorporando los principales papeles Helene Thimig y Friederich Kayssler, que figuran en el grabado en uno de los momentos culminantes de la obra

querido público español, este público nuestro, tan inteligentísimo y tan... especial, «de las violencias y de los estrenos—mucho calor y mucho frío», como dijo el insigne Benavente—, cuando se enfrenta con Arte verdadero—en obras y artistas—, manda al diablo la *buena digestión* y se olvida del propósito terco que hoy impera de no malograrla. Resurgen en él la vehemencia y el gran temperamento, y es... el que siempre fué. En suma, que el público—á pesar de todos los pesares—prefiere también oro, plata ó... hierro.»

Es un concepto noble y elevado del Arte y del público digno de quien tiene, y ama, según su primera confesión, un repertorio amplio en extensión y en intensidad y diverso en colores y matices: un repertorio de gran actor...

Y, sin embargo, en su reciente temporada en la Latina, Morano pareció buscar los triunfos fáciles de las truculencias melodramáticas, indignas de un actor capaz de todas las finuras como él. Menos mal que redimió sus culpas haciendo que la temporada culminase en *Harpagón*!

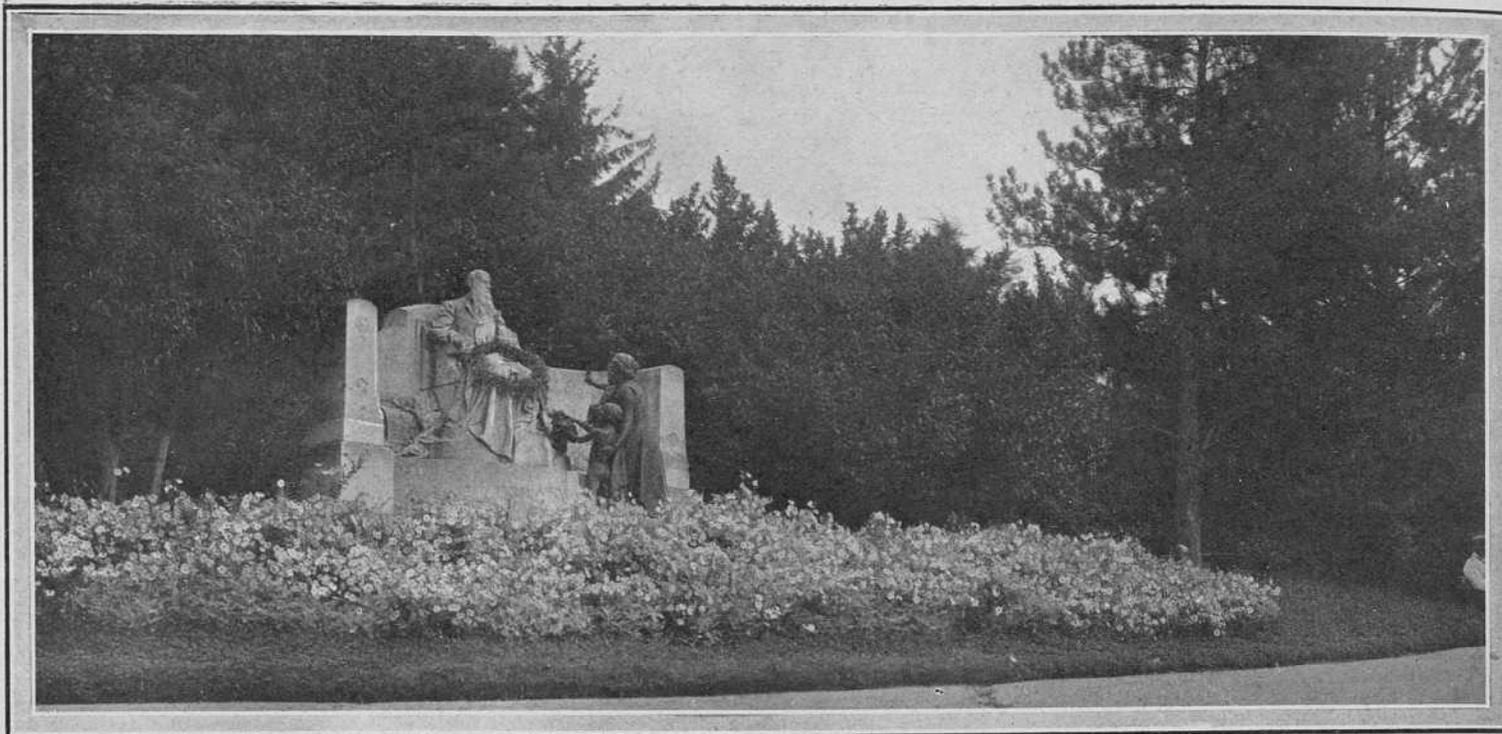
¿Fué decaimiento de espíritu? ¿Fué vacilación del propio juicio ante el juicio ajeno casi unánime? ¿Complacencia ante los dramaturgos, más ó menos incipientes, ganosos de asombrar á sus contemporáneos con creaciones geniales?

Fué, consecutivamente, una ocasión malograda para iniciar una obra urgente, y que tal vez sólo Morano, entre los actores actuales, pueda realizar con toda la amplitud necesaria: la obra del teatro grande, del teatro perdurable, del teatro que ha ido quedando y ha ido resurgiendo á través de los siglos y de las estéticas pasajeras, hijas de la moda efímera, femininamente voluble.

Y tal vez hubiese sido la Latina lugar apropiado para emprender esa obra, que sería, en suma, la obra de un teatro nacional; pero de un teatro Nacional democrático, de Soberanía nacional artística, si distinto en su origen de los teatros nacionales, á la manera académica, si vale hablar así, igual en su fondo conservador del oro, plata ó... hierro, que el pueblo ama, porque le siente sin obstáculos, más aun que los semicultos, que para sentir demandan permiso al pensamiento.

Ese teatro nos hace mucha falta, más tal vez que esos otros teatros de iniciación, de vanguardia, que todos anhelamos, y para el que sería base y piedra de toque incomparable é insustituible, porque la estética, y particularmente la estética dramática, podrá tener la aparente volubilidad de la veleta; pero si no ha de ser puro *snobismo* en esos teatros nuevos, habrá de tener, como la veleta, una razón suprema de las aparentes mudanzas en algo que los siglos no puedan destruir, y que perceptible ó no, por nuestros menguados sentidos y nuestra inteligencia insuficiente, será, en definitiva, su ley natural.

ALEJANDRO MIQUIS



El monumento al doctor Rubio en el más pintoresco rincón del Parque

EN EL INSTITUTO RUBIO

La obra perdurable y magnífica de un hombre sabio y bueno

LA GIMNASIA DE ESTÓMAGO

La estrecha veredita, asfaltada, sube y se enrosca sinuosa en el cerro, como una falaz mentira. Los altos eucaliptos dan sombra y llenan el ambiente de un olor sano y penetrante. Lento y moroso, yo hago camino siguiendo el grato itinerario del Instituto Rubio, en este parque de la Moncloa que enseña aquí y allá las cicatrices de nuevas construcciones y el borrón ocre de pirámides de ladrillos.

En el altozano brilla, como una enjalbegada casa andaluza, el benéfico establecimiento, que encierra los restos gloriosos de un español insigne: D. Federico Rubio.

En esta mañana de otoño, bajo los árboles centenarios de la Moncloa, he leído los datos biográficos de este hombre bueno, sabio é integérrimo. Su corazón era un manantial inagotable de bondad; su vida privada y pública era limpia, sencilla, atrayente, y su amor á la ciencia, inextinguible. Abría sus brazos patriarcales á los pobres y desvalidos, y cuando su talento y sus esfuerzos lo elevaron á las altas jerarquías políticas y sociales, él puso de relieve con su sencillez, que en algunos hombres es mentira, este apotegma: «Todos los vicios crecen con otros vicios; sólo la soberbia se cría con buenas obras.»

¡Con qué afán hemos leído los comienzos de su vida, tan llenos de atajos, obstáculos y sacrificios! ¡Cuando abandona Cádiz, «falto de recursos», y llega á Sevilla tan escaso de dinero, que se dedica á hacer «gimnasia de estómago» durante muchos días, según él mismo confiesa!

A muchos hombres, la aspereza del camino, las amargas y trabajos de la jornada, los embota, los agría y los aleja del trato humano. Don Federico Rubio, al que curtió la adversidad y sufrió las tarascadas de la injusticia humana, mantuvo siempre incólume su sagrado tesoro de amor al prójimo. Y ahí está su obra, en este Instituto, tan lleno de su espíritu

que rebose en su ordenanza interior, donde se leen estas cristianas palabras:

«De la Junta administrativa, organismo el más importante del Instituto, forman parte: un protector, un profesor, un alumno, un enfermo y una enferma, y el director como presidente.» Es decir, que mientras los protectores que levantaron el Hospital con sus donaciones, los profesores que rinden gratuitamente su ciencia y su trabajo, y los alumnos sólo tienen un voto, y el director ninguno, más que en caso de empate, los enfermos tienen dos, *sólo por ser pobres y estar enfermos.*

EL BANQUETE DE FIN DE CURSO Y LA SUSCRIPCIÓN

El 30 del pasado Agosto se celebró el centenario del ilustre cirujano que nació en el Puerto de Santa María. Una pléyade de médicos inteligentes continúa la obra humanitaria del maestro y son fieles á su memoria. Hemos llegado al Instituto, donde nos recibe el administrador, D. Moisés Torcal, que responde amablemente á mis preguntas.



La sala de mujeres de la benéfica Institución Rubio

—El 11 de Mayo de 1880, por un Decreto del Gobierno, y accediendo á los deseos de D. Federico Rubio—nos dice el Sr. Torcal—, se estableció en el Hospital de la Princesa, de Madrid, un Instituto de Terapéutica operatoria con cuatro salas de veinte camas cada una, de las que fué nombrado director gratuito D. Federico Rubio. Allí trabajó el maestro durante dieciséis años, y enseñó la cirugía con tanto éxito, que puso de relieve la imprescindible necesidad de crear un centro donde pudiese el insigne cirujano desarrollar sus proyectos rodeado de sus discípulos, muchos de los cuales eran ya famosos médicos.

Una pausa, y añade:

—En Junio de 1895, reunidos profesores y alumnos en un banquete de fin de curso, se abrió una suscripción para llevar á cabo la obra; suscripción que alcanzó en aquel momento á ochenta mil pesetas; el 4 de Julio de 1896 ponía la Reina María Cristina la primera piedra del Instituto Rubio, invirtiéndose en la construcción de este edificio cuatrocientas treinta mil pesetas. Una tercera parte de este dinero lo dió D. Federico Rubio. Y aquí, en esta casa, se han formado la mayoría de los cirujanos actuales, cuyos nombres honran al medicato español.

—Después de D. Federico, ¿qué directores ha tenido el Instituto?

—Los Sres. Martínez Angel, Castillo, Cervera, conde de San Diego, González Bravo, Soler, y el actual director, doctor Botín.

LA DOTACIÓN DE LAS CAMAS ES ESCASA

—¿Es gratis la asistencia á los enfermos?

—Sí, señor; todo es gratuito. A las consultas viene todo el que está enfermo, y el que necesita operación queda hospitalizado, y todos los gastos de alimentación, medicinas, análisis, material, etcétera, es por cuenta de la casa.

—¿Hay un orden de preferencia para la entrada de los enfermos?

—El orden de preferencia es este: mayor urgencia por la gravedad del padecimiento y el ma-

yor desamparo en que se encuentre el enfermo por falta de recursos.

—¿Cuántas camas tiene el Instituto?

—Sesenta y cuatro. De éstas se destinan cuatro para infecciosos. Estas camas están dotadas cada una con 10.000 pesetas. La renta de este dinero, ó sean 500 pesetas, se dedica al gasto del enfermo. Como usted comprenderá, esta cifra es hoy insuficiente y mezquina. Hay que hacer una redotación de 15.000 pesetas más por cama para que sume un capital de 25.000.

—¿Cuántos enfermos acuden al año á las consultas?

—Rebasa la cifra de cuatro mil.

—¿Qué médicos hay encargados de las especialidades?

—De ginecología, los doctores Soler y Botín; de estómago, Yagüe; de boca, Landette; de ojos, Lehoz; de cirugía general, Pallarés; de garganta, nariz y oídos, Bertrand; de vías urinarias, Miravet; de medicina general, Rodríguez Zúñiga; de vías respiratorias, García Triviño; de dermatología, Sampelayo; de nervios, Gómez Merino; de huesos, López Durán; de radiología, Aguado, y de enfermedades de la nutrición (que se crea este año), Bonilla de la Vega. El Laboratorio de análisis está á cargo de los doctores Rodríguez Illera y González Barrio. Asisten además á las prácticas más de 200 profesores y alumnos.

LO QUE DA AL INSTITUTO LA SOBRINA DEL MARQUÉS DE VALDECILLA. EL PABELLÓN ROMANONES. LA SITUACIÓN ECONÓMICA ES PRECARIA

—¿A cuánto asciende el presupuesto de gastos del Instituto?

—A ciento veinte mil pesetas al año.

—¿Se gasta poquísimo dinero!—arguyo al conocer la cifra, comparándola con los grandes servicios del Instituto.

—Sí, señor; poco. Se escatima cuanto se puede, y como dice muy bien el doctor Muñoz Seca, es casi milagroso el sostenimiento de este gran Centro benéfico.

—¿Qué ayuda da el Estado?

—Cincuenta mil pesetas. Hay un pabellón llamado de Romanones, fundado por este hombre público y costeado y sostenido por él. Romano-

nes da 24.000 pesetas al año. Ese departamento tiene 12 camas—seis para niñas y seis para niños—, y está dedicado exclusivamente á niños enfermos de las articulaciones. La sobrina del marqués de Valdecilla (en todas partes, pienso yo, donde hay que remediar una miseria, acudir á una desdicha, tapar una desventura, allí está el nombre ilustre de este prócer, que vacía su bolsa con un desinterés, una dignidad y un decoro que asombran), la sobrina de este filántropo, cuyo nombre es bendecido por tantas gentes, D.^a María Luisa G. de Pelayo—sigue diciéndonos el Sr. Torcal,—costea todos los años el gasto de carbón del Instituto, gasto que llega á 15.000 pesetas. Esta caritativa dama dió también 28.000 pesetas para la traída de aguas de la elevadora (una mejora importantísima para el Instituto), y ha redotado dos camas con 30.000 pesetas. El doctor Murillo, director general de Sanidad y profesor del Instituto, también ayuda con la dádiva del presupuesto.

Calla mi interlocutor. Y digo yo:

—He leído un opúsculo en el cual el actual director, D. Francisco Botín, dice «que la vida eco-

nómica del Instituto Rubio, con el capital de que dispone, no está todavía asegurada: todos los años tiene déficits de importancia. ¿Por qué no hemos de pedir—añade el director—(como se hace en otras partes) para nuestros pobres enfermos de cirugía?»

El Sr. Torcal asiente á mis palabras, y arguye:

—Cierto. Se necesita más dinero para mejorar los servicios, aumentar el número de camas y asegurar la situación económica de este Centro.

LA LABOR ADMIRABLE DE LAS DAMAS CURADORAS. EN BIEN DEL POBRE Y DEL ENFERMO. «AHONDA, MUCHACHO...»

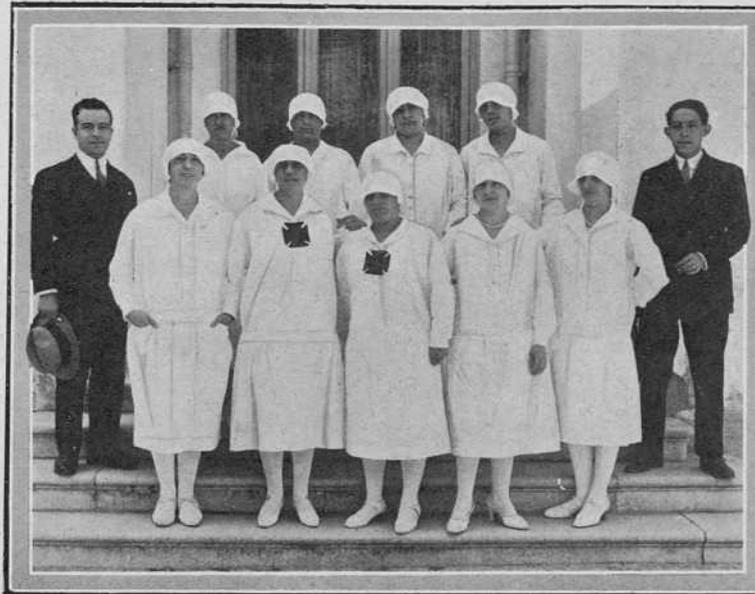
—Don Federico Rubio creó la Junta de señoras curadoras del Instituto. Es presidenta honoraria de esta Junta la condesa de Romanones, y efectiva lo era la condesa de Velayos, que, como usted sabe, se mató hace poco en un accidente de automóvil. Forman parte de esta Junta: doña Olga Bauer, doña Rosario Garnica, doña María Luisa G. de Pelayo, doña Constanza Maura de la Mora, doña Mercedes de Usera, la señora de González Amézua y la marquesa de Amboage. Estas damas inspeccionan los servicios, visitan á los enfermos, se cuidan de las ropas...

También creó D. Federico la escuela de enfermeras de Santa Isabel de Hungria, que proporciona á muchas mujeres un medio honrosísimo de ganarse la vida. Ellas tienen á su cargo el cuidado de los enfermos, la preparación del material de curas y operaciones, y el racionado y la asistencia á los dispensarios, ayudando á los profesores. Hay 17 enfermeras internas y 24 externas.

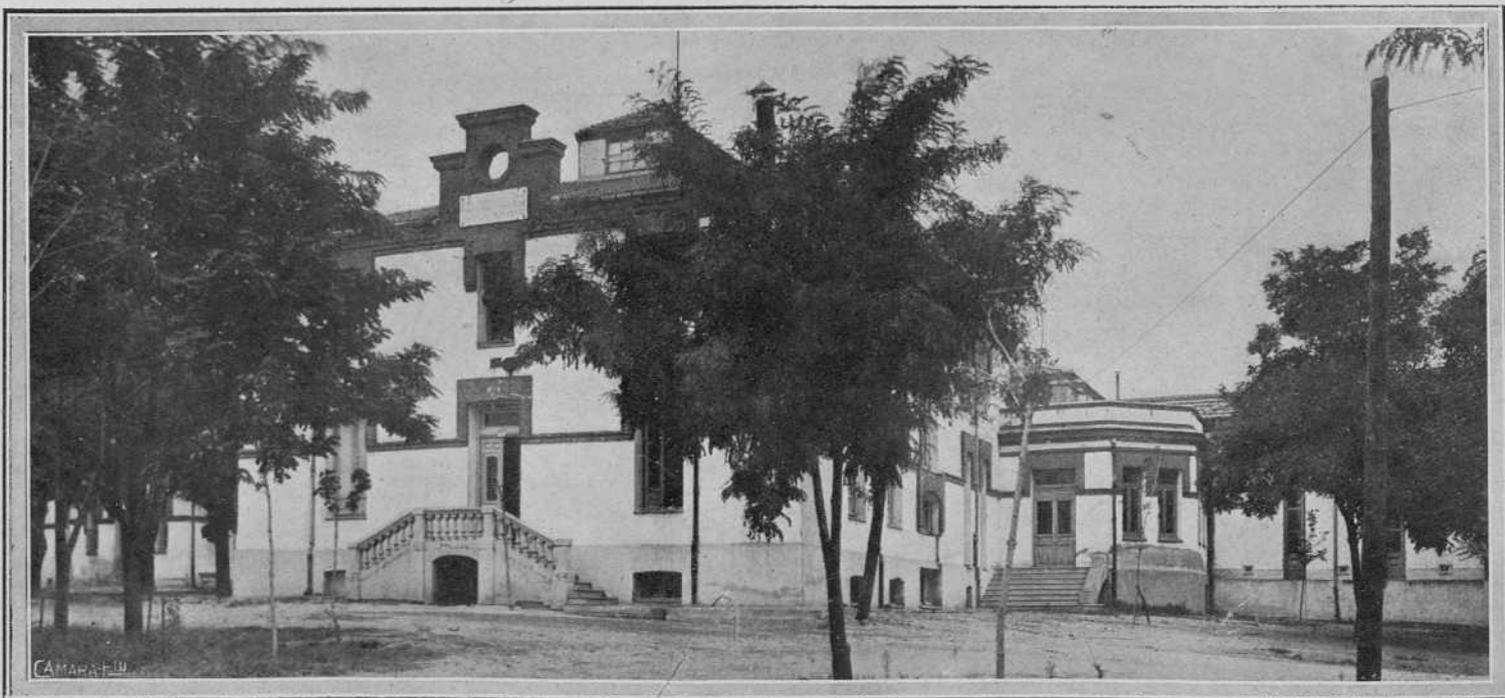
Salgo del Instituto. El sol mañanero, al pasar por la urdimbre de los árboles, llena el suelo de flecos luminosos. En la puerta, unos albañiles portean ladrillos y hacen argamasa en una artesa. Uno de ellos da con una piqueta en el suelo, y á mí me dan ganas de gritarle al proletario:

«¡Ahonda, muchacho, ahonda, y encontrarás un tesoro! ¡Debajo de esta tierra está el corazón de un hombre sabio y bueno!»

R. DE LA P.



Un grupo de enfermeras encargadas del cuidado y asistencia de los enfermos, acompañadas por los médicos de guardia



Fachada de la dirección del Instituto Rubio y exteriores de las salas de operaciones

(Información gráfica de Cortés)

LOS FIELES DIFUNTOS

D A N Z A M A C A B R A

MORIR, ¿SERÁ DORMIR?

LA conmemoración de los fieles Difuntos, que era antaño un paréntesis de tristeza, meditación e inquietud, hoy, arrastrada por el tráfigo de la vida moderna, carece de ejemplaridad.

Fuera de la visita á los cementerios y de las preces eclesiásticas, es un día corriente, como cualquiera otro. Ni inquieta ni entristece, ni menos hace meditar. La Meditación, que, según Marco Aurelio, es la cura del alma, huyó de los hombres, como la Moral huyó de Grecia. Hoy, lejos de curar, postra.

Para los pocos hombres que hoy meditan—supervivientes del naufragio ideológico—, el Día de Difuntos mantiene aún todo su prestigio inquietante. La frase sepiriana resume esta duda con categoría de ilusión: «Morir, ¿será dormir?»

Los muertos, ¿estarán dormidos? ¿Se alzarán, como en la profecía de Ezequiel, en el día terrible? ¿O permanecerán en el sueño, por los siglos de los siglos, como en la estrofa de Gerardo de Nerval?

El Sueño, «imagen espantosa de la Muerte», en el soneto de Argensola, ¿será tan sólo un ejercicio humano que nos prepare el reposo eterno? Se citan catalépticos de muchos días, durante los cuales no dan el menor signo vital. ¿Será la Muerte una catalepsia perdurable?

VISIÓN DE LA INMORTALIDAD

Pero oigamos á Marco Aurelio, el Filósofo de la Muerte:

«¿Cómo es que los Dioses, que ordenaron to-



Tumba de la dinastía de los Mings, en Pekín

das las cosas tan bien y con tanta bondad hacia los hombres, han olvidado un solo punto, á saber: que los que en vida fueron virtuosos, cumpliendo con la Divinidad, no resuciten tras la Muerte y se extingan para *in eternum*?

El estoico emperador añade, como arrepentido:

«Bien ves, alma, que intentar semejantes averiguaciones es como disputar á Dios su derecho.»

Otro investigador del Más Allá, Maeterlick, escribe:

«¿Acaba todo con la muerte? ¿Hay una vida imaginable? ¿Adónde vamos al morir? ¿En qué nos convertimos? ¿Qué nos aguarda al otro lado de la frágil ilusión llamada existencia?»

Como todo lo que existe, somos imperecederos. No podemos concebir que en el Universo se pierda ninguna cosa. Junto al Infinito es imposible imaginar la Nada, donde un átomo de materia pueda caer y perecer. Todo lo que es será, eternamente. Todo es. No hay nada que no sea. Si no, habría que creer que nuestro cerebro no tiene nada de común con el Universo, que se esfuerza por descubrir. Lo que parece perecer, ó al menos desaparecer y sucederse, son las formas, los modos bajo los que percibimos la materia imperecedera. Y es que ignoramos á qué realidades responden estas apariencias. Son el tejido de la venda que, ciñendo los ojos, da á éstos, bajo la presión que los ciega, todas las imágenes de la vida.

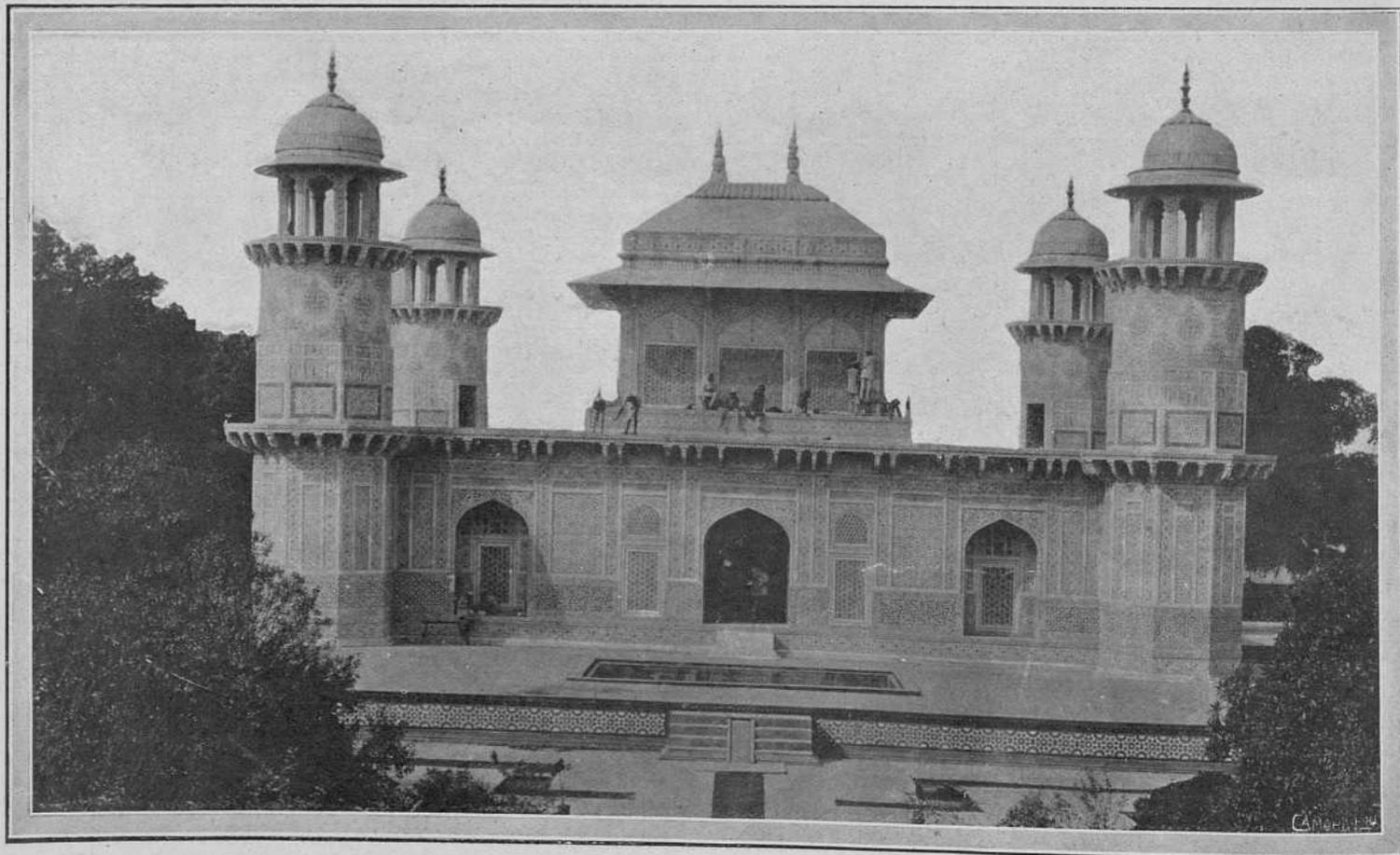
Levantada la venda, ¿qué queda?

Entramos en la realidad que, indudablemente, existe allá arriba, ¿ó dejan de existir esas apariencias para nosotros?

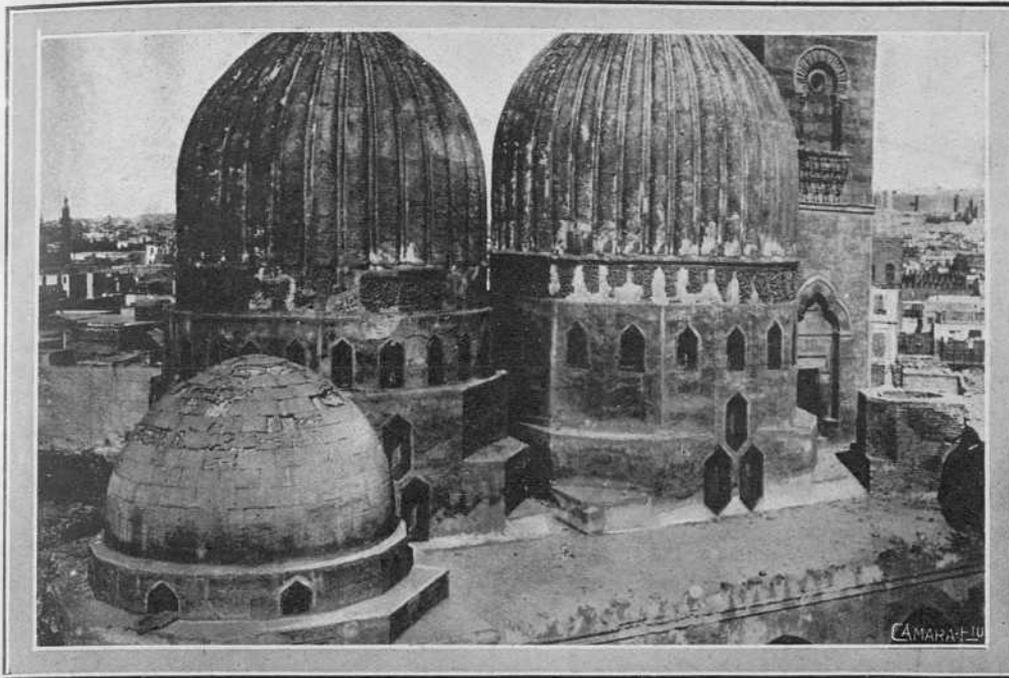
CONMEMORACIÓN DE LOS MUERTOS

El hecho de la Conmemoración supone, en cierto modo, la Inmortalidad. «Recordar—dice Eurípides—es resucitar.» «Creo en la resurrección de la carne», publica la Iglesia católica.

Pero al conmemorar á los difuntos se intenta destruir la esencia misma de la Muerte: la Igual-



Maravilloso edificio donde descansan los restos de la favorita Arjmand Banu, construido en Agra por el Emperador Jehan en 1640



Tumba de los Mamelucos, en El Cairo

dad. Desde que Artemisa erigiera el sepulcro de su esposo, Mausoleo, la humanidad viviente pretende infundir en los muertos sus vanidades y bambollas.

Los muertos son iguales ante la Muerte, mas no ante la Vida, que imprime sus categorías en el sepulcro. Con lo que el sepulcro, lejos de ser la paz, es la guerra. En cada monumento funeral se despliega un estandarte dominador.

Los cementerios se convierten en campamentos de batalla.

Así, en la sencillez patriarcal de Palestina, el sepulcro de Abraham reta al sepulcro de Raquel. Y en el imperialismo de Roma, el de Nerón al de Teodosio.

Del mismo modo, cada religión pretende que sus monumentos sepulcrales humille a las de otras.

Véase la arrogancia arquitectónica de los sepulcros faraónicos, búdicos, mahometanos, irguiéndose, amenazadores y soberbios, como caudillos que se aprestasen al combate.

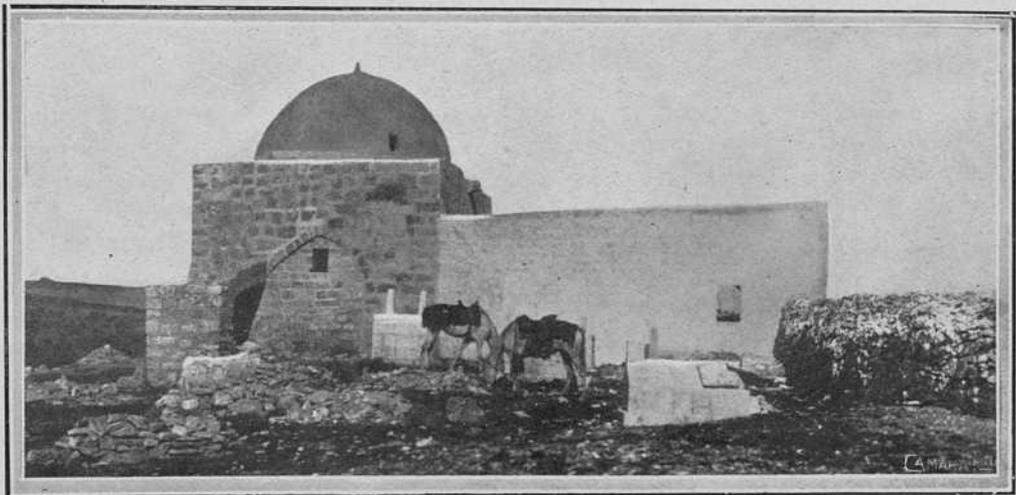
DANZA MACABRA

Pero el sepulcro es la posada, esto es, la interinidad de una noche. Apenas amanece en la eternidad, los muertos aprenden su camino hacia su fin, que es la Danza macabra.

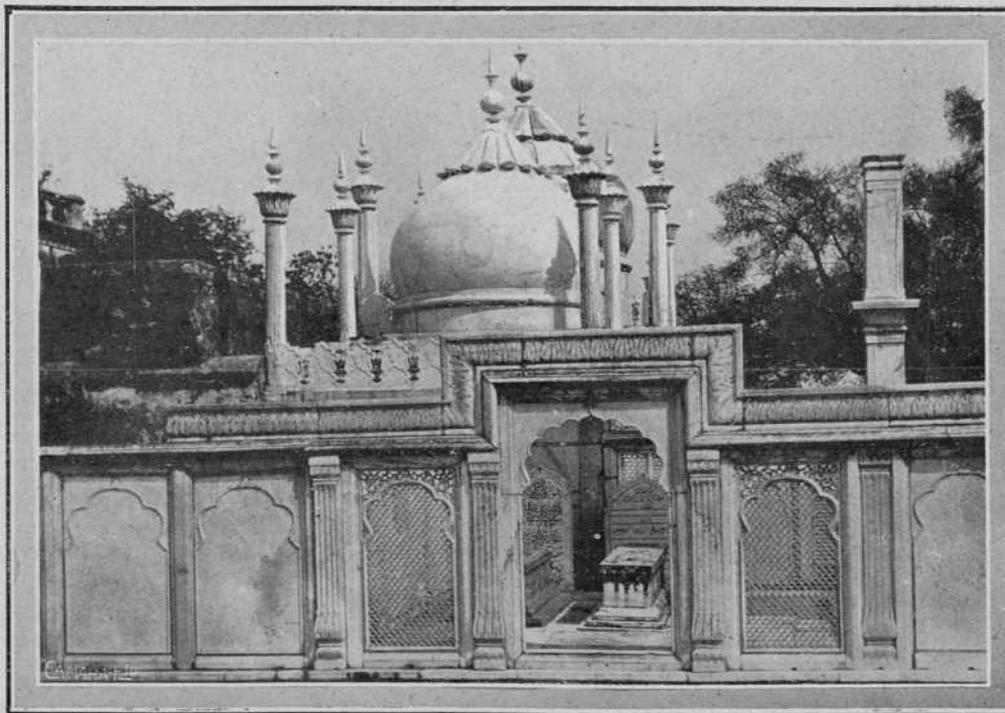
Allí les aguarda la Intrusa. «Les dice y requiere que vean y oigan bien lo que los sabios predi-



Tumba de Nerón



Sepulcro de Abraham, en Belén



Tumba de Akbar II, en la India

(Fots. Vidal)

cadores les amonestan cada día, dándoles bueno e sano consejo, que pugnen en facer buenas obras porque hayn cumplido perdón de sus pecados.»

Yo sólo la Muerte, cierta á todas las creaturas que son y serán en el mundo durante. Demando y digo: —Oh, hombre, ¿por qué curas de vida tan breve en punto pasante?

.....
¿O piensas por ser mancebo valiente, ó niño de dñas, que á luene estaré, e fasta que llegues á viejo impotente en la mi venida me retardaré?

No se retarda, no. Llama primeramente á su Danza á dos doncellas; luego al Padre Santo, al Emperador, al Cardenal, al Rey, al Patriarca, al Duque, al Arzobispo, al Condestable, al Obispo, al Caballero, al Abad, al Escudero, al Deán, al Mercadero, al Arcediano, al Abogado, al Canónigo, al Físico, al Cura, al Labrador, al Monje, al Usurero, al Fraile, al Portero, al Contador, al Diácono, al Recaudador, al Sacristán, al Rabí, al Alfaquí, al Santero... Y á todos los que no nombra dice la Muerte:

A todos los que aquí no he nombrado, de cualquier ley e estado e condición, les mando que vengán muy toste priado á entrar en mi Danza sin excusación. No recibiré jamás exención, ni otro libelo ni declinatoria. Los que bien hicieron habrán siempre gloria. Los que al contrario habrán damnación...

CRISTÓBAL DE CASTRO



Al maestro Antonio Zozaya.

PASEN, señores, pasen, y verán lo que nunca se vió: el monstruo único, el engendro de la Naturaleza, el fenómeno que inquieta, turba y desconcierta á los sabios...

Las gentes domingueras, pazguatas y bobaliconas, se aglomeraban ante el barracón ferial, un á modo de bazar ó tenderete rabiosamente pintado de almazarrón, al que se subía por tres escalones de madera, flanqueado de vigas á modo de columnas, en las que pendían hórridos cartelones, donde aparecían miniados con rabiosos colorines las imágenes del fenómeno exhibido, inspiradas probablemente, más que en la realidad, en el confuso recuerdo que dejara en el exhibidor alguna medalla ó camafeo visto en un museo, representado algún Titán ó mitológico engendro con cuerpo humano, rematado, en vez de por piernas y brazos, por retorcidas colas de reptil.

Satisfecha la primera curiosidad, la mayoría de los oyentes, incapaces de concebir tales ano-

malías é interpretándolas como un sacadineros, se alejaban; alguno, más culto, penetraba en el recinto, cerrado por cortinas de percal rojo y gualdo, y escuchaba entonces la exégesis del engendro, dada por el dueño con una pseudoerudición, á que no faltaba vago matiz científico y abundante despejo, á más de no floja dosis de imaginación.

—Señores y señoras—explicaba el tío con facha de jayán ó viejo cultivador—: aquí estamos entre personas bien educadas y cultas—apreciaciones halagüeñas que no dejaban de satisfacer la vanidad de la concurrencia—, cultas y bien educadas, repito, y pueden darse explicaciones inasequibles al vulgo ignaro. Ustedes no ignoran—lo ignoraban todos ó casi todos—que en los confines de la edad terciaria, cuando la Naturaleza realizaba tanteos múltiples en busca de una forma definitiva, poblaron la tierra seres monstruosos y horribos junto á otros extraños y ambiguos. No quiero hacerles la ofensa de suponer que ignoran á Berose. Podría hacerlo impunemente. Entonces vivió—prosiguió muy

serio y poseído de su ciencia—una raza en que, para crear sus deformidades, inspiróse luego la Mitología; una raza mitad humana, mitad reptilina. De ahí la quimera de los Titanes y también los monstruos nacidos de la sierpe Eschina—la Quimera, las Gorgonas y otros—, sin contar en la asiática la fábula china del Emperador extraordinario.

Pues bien: el ser que van ustedes á contemplar es una anomalía, un anacronismo de la Naturaleza, que diríase pretendía, conservando raras muestras de aquella vida, afirmar las posibilidades de su existencia pasada...

Y cuando creía bien despierta la atención, echábase á un lado, esquivando un saludo y tirando de la roja cortina, que cerraba el escenario, dejaba á la vista de todos el ser objeto de su perorata...

La primera impresión era de turbación ó desconcierto. Diríase que en vez de escenario ocupaba la cavidad uno de esos absurdos espejos cóncavos ó convexos que deforman las imágenes, y que en éste reflejábase apoyada en almohado-

nes de colorines la cabeza del mismísimo explicador. Pero pasada la primera sorpresa, é impelidos al análisis por una oscura noción de que la tal visión no era real, la impresión convertíase en un escalofrío de angustia seguido de violenta repulsión. Sobre un fondo confuso—más confuso en la seria penumbra del escenario— de sucios almohadones de cretona, yacía una masa gelatinosa coronada por una cabeza humana de raro parecido con el explicador. Poco á poco, según los ojos se habituaban á la penumbra, la masa carnosa adquiría contornos, raras apariencias. Si los sueños de los novelistas pudiesen de improviso cobrar realidad, creería el espectador verse ante uno de los monstruos marcianos que describe Wells en *La guerra de los mundos*. Era, como dije, una masa gelatinosa en la que se destacaba una cabeza de hombre y cuatro miembros ó tentáculos, que más que de extremidades humanas tenían de tentáculos de un pulpo. Estos miembros habitualmente permanecían inmóviles, rotos ó replegados; pero de improviso parecían alentar, y comenzaban un movimiento ondulatorio inquietador.

Y al ritmo de este movimiento reanudó el disertador su explicación:

—Fíjense, señores, en el espanto supremo del engendro. La parte que hay en él de ofidio despierta á la vida, y sólo la parte humana duerme. Pero no tardará en despertar...

Como si fuesen sus palabras un conjuro, el pobre engendro despertaba, y lentamente, pezosamente, abría los ojos, unos ojos humanos muy bellos, muy inteligentes y muy tristes, y los paseaba con una mirada indefinible por la concurrencia.

No era aquella la primera vez en que la luz de la inteligencia iluminaba la vida y le daba una oscura noción, confusa y fragmentaria, que, sin embargo, se aclaraba de día en día. Fué la primera hacía muchos, muchos años; agobiado de cuidados semejantes á los que con una planta ó un reptil guarda el dueño de un jardín de aclimatación, embrutecido por el exceso de calor, de alimento y de reposo, fué en un breve paréntesis, en una noche de intenso frío y escasez de alimentos, en que, casi perdidos en el bosque, no tuvo sino una humana defensa, los brazos de su infortunada madre. Entonces, tiritando de frío, desfallecido de necesidad, sintió la dulzura infinita de aquellos brazos y la tibia caricia de las lágrimas maternas. Desde entonces adoró á la mísera criatura que le había dado el ser, y en quien el amor podía más que el místico horror ante el fenómeno que había llevado en el seno.

Y misteriosamente, por una de esas sabias previsiones de la Naturaleza madre, diríase que al tenor de aquel despertar de la inteligencia, sus cuatro extremidades, casi blandas, fofas é informes, iban adquiriendo una rigidez casi humana, y que en vez del blando serpentear tenían rigideces de articulaciones óseas. Sin embargo...

—Fíjense, señores, fíjense. El monstruo despierta. Pronto sus gruñidos pedirán el cotidiano alimento. Pero antes sus tentáculos se agitarán buscando la presa.

El pobre fenómeno permanecía inmóvil, como sucedía ahora muchas veces. Entonces el hombre acercóse y con disimulo pinchó uno de los miem-



bros. La tristeza de los ojos pareció acrecentarse, y las cuatro extremidades se agitaron torpemente.

—¿Lo ven, señores, lo ven?—afirmó el bárbaro, triunfante—. Ahora pide su diario banquete, tras el que dormirá muchas horas.

—O—

Desde el fondo de la barraca, sumida en semipenumbra, aquel pobre ser seguía el desarrollo del drama de que era principal protagonista.

Sentada en una silla baja, los codos en las rodillas y el rostro hundido entre las manos, la pobre madre sollozaba. Inquieto, nervioso, disimulando mal el furor y la inquietud, el exhibidor, el padre, iba de un lado á otro, y á veces deteníase ante el lecho ó junto á la mujer para iniciar desesperados gestos.

—Es un castigo..., un castigo de Dios—rumiaba en su ir y venir—. Unos meses de agonía, de desesperación, todas las ilusiones y esperanzas puestas en el hijo muertas... Y después del calvario atroz, veinte años de trabajos y esfuerzos, veinte años de trabajar para alimentar á ese fenómeno...

—¡Es nuestro hijo!—formuló ella sin levantar la cabeza.

—Nuestro hijo..., nuestro hijo... ¡Un horror! ¡Un espanto! ¡Una burla, una abominación de la Naturaleza!

Ella, con la voz de iluminada de la que tras el martirio ve brillar una luz de redención, murmuró:

—¿Quién sabe?... Tal vez esos síntomas son la cura, la salvación.

—¡La salvación!—rió sarcástico—. ¡La salvación?... Y se acabó el negocio, y á nosotros que nos parta un rayo, y á trabajar y sufrir otra vez.

Ella habló firme y resuelta, alzando hacia él su rostro demacrado en que había extraña firmeza.

—El es lo primero. Si se cura, aunque sea un pobre ser enfermo que sufra, me iré con él. Le llevaré de la mano, le empujaré en un carrito si se precisa; si no puede andar, lo llevaré en brazos.

—¡Ja! ¡Ja!—rióse el bruto—. Así, á pasar hambre, á morirnos de frío por los caminos. Si es lo que debes hacer... Por mí... Puesto que eres una desgraciada..., ¡revienta como una perra! Gimio ella retorciéndose las manos:

—¡Hijo mío! ¡Hijo mío!

Ahora, sin poderlo remediar, el milagro que el fenómeno sentía incubarse hacía días y días, se realizó y tendió los pobres brazos retornados humanos hacia la mujer:

—¡Madre!

Un doble grito saludó el prodigio.

—¡Hijo!—gritó ella.

—¡Maldición!—apostrofó él.

Los dos precipitaron al lecho del tullido, y en un relámpago entrevió él la bárbara crueldad egoísta del hombre y el calvario feroz que esperaba á la madre. Y sintió en el fondo de su corazón la sentencia inapelable que le condenaba á ser fenómeno, fenómeno para siempre, puesto que de ello pendía la paz y el bienestar de ella. Y con la resolución del obscuro sacrificio, hizo serpentear trabajosamente sus miembros..., que habían vuelto á ser humanos.

DEL PANORAMA UNIVERSAL

LA REVUELTA DE LAS ISLAS SALOMON

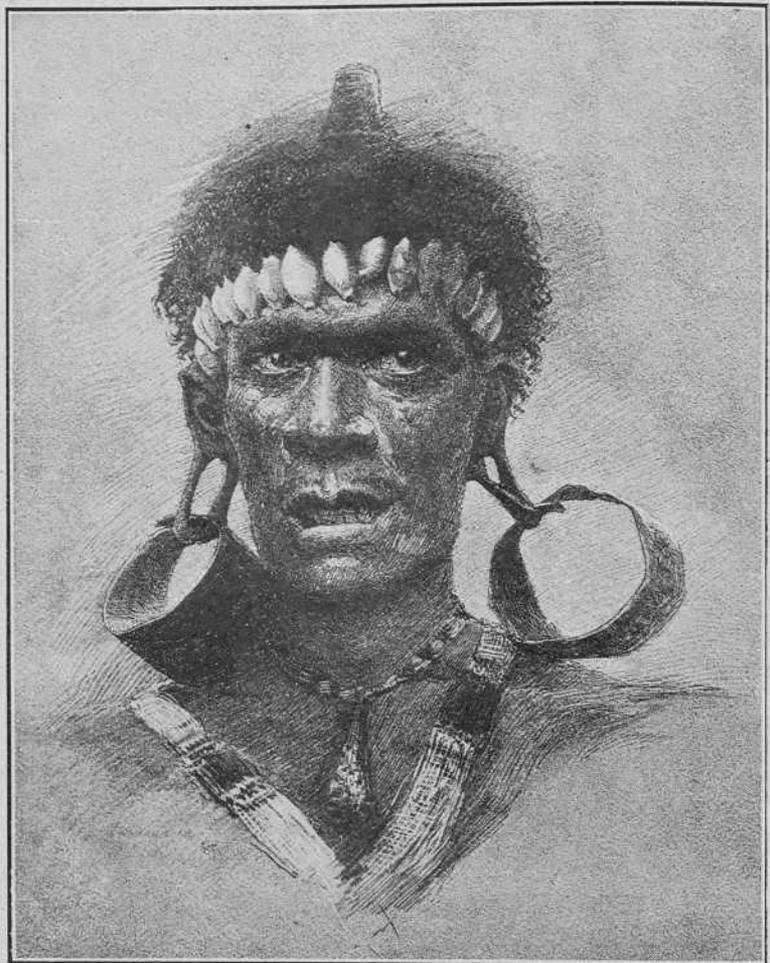
TRÁGICOS han sido los sucesos desarrollados hace pocas semanas en el lejano archipiélago melanesio, cuyo dominio comparten, desde 1921, Inglaterra y Australia, y que antes de la guerra se repartían la Gran Bretaña y Alemania.

El archipiélago de las Salomón, descubierto en 1567 por el navegante español Mendaña, cuya narración de viajes fué publicada por la *Hakluyt-Society* en 1901, está constituido por siete grandes islas y otras muchas pequeñas, llevando algunas de ellas nombres españoles; como son las denominadas Isabel, Guadalcanar, Florida, Candelaria y San Cristóbal. Habitadas todas por melanesios, en número aproximado de unos 200.000, no sin gran trabajo ha ido la civilización europea, representada allí principalmente por los misioneros y algunas pequeñas factorías comerciales, plantando benéficos jalones.

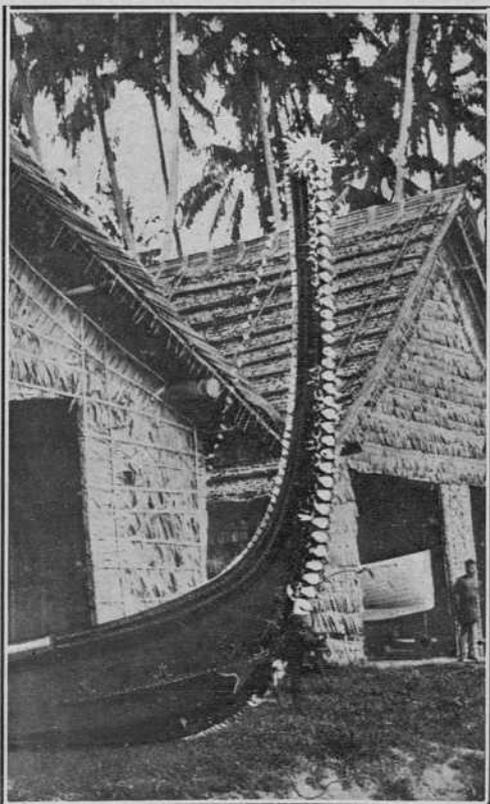
Los naturales de estas islas tuvieron ya desde el siglo XVI fama de crueles é inhospitalarios, triste celebridad que confirmaron luego los relatos de los viajes de Carteret, Bougainville y Surville, en la segunda mitad del siglo XVIII. En perpetua guerra las tribus, guerra sin cuartel que convierte cada isla é islote en vastos ma-



Indígenas de las Islas Salomón, de los que han atacado las factorías inglesas de Malaita



Un jefe de tribu de las Islas Salomón, con su extraño atavío de guerra



Canoa de guerra de los naturales de las Islas Salomón

taderos humanos, sobre todo en las épocas de escasez y penuria agrícola, que reavivan en la bestial condición de los isleños sus instintos canibalescos, sólo ha podido refrenar un poco el salvajismo natural de estas gentes la mano dura con que primero Inglaterra, desde 1861, y Alemania, desde 1888, hizo sentir allí su autoridad de ocupante.

El saludable temor que el europeo había logrado infundir á los habitantes de las Islas Salomón dió por resultado hasta ahora, si no la desaparición total en el archipiélago de las bárbaras costumbres indígenas, que fueran en absoluto respetados los establecimientos comerciales germánicos y británicos incluso en el interior de las islas, donde las escasas fuerzas de policía europeas al servicio de los intereses respectivos no sino muy de tarde en tarde realizaban acto de presencia.

Pero esta situación favorable de la ocupación blanca en el archipiélago melanesio fué dramáticamente interrumpida en los primeros días de Octubre, anunciando un cablegrama, expedido el día 7 desde las islas, que sublevados en masa los indígenas contra los europeos, habían iniciado la revuelta asesinando en Sinarago, factoría de la isla Malaita, al Comisionado Superior inglés, Mr. Bell; á un empleado británico, Mr. Cadet Lillie; á quince policías y á la tripulación del vapor *Auks*, fondeado en el puerto de Sinarago al estallar la rebeldía. Esta adquirió rápidamente tal incremento, que el día 10 hubo de zarpar de Sidney el crucero *Adelaide*, llevando á los súbditos británicos, al decir de los apremiantes radiogramas recibidos en Sidney, cada vez en mayor riesgo de ser exterminados, abundante provisión de armas, municiones y antídotos contra las heridas de flecha y lanza emponzoñadas. Nuestras ilustraciones ofrecen al lector algunas notas interesantes relacionadas con estos sucesos.



Dos bellezas de Naravo (Islas Salomón) en el dominio inglés del archipiélago

D. R.

LOS AUTORES EN LA LECTURA DE SUS OBRAS

LAS LÁGRIMAS DE LINARES RIVAS

UNA PRÓRROGA DE MEDIA HORA

ENTRA en Lara Linares Rivas. El autor de *La garra* lleva debajo del brazo un sobrero blanco. Lo apretuja bajo el sobaco. Los artistas esperan, ávidos, su llegada, como una pandilla de chicos el paso de los Reyes. El sobre misterioso guarda la ofrenda del comediógrafo á los manes de Tallá. En aquel puñado de papeles bullen los tipos y personajes á los que han de dar plasticidad y vida los cómicos. La obra está todavía virgen y exenta del sobajeo humano. Brilla en las caras el reflejo de la alegría contenida por la solemnidad del momento. Cuando D. Manuel pisa el escenario, hay revuelo y ruido de palomar. Todas las manos buscan las del ilustre autor, que ofrece una sonrisa que se reparten los cómicos. Hacemos una porción de movimientos innecesarios y fútiles. Falta alguien que diga las palabras caseras y familiares. ¿Cómo clasificamos el día? «¡Hace un día magnífico!» «Sí, sí; estupendo», repiten veinte bocas. Y añade una señora: «¡Pero impropio de este tiempo!», y se calla; pero en su gesto agresivo se ve que si ella ordenara la marcha del mundo, ya le ajustaría las cuentas á este sol de Octubre. Una señorita arguye, como si hiciera un feliz descubrimiento: «¡Está bien, D. Manuel!»

Otra señorita: «¡Pero muy bien!» Y todos estamos de acuerdo, y si no repetimos las palabras, es porque sabemos que D. Manuel no nos va á oír.

El autor de *La mala ley* sonríe beatífico y bonachón. Sabe que le han de decir estas cosas y otras muchas más. Y en sus labios hay una sonrisa de indulgencia y de disculpa. Da las gracias, pero deja entrever que él es inocente.

En el astrágalo de la escalera surge la silueta, esbelta, fina, airosa, de la gran actriz Carmen Díaz. Le hacemos el homenaje de nuestro silencio. Entra espléndida y magnífica: «¿He tardado?» «¡Oh, no, no!»... Todos estamos de acuerdo en que ha llegado á la hora necesaria. ¿Qué menos que una prórroga de treinta minutos á una artista de sus méritos? Una mirada, y ya ha visto la ilustre actriz todo lo que falta. Y viene un criado con un sillón frailer. Trae también un pañito blanco que pone en la mesa. Desde el patio de butacas los ojos innumerables del público—ese público agresivo y heterogéneo de los estrenos—, acude á la lectura. Y aunque todos miramos con ansiedad al invisible personaje, al ver la sala vacía, nadie lo mienta.

EL VALLE DE LÁGRIMAS

Frente á la mesa, formando semicírculo, están las actrices de la compañía. Parece un brillante concurso de pantorrillas. Cruje la primera cuartilla del libro, doblada por D. Manuel. Hay un silencio hondo, profundo. Y estallan las primeras palabras. Ya tenemos en las manos el título: *Mal año de lobos*. El dramaturgo ha disparado su arco en la «costa de la muerte» de Galicia. Y su flecha, como la de Sagitario, ha arrancado los tipos y las escenas de la lucha del hombre con el mar. Cada palabra nos trae una imagen. Ahí

están los heroicos pescadores, los hombres de hierro que se lanzan á buscar el tesoro en sus frágiles barquichuelos, bravos y magníficos, con sus teques de bronce y sus labios recocidos por el yodo. Ríen y cantan como jóvenes atletas. Desde la orilla, las mujeres y los críos los despiden.



DON MANUEL LINARES RIVAS
Insigne dramaturgo

Las frases de Linares salen envueltas en dulce acento gallego. Crispa los dedos. Su palabra es cálida y fervorosa. Cuando acaba la lectura del primer acto, el autor se lleva el pañuelo á los ojos. Durante la lectura ha dejado caer sobre las cuartillas bastantes lágrimas. Las mujeres lloran también. Linares apostilla:

—Dirán ahora con razón que soy el hombre que ha hecho llorar á más mujeres.

EL PUÑO CERRADO

Exclama un personaje del libro: «Acostumbrao á luchar con el mar, con los aires, con las tormentas, ¡qué pequeña es la casa! ¡Dame el mar!» De las cuartillas sale un tipo que se levanta se-

ñero y jarifo sobre sus compañeros de farsa. He aquí, decimos nosotros, un hombre que nunca tomará en la vida un camino tortuoso y obscuro. Respira lealtad y hombría de bien. Es un carácter heroicamente íntegro. No transigirá con la maldad, ni vencerá las cosas con astucia. Irá á ellas de cara, abierto su pecho á la verdad, y cerrado el puño para aplastar la falsedad y la ignominia.

Los ojos de Linares son ahora dos fuentes. Ya ha llenado de lágrimas un pañuelo. Las mujeres, enternecidas y emocionadas, lloran también. Y los hombres hacen esfuerzos heroicos por contener el agua que rueda por sus lagrimales.

Y lee Linares Rivas:

«Abraza bien al marido, Demetria.»

Y responde Demetria con ingenuidad:

«Le diré que es encargo.»

Estas palabras hacen reír. Es un relámpago en la sombría noche del drama. La fábula es de amor, de celos y de odios. Al final del acto segundo, todos quedamos inmóviles, aprisionados por la garra trágica: «¡Hermoso!», dice alguien. Y se repite el elogio como el retinir de un eco. Y Linares Rivas se quita las gafas y se limpia los ojos, exclamando:

—¡Este mundo es un valle de lágrimas!

«MALA NOCHE DE LOBOS»

Y añade el autor de *Cobardías*:

—¡Ahora van á llegar los síncope!

¿Todavía más llanto?, nos preguntamos viendo algunas narices rojas por el roce. Los pañuelos van de los bolsillos á los ojos y de los ojos á los bolsillos.

—¡Esto es como un catarro!— arguye alguien.— ¡Jesús!...

Y Linares prosigue su lectura:

«¿Tienes ocho rapaces?»

—Ocho..., y arreglando pañales.

—¡...!

—Nicolás dice que no hay que rabiarse mucho por cosa que no pasa más que una vez al año.»

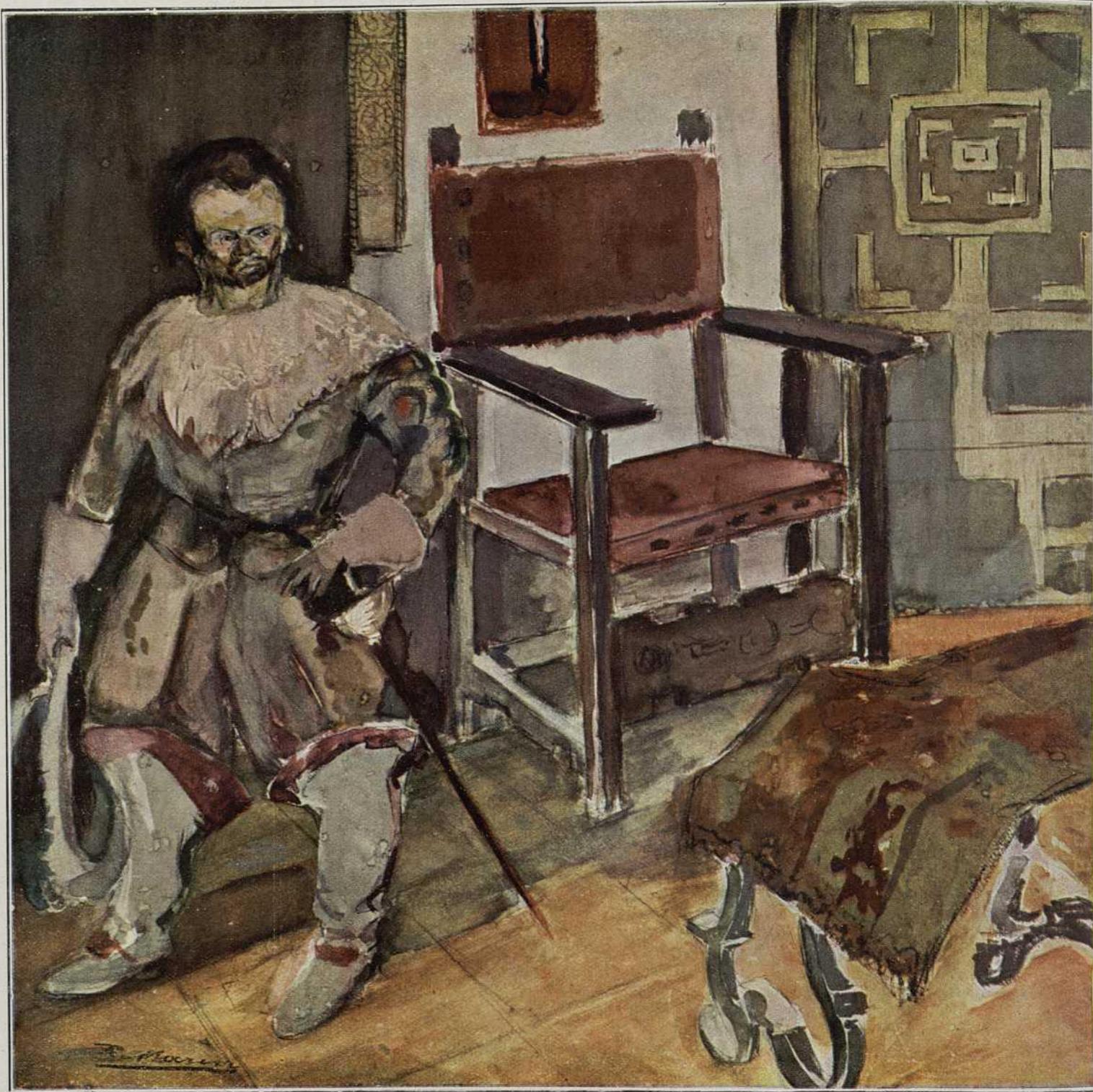
El autor nos ha dado esta golosina para prepararnos el paladar á los choques dramáticos. Y los amontona sobre nuestra cabeza. Mari-Blanca, la perjura, ha vuelto al hogar. Allí la han empujado las tormentas de la vida. Se ha abierto para ella la puerta de la casa, ¿pero se abrirán también las puertas del corazón del marido?

Y con las últimas reservas de lágrimas acaba la lectura de *Mala noche de lobos*. Linares Rivas es

felicitado entusiastamente. Se habla del protagonista. «¡Qué tipo!» Y se detesta á Romualdo, que es un rufián. Abundan los comentarios. Unos han aprisionado un trozo de la obra y la desmenuzan; otros han visto esta esquina ó este matiz. De todas las bocas salen palabras de elogio para el protagonista. «¡Es un dechado de bondad, de integridad, de lealtad!... ¡Oh!...» Las mujeres defienden al hombre engañado: «¡Qué bueno es!» Y una señorita, mientras se limpia los ojos, tercia en la charla, para defender á Mari-Blanca, la de la farsa:

—Ella no es mala; no, señor; tiene muy buen corazón. ¡Lo que le ha pasado es que ha tenido una mala hora!

JULIO ROMANO



«Don Pablos, el Buscón»,
dibujo de Ricardo Marín

ESTAMPAS DEL SIGLO DE ORO

EL BUSCON

El siglo de oro es en España el momento de los grandes contrastes. La grandeza y la decadencia se enlazan en él y son como dos caras de un mismo plano. La cumbre y el abismo se dan a un mismo tiempo en aquellos días de la monarquía austriaca, cuando aun podía decirse que el sol no se ponía en los dominios españoles. La victoria y la derrota, el gran señor y el pícaro, el monarca y el hampón, florecen a la vez, como plantas que hermana el destino.

Aquel siglo es el de los favoritos. El favoritismo es una planta parasitaria española. Don Alvaro de Luna, Olivares, Godoy, son jalones capitales en esa ruta que a lo largo de las monar-

quías sigue el favoritismo. Pero el siglo áureo es también el de los pícaros. La genuina literatura picaresca es de entonces. Novelas de picardías y de aventuras quedan como herencia literaria de aquellos días. Lázaro de Tormes, Marcos de Obregón, Guzmán de Alfarache, son los protagonistas de aquellas andanzas en que la fortuna y la desventura alternan en torno a los personajes.

De aquella magnífica floración picaresca queda también, figura tallada maravillosamente, «Don Pablos, el Buscón», el personaje admirable de D. Francisco de Quevedo. El ingenio hondo, humanísimo, profundamente español, del escritor insigne, *caló* en las entrañas de un tipo visto

con vigorosa certeza. Un ambiente de farsa, de miseria y de trapacería sirve de fondo a este «don Pablos» que la pluma de Quevedo trazó soberbiamente. ¡Cómo vive, cómo palpita el cuadro de la picaresca española en la serie de intrigas y desventuras que forman la vida inquieta y azarosa del «Buscón»! La vida íntima, los bastidores de aquel momento de la historia española, se ven en las páginas maestras de la novela mejor que en cualquier tratado histórico. Don Francisco de Quevedo acertó a trazar no sólo una figura admirable y españolísima, sino un trozo de vida palpitante, real, reflejo exacto de aquel momento español en que se juntaban la grandeza y la decadencia.

DE LA ESTANCIA REGIA EN BARCELONA



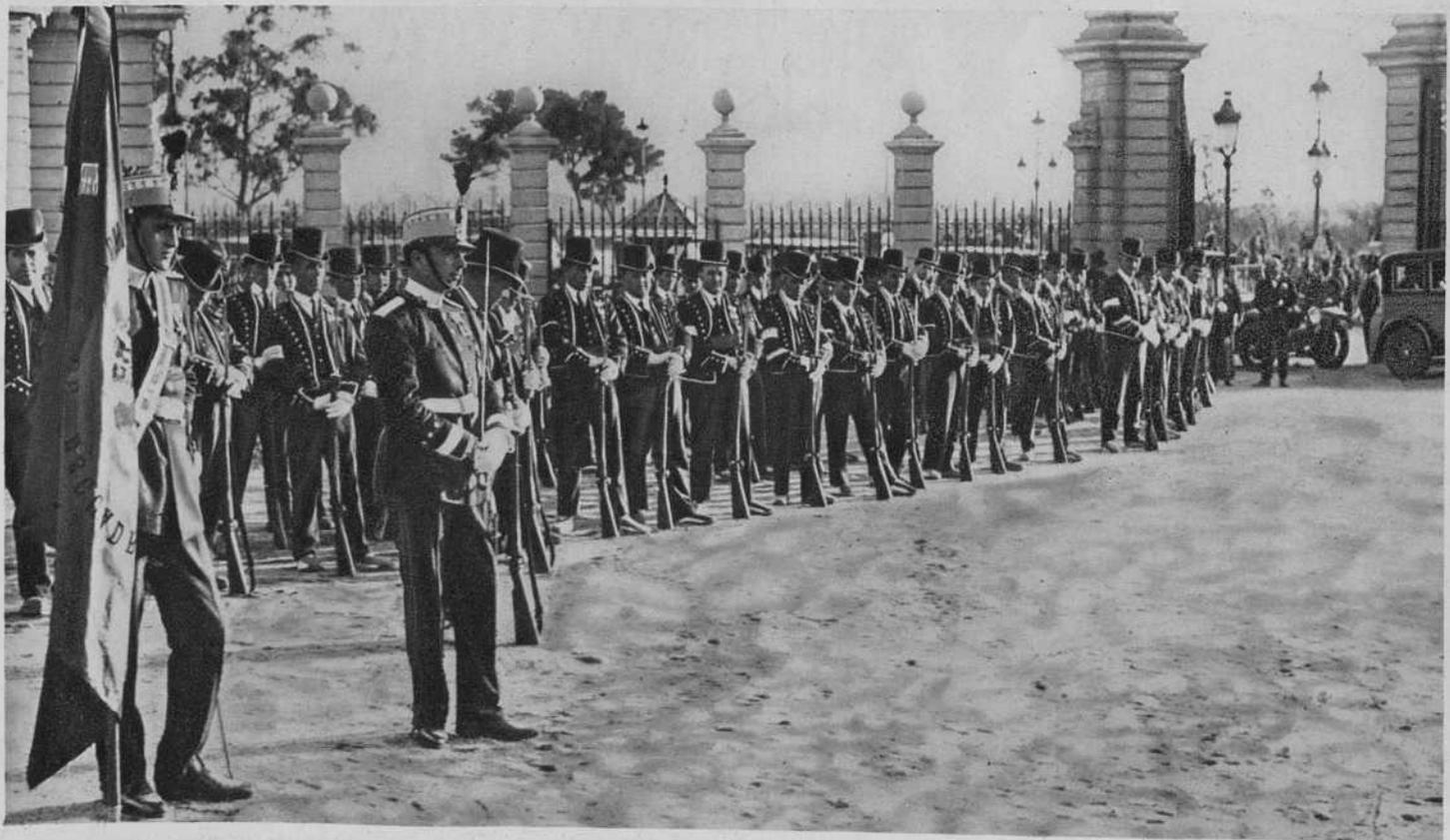
La fragata argentina «Presidente Sarmiento», en la que hacen viaje de prácticas los guardias marinas de la gran República del Plata, estuvo anclada recientemente en aguas de Barcelona. Allí fué visitada por el Rey, á quien acompañaron en la visita el vicepresidente del Consejo, el general Berenguer, el embajador de la Argentina en España, Sr. Estrada, y el comandante del buque

(Fot. Gaspar)

DE LA ESTANCIA REGIA EN BARCELONA



La Reina Doña Victoria revistando las fuerzas de la Cruz Roja



Los Mozos de Escuadra durante el relevo de la guardia en el Palacio de Pedralbes

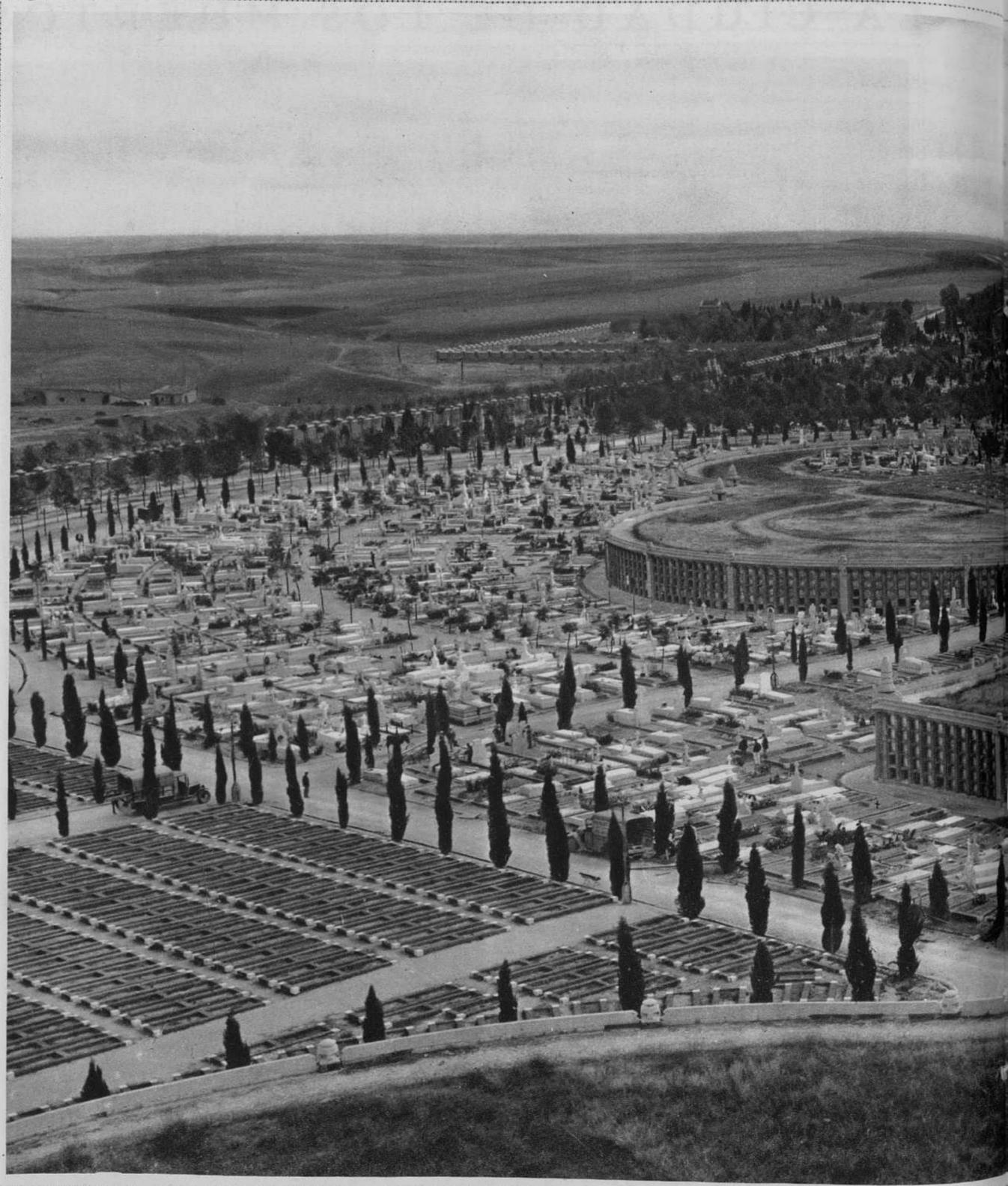
(Fots. Gaspar)

LA CIUDAD DE LOS MUERTOS

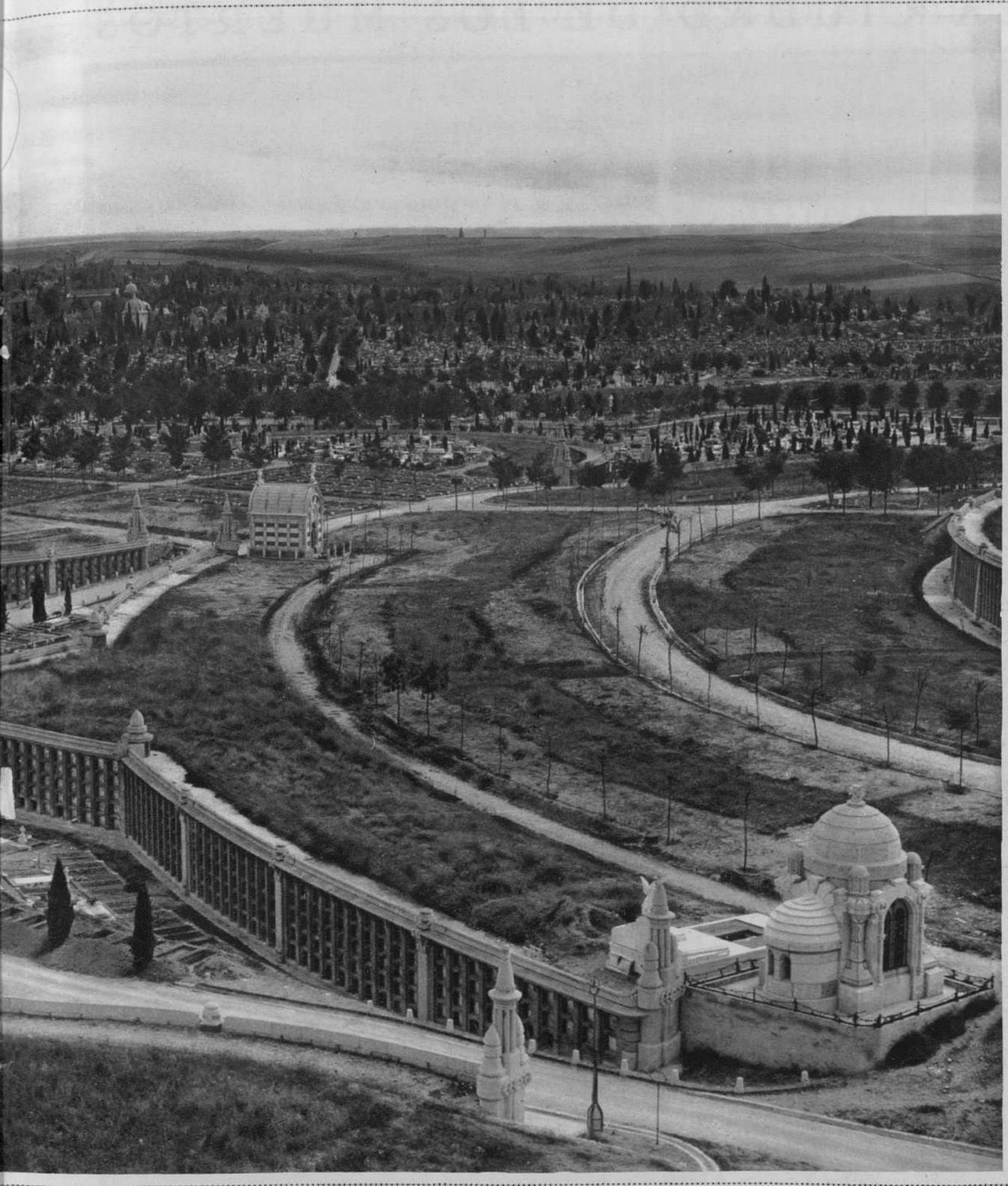


Los muertos mandan... La vieja frase de Blasco Ibáñez ha cobrado una nueva actualidad en estos días del tradicional recuerdo á los que se fueron para siempre. He aquí la puerta de la Necrópolis de Madrid. Al fondo, la capilla del cementerio, donde el amor cristiano acoge á los muertos, antes de su definitivo reposo bajo la madre tierra

(Fots. Díaz Casariego)



Una magnífica vista panorámica de la Necrópolis madrileña, bajo el cielo triste de Noviembre. Allí, el mausoleo suntuoso, y el sepulcro con la sencilla Cruz cristiana, y la tumba pobre y anóni a... En estos días dedicados á las evocaciones dolientes, el nuevo Cementerio de Madrid ha sido visitadísimo por estos romeros del dolor, que anual-



LA CIUDAD DE LOS MUERTOS

mente renuevan ante la tumba de los muertos sus oraciones y sus flores. Durante todo el año, la gran ciudad de los muertos parece desconocida, inexistente. Sólo ahora, en los días primeros del nuevo mes, recobra su enorme fuerza trágica y recuerda á los que viven y combaten que ella está allí siempre, aguardando... (Fot. Díaz Casariego)

LA CIUDAD DE LOS MUERTOS



EMPEZÓ Noviembre. Empezó con su tradicional alegoría de peregrinaciones á los cementerios, de acartonadas castañeras y de madrigales de Don Juan. ¿Es más intenso ó es más débil este anual tributo á los muertos rendido por los que viven? Acaso sea, en realidad, más débil. La vida nueva, egoísta, precipitada, huye de recuerdos y de dolores. Quiere aturdirse, embriagarse, vivir de prisa. Todos parecen sentir, como un lema pagano, los viejos versos de Rubén:

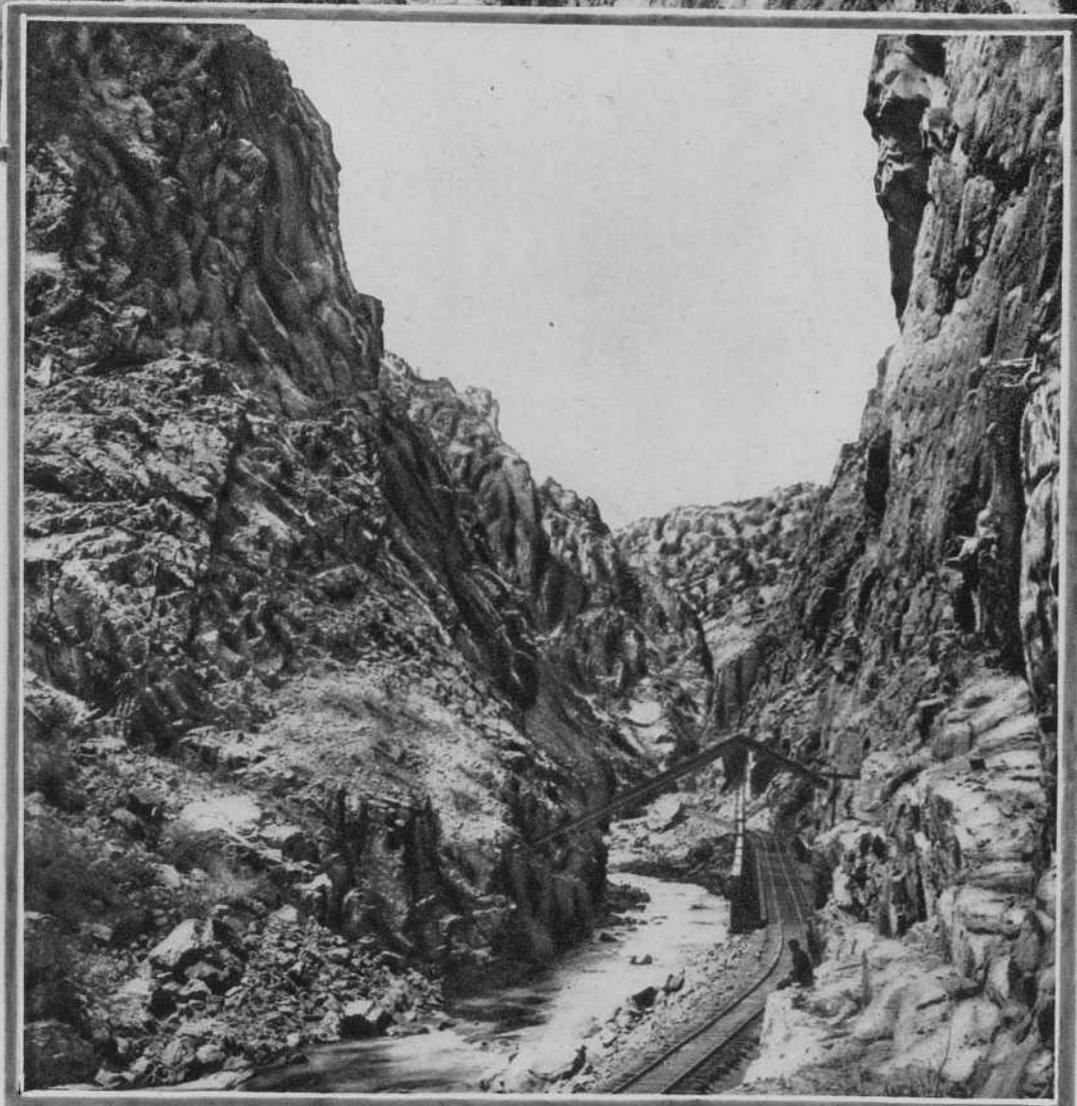
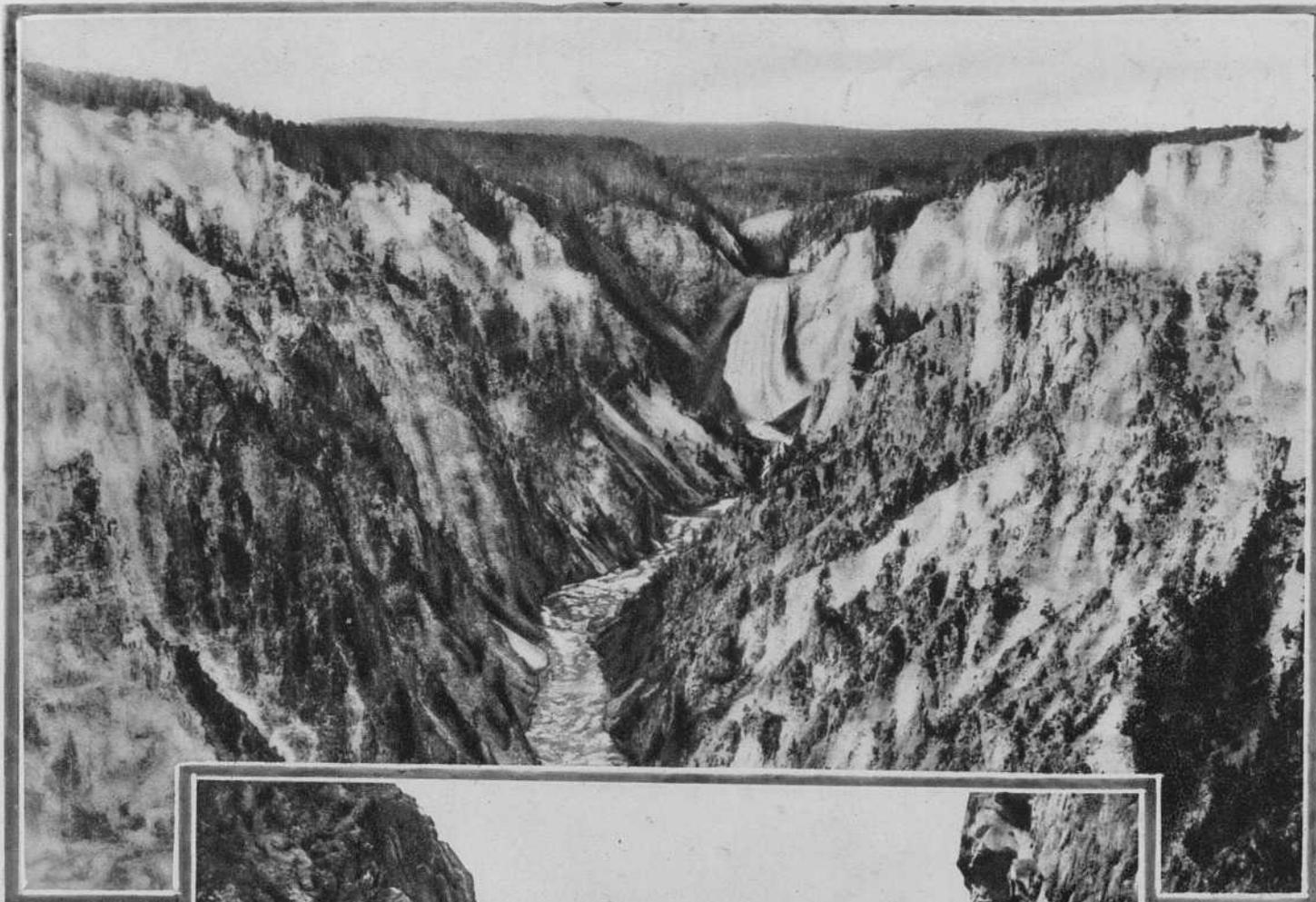
«Gozad del sol, de la pagana
 luz de sus fuegos;
 gozad del sol, porque mañana
 estaréis ciegos.
 Gozad de la carne, ese bien
 que hoy nos hechiza
 y mañana se tornará en
 polvo y ceniza.»

He aquí dos escenas del momento. Arriba, un cementerio, el fondo ideal para el quinto acto del *Tenorio*, el gran escenario en que todos vivimos nuestra última escena. Abajo, el dolor de los que viven junto á la paz de los que duermen su sueño eterno.

(Fots. Díaz Casariego)



BELLEZAS NATURALES DE LOS ESTADOS UNIDOS



Famoso es el Parque Nacional de Yellowstone, en el Estado de Wyoming (Estados Unidos), por las innumerables maravillas que en su perímetro ha acumulado la Naturaleza. Entre ellas, la catarata llamada *Great Falls* y el desfiladero *Grand Canyon*, que presenta la fotografía superior de esta plana, constituyen algo tan soberanamente bello, algo que habla con tan magnífica elocuencia de la divina fuerza creadora, que no es de extrañar sea este privilegiado lugar de dicho parque una de las etapas obligadas del

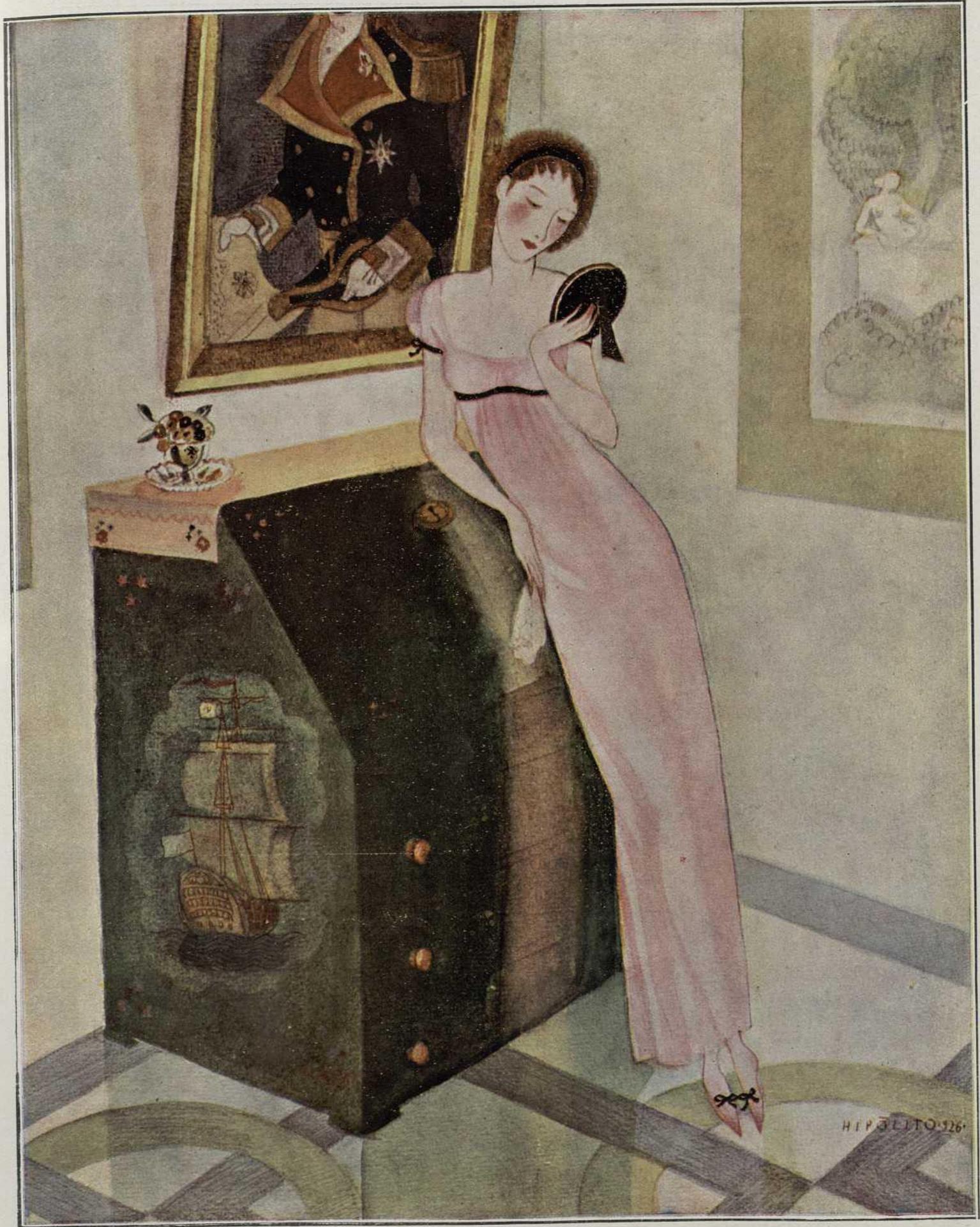
gran turismo norteamericano.

Nomenos impresionante, por su insuperable grandeza, es la estrecha garganta de las célebres Montañas Rocosas, en Colorado, que lleva el nombre de *Royal Gorge*. Las enormes y al parecer insuperables dificultades que oponía el abrupto terreno a la construcción de un ferrocarril, no fueron obstáculo para que atravesara este desfiladero una de las líneas más atrevidas del mundo. De ella puede apreciarse una sección en la fotografía inferior de nuestra página.

LAS TRAGEDIAS DEL AIRE

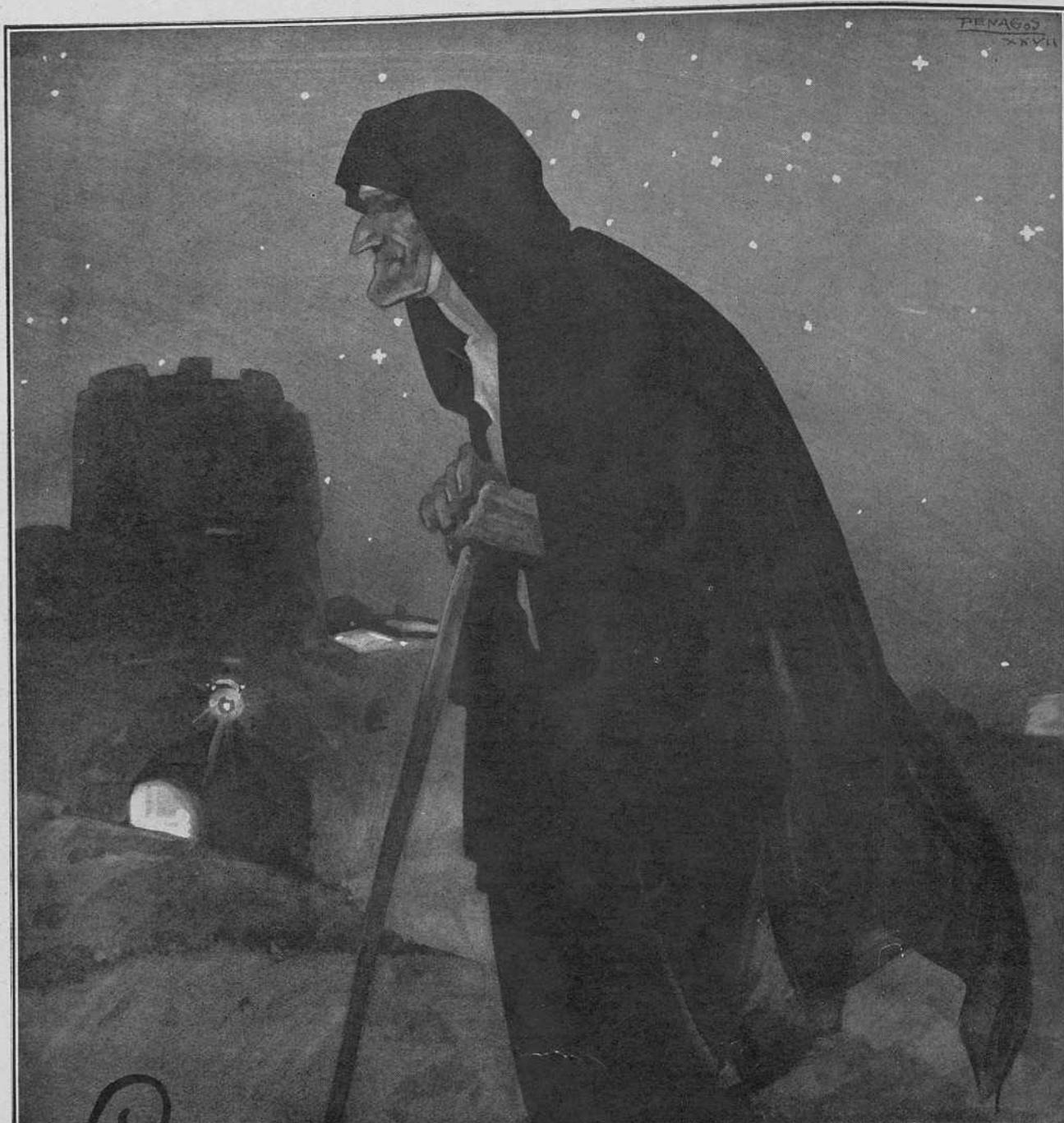


Explosión de un globo cautivo en Trenton (Nueva Jersey) mientras se celebraba en dicha ciudad norteamericana animadísima feria. Al descender inflamado el globo sobre el campo de la feria, hallábase éste ocupado por muchos millares de almas, siendo verdaderamente milagroso que no ocurrieran desgracias personales. El globo en llamas destruyó tres automóviles y algunas barracas



ARTE MODERNO

«Una mujer del tiempo viejo», dibujo original de Hipólito Hidalgo de Caviedes



La vieja andarlega

Tenue lampadario con su luz incierta,
de la vieja urbe alumbra la puerta
que malos guardianes dejaron abierta.

Como una luciérnaga está el farolillo
dando luminaria con su escaso brillo
al muro vetusto y al fuerte rastrillo.

Allá en el postigo su cantiga añeja
canta el centinela, y abajo, en la reja,
un lebrél dormita. Y pasa una vieja.

Y pasa una vieja de rugosa boca.
Vieja de la noche, ¿dónde irá la loca?
¿Dónde irá la vieja de monjil y toca?

El lebrél la siente y aúlla. Ella avanza
y pasa el rastrillo y al campo se lanza,
y el largo sendero de flores alcanza.

Va cantando alegre, conforme camina,
coplas muy joyosas con su voz divina,
y nadie oye el canto de la peregrina.

Lejos de poblado quiere ver el día.
Dejadla que cante, dejadla que ría;
dejad á la vieja, que es la poesía.

Porque ya está sola canta alegremente.
Por mofa en la villa la tuvo la gente.
La noche es su hermana y hermana clemente;

protegió su huida por aquella puerta
que malos guardianes dejaron abierta.

Y avanza cantando, querella ó conseja,
y nombra poetas como hetaira vieja,
de antiguos amantes recuerda los nombres.

Dejadla que cante, dejadla que ría;
dejad á la vieja, que es la poesía,
es la poesía que huye de los hombres.

PEDRO DE REPIDE

(Dibujo de Penagos)

A TRAVÉS DEL MUNDO

LA ÚLTIMA GIOCONDA

Las creaciones inmortales del arte sugieren siempre en el ánimo espectador la sensación de una realidad física.

Y con ella, é inmediatamente, surge en el espíritu humano un ansia de emulación. Aun en las creaciones literarias, sobre todo en las figuras novelescas, no nos resignamos á ver sólo lo que ellas tienen de imaginativo, sino que al par nos obstinamos en darles forma humana, en condensar en carne lo que en alma nos dió el escritor.

Así sucede con los tipos cumbres de la novela y el teatro, consagrados por la admiración universal.

Es en balde, por ejemplo, que sepamos que Don Quijote y Sancho no existieron jamás. Con su contextura espiritual tenemos también en la retina su figura física. Sabemos cómo era el divino loco caballero andante y su escudero socarrón, y en la vida encontramos tipos que diputamos fidedignas representaciones de aquellas figuras...

Si esto sucede con las artes literarias, llega á constituir una verdadera obsesión la simulación, el parecido con los tipos pictóricos consagrados en los lienzos más famosos.

Vemos todos los días caballeros que parecen arrancados de los cuadros velazqueños; damas que recuerdan ninfas de Rubéns, é hidalgos de hoy que hemos visto antes en tablas del Greco.

Monna Lisa, la divina Gioconda, á la que el pincel de Leonardo hizo sonreír para la inmortalidad, es quizá una de las figuras pictóricas femeninas que más veces ha encontrado su semejante humano.

Ved el retrato de Fernanda Regalia, maravillosa belleza romana, que es, por ahora, la última Gioconda. En la pose fotográfica evoca el lienzo inmortal; en su gesto hay la misma noble serenidad; la cabellera magdalénica enmarca el óvalo, muy italiano, de su rostro de madona; igual cristalina, honda, sedante melancolía, en la mirada; idéntica aristocracia en la fina nariz perfecta.

¿Qué es, sin embargo, lo que nos hace añorar á la Gioconda del lienzo como superior á esta Gioconda viva, maravilla palpitante de carne?

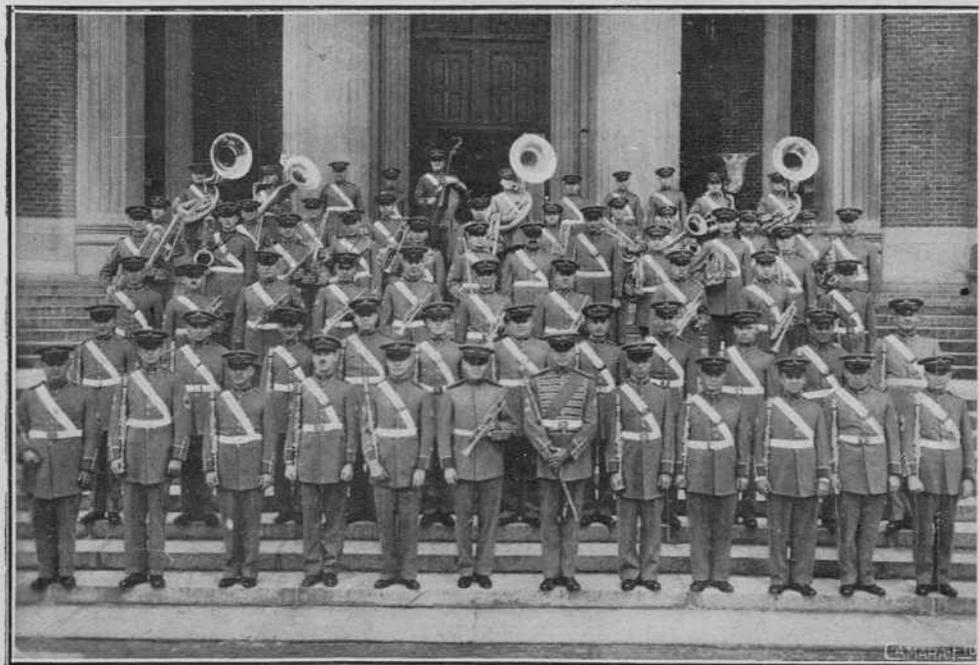
Esta es, para los hombres de hoy, la realidad. Aquélla ya no puede ser sino una imagen de arte. Y, sin embargo, eternamente, no será posible el parangón humano con ese cuadro. Siempre habrá algo en el cuadro inmortal superior al más perfecto parecido: la gracia inefable de la sonrisa única; sonrisa, más que humana, divina, porque no es de la mujer, sino que es el espíritu del amor y del arte de Leonardo, acierto del genio, chispazo inimitable del alma de un artista que, inspirándose en la realidad, ha de vencerle siempre...

Milagro del arte que es lo único que transforma en eterno el valor mortal de lo humano.



FERNANDA REGALIA

Belleza romana, á quien se le reconoce un interesante parecido físico con Monna Lisa del Giocondo, la célebre figura femenina inmortalizada por Leonardo de Vinci (Fots. Ortiz)



El primer «jazz-band» militar que ha sustituido á la banda tradicional en un regimiento norteamericano

EL PRIMER «JAZZ-BAND» MILITAR

Vedlos con sus uniformes impecables, con sus figuras rigidamente marciales, dignas de los rítmicos, lentos avances de las grandes paradas. Forman una banda perteneciente á la escuadra americana. Y es la primera música militar que ha adoptado para sus audiciones las estridencias selváticas del jazz-band.

Con ello culmina la «fiebre negra» que domina al mundo; que invade el arte y las modas y el teatro y las costumbres; que va desde el dancing á los salones de los palacios y desde la decoración teatral á la quietud hogareña.

El mundo es hoy de los hombres de color; su última conquista habrá colmado de satisfacción á los aborígenes. Imaginaos lo que será el desfile de un regimiento con la algarabía de un jazz-band...

Un ritmo de danzón epiléptico recorrerá las filas marciales; un aire ancestral parecerá agitar á los milites de la civilización.

Y, además, este triunfo del jazz, al incorporarse al ejército norteamericano, parece tener el dulzor ardiente de una refinada venganza. Y también de una dramática ironía: la música de los negros haciendo marchar á los soldados blancos del país donde la cruel ley de Lynch fué azote, amenaza y escarnio de la sufrida raza africana...

ALVARO REAL

LAS CIVILIZACIONES DESAPARECIDAS

EL MISTERIO DE UN GRAN PUEBLO AMERICANO

Los estudios arqueológicos, cultivados cada vez con mayor entusiasmo por las principales naciones del mundo, encuentran en la actualidad, en el inmenso escenario de la América española, vasto campo de exploración. Comiénzase á averiguar, merced á esos estudios, que dicho continente vió nacer, desarrollarse y extinguirse, civilizaciones tan completas y admirables como aquellas otras cuyas ruinas atestiguan hoy en las orillas del Nilo ó en Mesopotamia, un pasado de incomparable grandeza.

De todas esas civilizaciones, la más misteriosa y también la que mayor interés despierta es la de los mayas, nombre que aún llevan los indios del sur de Méjico, Guatemala y Honduras.

Dos grandes instituciones científicas de los Estados Unidos, la *Carnegie Institution*, de Washington, y el *Peabody Museum*, de la Universidad de Harvard, vienen estudiando desde hace más de un cuarto de siglo la arquitectura y la escultura de los mayas, suponiendo la empresa

colosal esfuerzo, ya que, destruidas las principales ciudades de este pueblo, casi extinguido en los comienzos del siglo XVI, y cubiertas sus ruinas por grandes masas de vegetación, los estudios y exploraciones han ofrecido dificultades poco menos que insuperables. Ha sido preciso que una poderosa empresa industrial americana, la *United Fruit Company*, talase millares de hectáreas de selvas vírgenes, tanto en Guatemala como en Honduras, y plantease en gran escala el cultivo del plátano, para que los admirables monumentos mayas tornasen á la luz del día, después de diez siglos de hallarse soterrados, favoreciendo así la fortuita circunstancia expresada por los mencionados trabajos de investigación.

La mayoría de los arqueólogos convienen en asignar á la civilización maya muchos miles de años de antigüedad, aunque el monumento más viejo de la misma data del año 113 antes de Jesucristo.

Cuando esas ciudades fueron edificadas, los mayas poseían ya calendarios de una exactitud absoluta y una escritura jeroglífica completamente desarrollada; adquisiciones que prueban de un modo incontestable que los mayas habían alcanzado ya en dicha época un alto grado de civilización. La existencia misma de estas ciudades prueba que los mayas habían abandonado ya desde muchos siglos antes la vida nómada de los pueblos cazadores, convirtiéndose en sedentarios merced á los progresos considerables que habían realizado en la agricultura. Consignaremos á este propósito que su más bella conquista fué el cultivo de una gramínea que sólo existe en estado silvestre en las altas mesetas de Méjico, y que los mayas transformaron en esa planta providencial conocida con el nombre de maíz, y hoy generalizada en todas las regiones templadas del mundo.

La circunstancia de poseer los mayas tres calendarios basados, respectivamente, en los mo-



Admirable obra de los artistas mayas es la llamada «Capilla del Gobernador», en el palacio principal de Uxmal (Yucatán), construido, según todas las probabilidades, en los comienzos del siglo XI de la Era Cristiana

vimientos aparentes del Sol en torno de la Tierra, de la Luna y del planeta Venus—calendarios cuya comparación les permitía establecer un año convencional de trescientos sesenta y cinco días, cuya conexión efectuaban por un sistema equivalente á nuestros años bisestos—denota que ese pueblo poseía conocimientos profundos de astronomía y una notación aritmética muy extensa.

El período histórico de los mayas, ó al menos el que se puede basar cronológicamente en las inscripciones de sus monumentos, da principio, según dijimos antes, al mismo tiempo que la Era Cristiana. El que pudiera llamarse foco de la raza se hallaba entonces situado al sudeste de Guatemala, entre el Golfo de Honduras, en el mar de las Antillas, y la formidable barrera de Sierra Madre. Por entonces, y en un territorio relativamente pequeño, que equivale á la superficie de Bélgica, el pueblo maya construye las ciudades de Quirigua, Copán, Ixkun y Palenque, entre otras de menor importancia. El sistema de edificación es casi siempre el mismo: sobre una colina artificial el templo, de formas piramidales, y luego, en torno del mismo, la ciudad, con sus plazas ornadas de estelas y columnas cubiertas de esculturas simbólicas y de artísticos jeroglíficos. Los edificios, construídos con arreglo á un procedimiento que recuerda de un modo asombroso el cemento armado moderno, constan, por lo general, de dos ó tres pisos, y rara vez de cuatro. Mediante un artificio ingenioso, los constructores mayas hacían descansar los pisos superiores sobre un voluminoso pilar de mampostería emplazado en el centro de la construcción.

Al compás de la arquitectura se desarrollaba en el pueblo maya la cerámica, que, á juzgar por los restos llegados á nuestra época, alcanzó alto grado de perfección. El jade y otras piedras finas, el oro y el cobre, pasan por las manos de grabadores y de orfebres para convertirse en joyas de formas exquisitas ó fantásticas. Los tejedores fabrican telas de insuperable belleza, cuyos dibujos adoptan frecuentemente símbolos astronómicos.

Pero toda esta brillante civilización se derrumbaba de un modo brusco, constituyendo esto el capítulo más misterioso dramático en la entera historia de la raza.

Ello es que hacia el año 600 de nuestra Era, las magníficas ciudades cuya mención hicimos antes son abandonadas por sus habitantes,

que emigran en masa hacia el Norte.

Numerosas han sido las hipótesis aventuradas acerca de este éxodo repentino de todo un pueblo, atribuyéndose ya á guerras civiles, á decadencias sociales ó á invasiones extranjeras. Pero estos factores de destrucción, aunque poderosos, no hubieran podido determinar ese pánico inmenso y súbito. Es casi seguro, á juzgar por las reliquias patológicas que dejó el azote, que la emigración en masa del pueblo maya fué ocasionada por la aparición brusca de la fiebre amarilla. Apoyan además esta afirmación varios dibujos de tres manuscritos de la época conservados milagrosamente.

Como es sabido, el germen de la terrible enfermedad, llamada también *vómito negro*, es comunicado al hombre por la picadura del mosquito nombrado científicamente *stegomyia*, según todas las probabilidades producto del estuario del Amazonas. Este insecto es de costumbres domésticas en el sentido de que deposita sus huevos invariablemente en los aljibes y acequias de los lugares poblados, mientras el *anofeles* ó mosquito propagador del paludismo pone los suyos en las aguas cenagosas de los pantanos. Ahora bien; los mayas, verdaderos maestros en irrigación, captaban las aguas de manantial para alimentar las vastas cisternas que construían al pie de sus casas y aun bajo el suelo de las mismas. Es de suponer que el *stegomyia*, al emigrar del Brasil, siguió el litoral del Atlántico y del Mar de las Antillas, si bien debió invertir varios siglos en arribar á la América Central, donde las hermosas ciudades de los mayas, ricas en sombreadas cisternas y aljibes, debían ofrecer al devastador insecto un lugar ideal de residencia.

La consecuencia de esta invasión se hizo sentir pronto. Terribles epidemias de fiebre amarilla llevaron á las poblaciones al estado de terror indomitable y loco que debía engendrar una enfermedad para la que no se hallaba remedio, y que en brevísimo espacio colmata de cadáve-



Estela ricamente exornada, obra del arte maya, en Chichén-Itzá (Yucatán)

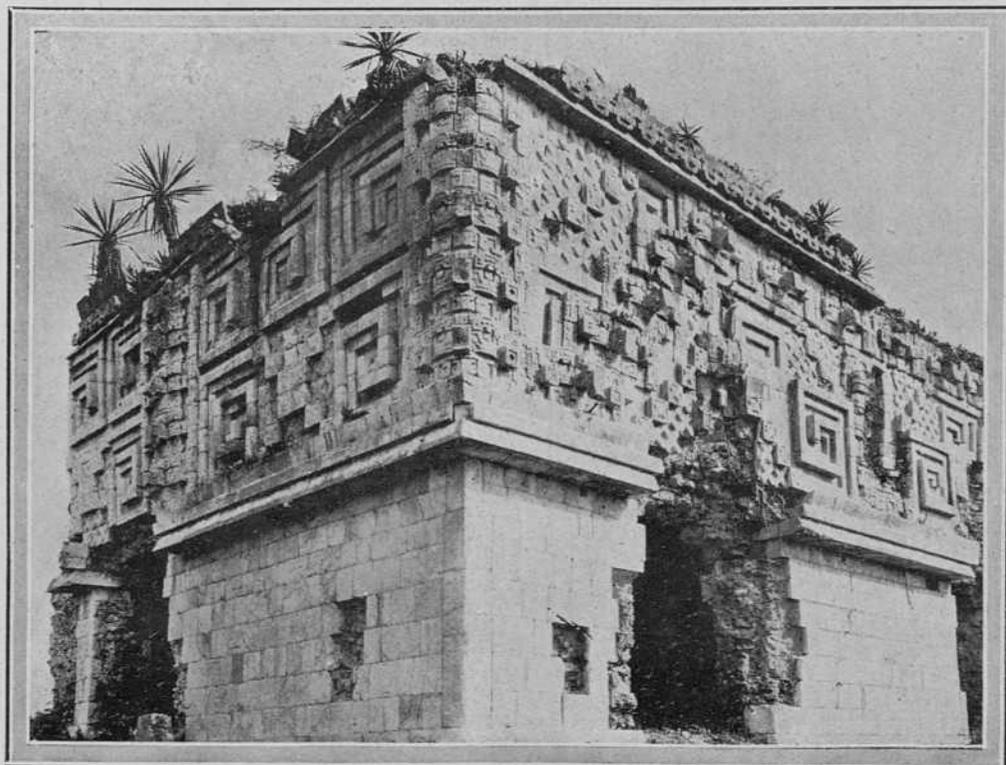
res las calles y las plazas de las antes salubres y florecientes ciudades. Nada más impresionante que contemplar hoy entre los jeroglíficos mayas preservados de la destrucción aquellos que representan á los atacados de fiebre amarilla vomitando sangre, mientras en torno suyo revolotean los cuervos en espera del fúnebre banquete.

Como quiera que sea, la nación de los mayas desaparece durante casi cuatro siglos, alandando á la lujuriente vegetación tropical sus palacios, sus templos y sus plantaciones. Pero hacia fines del siglo x, parece como si el pueblo extinguido intentase resurgir y volver al antiguo estado de prosperidad. Agrupados los mayas en el norte del Yucatán, á unos 600 kilómetros de sus viejos dominios, empiezan á construir ciudades, rivalizando, por el esplendor de sus templos y palacios, Uxmal, Mayapán, Chichén-Itzá y otras urbes espléndidas.

Este período de renacimiento es breve, sin embargo. Porque el éxodo maya le ha proporcionado una vecindad peligrosísima: la de las belicosas tribus mejicanas. Hacia 1195, una guerra civil, en la que intervienen los toltecas, abre una era de anarquía. No considerándose las poblaciones mayas seguras en las ciudades, siempre amenazadas por las incursiones enemigas, huyen á los campos y allí se diseminan. La consecuencia de ello es el desmoronamiento, siglo tras siglo, de la vieja civilización. Cuando desembarcaron en Méjico (1519) los conquistadores españoles, la decadencia del pueblo maya era completa. Sólo algunos sacerdotes y notables cultivaban aún las artes y las ciencias.

Mas, en su lenta agonía, esta bella raza tuvo aún una postrera vibración y una última muestra de sus energías. La tribu de los *itzas*, rebelde á la dominación española, emigró en masa del norte del Yucatán y, volviendo á dirigirse al Sur, refugióse en el interior de Guatemala, donde fundó la pequeña ciudad lacustre de Tayasal, en el lago Peten, llamado también *lago de los itzas*, donde la civilización maya se extinguió definitivamente á fines del siglo xvii con la muerte de algunos ancianos que habían venido conservando piadosamente las tradiciones de la raza.

D. R.



Angulo de la «Casa del Gobernador», en Uxmal (Yucatán), edificio en el que el arte maya extremó sus primores



Elegancias



Los trajes y abrigos de tarde para la presente temporada tienen una sobriedad refinada, y cada modelo, con su propio *sprit* y personalidad, se adapta a cada tipo de mujer.

La línea recta y el talle bajo son, en los abrigos, las características más salientes, así como la amplitud en la parte baja, conseguida por frunces y volantes superpuestos.

En los trajes, la línea recta es obtenida por una sucesión de cortes complicados que disimulan la amplitud de la falda.

Tanto en los abrigos como en los trajes, las caderas son el punto esencial de la nueva línea. De ellas parten, cuando se trata de cortes en forma de campana, los volantes, frunces, *godets*, drapeados y *enroulements*.

Se nota alguna irregularidad en el largo de las faldas; en ningún caso resulta un atentado a la silueta actual: todo lo contrario: la mujer gana en esbeltez, gracilidad y belleza de línea. Por conquistar estas tres cosas, Fémina está completamente decidida a no admitir ninguna tendencia que tienda a alterar la línea graciosa y joven que le presta la falda corta; pero, en realidad, ésta se mantiene en el mismo límite, y sólo tienen mayor lar-

gura los adornos superpuestos, que son los que hacen la silueta irregular.

Las sedas semirrígidas que se utilizan en los actuales trajes y abrigos de vestir se prestan mejor que los tejidos flojos para la confección muy *habillée* que caracteriza la moda presente. *Moiré*, satén espeso, terciopelo liso ó estampado (éste materialmente cuajado de puntos de *conjetti*, estrellas, hojas y flores

minúsculas, motivos imitando breves trazos de pluma), terciopelos estampados sobre velas, crespón, muselina, *lamés* muy fuertes, etcétera, tales son los tejidos más en boga para los trajes de tarde.

En cuanto a los abrigos, éstos son variados en extremo en la forma y en las telas que se utilizan para su confección. Todas las lanas mezcladas con seda, los terciopelos de lana, las lanillas de dos caras, el *twill* de seda, el terciopelo de seda, el terciopelo inglés, el satén flojo y rígido son los predilectos para el abrigo de vestir.

Generalmente, éstos van guarnecidos ricamente de costosas pieles en el cuello y puños, y en algunos modelos bordeando la parte de abajo total ó parcialmente. Se usan el astrakán, el renard, el *chevrette* y el armiño, éste



Sombrero de terciopelo azul con una brida forrada «ciépe georgette» color «beige»

(Modelo María Guy)





Dos lindos modelos de abrigos de piel de serpiente, última palabra de la moda actual

(Fots. Bonn: y)

primorosamente trabajado, formando incrustaciones cuadrículadas y dibujos exóticos. El *kolinsky* natural, el cordero rasé, visón, topo natural y decolorado, gacela, antilope, mono y chinchilla y el *lapin*, trabajado como la más delicada piel, cierran el conjunto de las más en boga.

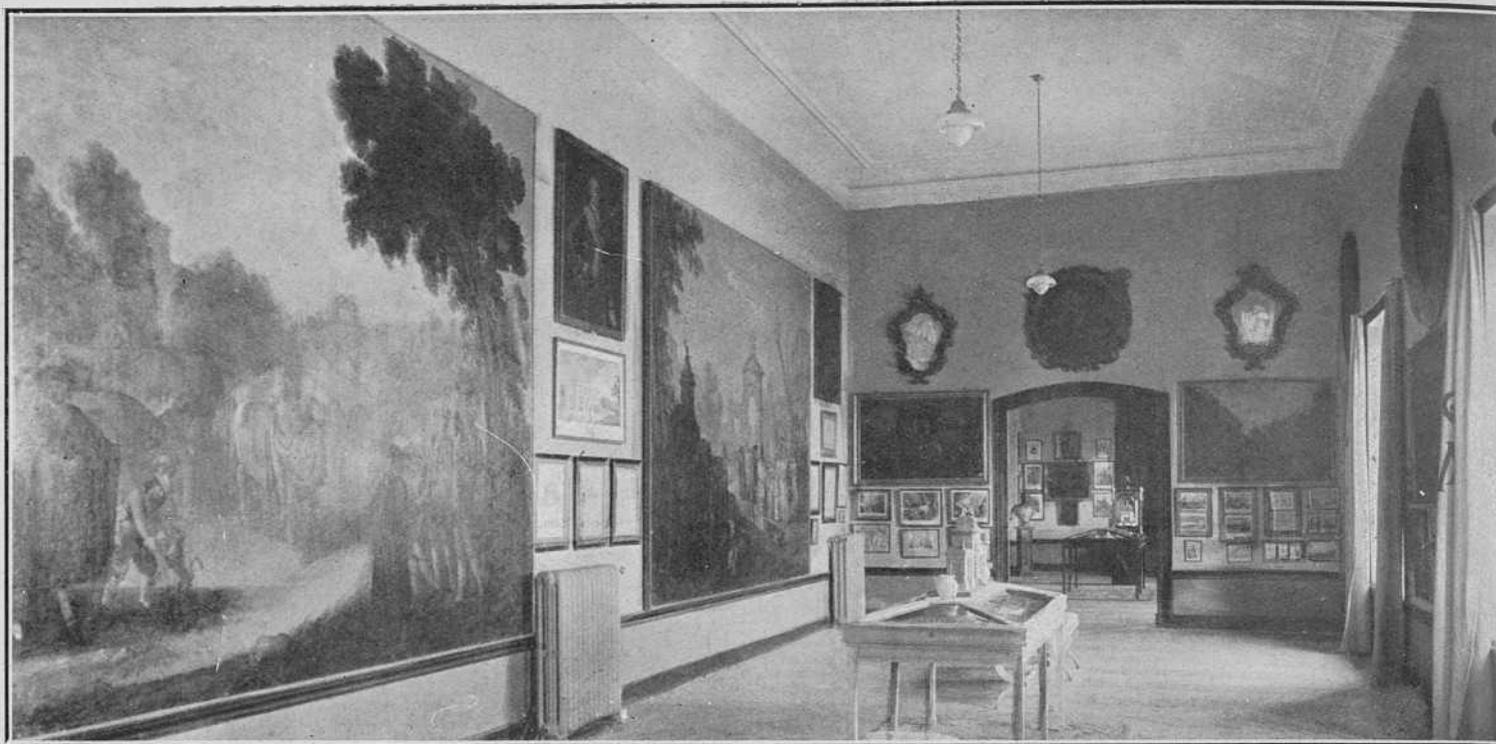
La nota nueva y verdaderamente original la

ofrecen los abrigos de piel de serpiente y de elefante, que no sabemos la aceptación que tendrán, pues los primeros son de muy poca duración y los segundos resultan de tacto muy desagradable.

En cuanto á los colores que imperan para trajes y abrigos de tarde, los más elegantes y que más se llevan son el negro, marrón, *beige* en toda

la escala, *beige* malva, *beige* rosa, parchemín, miel, etc. Los azules, tales como el real, amatista, pastel, agua marina, océano, jacinto; los rojos en todas las gamas, el laca verde, gris, rosa vieja, blanco, nácar, topacio y *grége*, nos ofrecen la gaya policromía de sus tonos bellos y juveniles.

ANGELITA NARDI



Sala de puertas y puentes célebres del antiguo Madrid, en la Exposición del mismo nombre, celebrada durante la primavera última

LAS NOBLES AGRUPACIONES LOS AMIGOS DEL ARTE

No ha de pasar desapercibido, para el futuro historiador del arte español—como no pasan para el exégeta actual del movimiento artístico, las manifestaciones estéticas de Los Amigos del Arte—, esta noble agrupación que tan notable influencia ha ejercido en nuestras bellas artes.

Señalan Los Amigos del Arte una de las más rotundas exaltaciones españolas que se han producido en este país nuestro en materia artística. De las más definitivas y provechosas también. Fuera cosa de ir recordando un poco el panorama anterior á su aparición, y compararlo con el que en estos momentos se ofrece á la pública curiosidad, para sopesar mejor el decisivo influjo y hacer notar el avance en los gustos y costumbres de una generalidad antes tan predisuelta y encariñada con lo exótico.

Lenta, pero segura, ha sido la labor de esta Sociedad que ha reintegrado á los artistas á sus sociales gustos y ha puesto de nuevo en circulación, estilos y maneras que nos eran peculiares y típicas, y que un absurdo extranjerismo derrochó y hasta hizo casi olvidar...

Cuando la duquesa de Parcent—que fué quien primeramente aunó aspiraciones unánimes, legítimamente sentidas—se dispuso á agrupar personas amigas de las bellas artes, para hacer destacar, para hacer lucir las cosas españolas, el llamado «estilo inglés», más ó menos britanizado, era el que se enseñoreaba de España. Ese estilo cursilón de línea fácil, de feble contextura, claro y débil de «mírame y no me toques», muy en armonía con la burguesía de entonces, ñoña y floja como ella sola.

En porcelanas y tanagras, se llevaba lo más simple y acaramelado también. Figurillas tontas, sin gracia ni arte, pero con unas pretensiones locas. Y nada español, ni castizo. El sello de Londres era lo *chic*, aunque viniese de la Ronda de Atocha.

Frente al desvarío imperante, organizada ya la Sociedad Amigos del Arte, se celebró la primera Exposición interesantísima, que había de ser el preludio de las siguientes realmente magníficas. Por primera vez, Los Amigos del Arte reunieron una colección de cerámicas de Talavera,

de estilo hispanoárabe, y piezas de Alcora y del Retiro. La gente empieza por entonces á darse cuenta de nuestro arte, injustamente preterido, y la cerámica española comienza á ponerse de moda y á extenderse paulatinamente hasta ser buscada y apreciada como se merecía.

Traen luego la primera Exposición de Proyectos de arquitectura de tipos españoles. Preséntanse proyectos para Casas de nobles, de hidalgos, de pobres, de edificios civiles... El gusto español se inicia, va á destacarse, y á las antiguas fachadas de estilo francés, y de las de sin estilo, se sucede una arquitectura, severa y graciosa, de hierros y piedras labradas, de aleros tallados, de piedra y ladrillo que la gente llama enseguida «estilo español», y que rompe con la estúpida monotonía de nuestras calles de fachadas simples las más, con balcones «únicos» en ringlera, todas iguales, como dibujadas por un arquitecto único también. Único y de mal gusto, además.

Los Amigos del Arte, entonces, y en vista del éxito, no se detienen en la fachada. Entran en la casa y se empiezan á preocupar de la habitación. Y surge la Exposición del Mueble antiguo.

Esta Exposición trajo consigo una revolución en la ebanistería. Antes, los vargueños, las mesas talladas de traza española, como las librerías, los sillones fraileros, las sillas severas, se habían ido á refugiar á las mansiones solariegas, á las aldeas y lugares diseminados en el agro español. Las horribas librerías, como armarios de luna, las mesas de despacho relucientes, «bonitas», las sillitas anémicas ó los *bureaux* americanos (prácticos mamotretos, horros de estética), estaban de moda... Mas el espíritu gregario de la muchedumbre se dejó seducir por el severo aspecto de la noble línea, la traza elegante, del mueble antiguo; y como en arquitectura, nació en la ebanistería el «estilo español», que un amigo mío, un poco arbitrario, ha bautizado graciosamente con el remoquete de «estilo Don Juan Tenorio», y los muebles españoles empiezan de nuevo á exportarse, y hasta se copian en el Extranjero nuestros modelos.

Pero no se detienen ahí Los Amigos del Arte. Hacen después una interesante Exposición de pinturas desde Goya á nuestros días; otra de

lencería y encajes, que viene á poner en prestigioso lugar nuestros antiguos encajes y sirven para poner de moda y extender más los de hoy; otra, curiosísima, de miniaturas, para luego exponer telas antiguas, que fueron como el aviso de la de hierros viejos, que tanta aceptación habían de tener después...

Poco á poco van así señalando y mostrando á todas las facies nuestro arte considerable y jalones de una tradición gloriosa en materia artística esencialmente racional y típica.

Una de las veces es, por ejemplo, la Exposición de abanicos españoles, de incalculable valor, á la que siguió otra de indudable interés y curiosidad, por cuanto en ella se mostraba, agrupada, la riqueza histórica que supone las diferentes muestras de arte rupestre español, tan importante y sugestivo. Otra vez es la reunión para la pública curiosidad de dibujos antiguos, y otra, de orfebrería, y luego de Códices miniados, en la que España es tan rica y curiosa; y después de la Exposición de retratos de niños se sucedieron otras particulares, hasta dar cima con las dos últimas; estas dos tan considerables, que han sido, durante mucho tiempo, la más cabal actualidad artística: la del antiguo Madrid y la franciscana.

En todas ellas hay siempre un tono de elegancia, un buen gusto y una distinción ejemplares. Las salas están siempre ornadas admirablemente con una riqueza insospechada, y un *cachet* inconfundible. Por si no fuera suficiente y bastante la importante labor que en materia artística han logrado Los Amigos del Arte, el haber enseñado á presentar Exposiciones sería ya un motivo de elogio. ¿Se puede recordar sin rubor cómo se colgaban antes aquí, incluso las Nacionales, toda clase de Exposiciones?

Con todo esto, su influjo no solamente se ha sentido en el arte en general, en forma, es cierto que ponderada, pero firme y segura, sino que ha trascendido á la generalidad, hartamente esquivada para las cosas de arte; ha levantado el espíritu público, ha despertado la atención ajena para la obra española, ha aficionado, en fin, á mucha gente á visitar Exposiciones, y este influjo lentamente se va sintiendo...

Preside cierto criterio avisado en la colocación de estas Exposiciones, que, mucha ó poca, dejan siempre una huella y un grato recuerdo. El criterio es de huir de todo aquello que presuponga acicalamiento, conglomerado de bazar, de tienda de antigüedades, de apariencia de Exposición, ó de la fría rigidez museal. Las cosas aparecen, en su ambiente, lo más posible, haciendo instalaciones especiales y recurriendo á un orden estudiado de colocación. Vistasas, agradables, instructivas, colmadas las más de las veces de ecos sugestivos, resultan estos conjuntos tan admirablemente organizados por Amigos del Arte.

Pero no siempre el esfuerzo impropio resulta recompensado en la medida apetecida. Cierta que la mayor parte de estas Exposiciones no son para el pueblo, sino para una selecta minoría. Pero aun las de mayor espectacularidad—aquella, tan completa, tan interesante, tan cívica del Antiguo Madrid; la del traje regional...—no tienen el eco debido; como no ha tenido la franciscana, tan interesante, y eso que al socaire del centenario del Santo humilde, tuvo más propicia *réclame*, además de la feliz coincidencia del hallazgo de un Velázquez auténtico de gran valor; lo que hacía suponer, cuando menos, que causara la curiosidad debida. Pero ni Velázquez da hoy entradas...

No por ello desmaya esta Sociedad, ni cesa en su propósito. Más de veinte mil duros se gastó en la instalación y catálogo-guía de la del Antiguo Madrid, que ocupaba cuarenta grandes salas, con más de mil quinientos cuadros y una infinidad de objetos. De todas las organizadas por Amigos del Arte, aquella Exposición fué la más importante y la más popular.

Dentro de un año, esta Sociedad, de la que debiera tomar digno ejemplo el Círculo de Bellas Artes, para honrar la memoria de Goya, naturalmente, no ha pensado en una pueblerina comida, ni en una verbena más ó menos de barrio, sino en inaugurar en el Palacete de la Moncloa un pequeño museo goyesco. Se instalará una casa de campo, como en los tiempos de Goya, con muebles, telas y tapices de la época del sordo genial, y con obras *sayas*; y después harán una Exposición de primitivos españoles.



La sala de abanicos

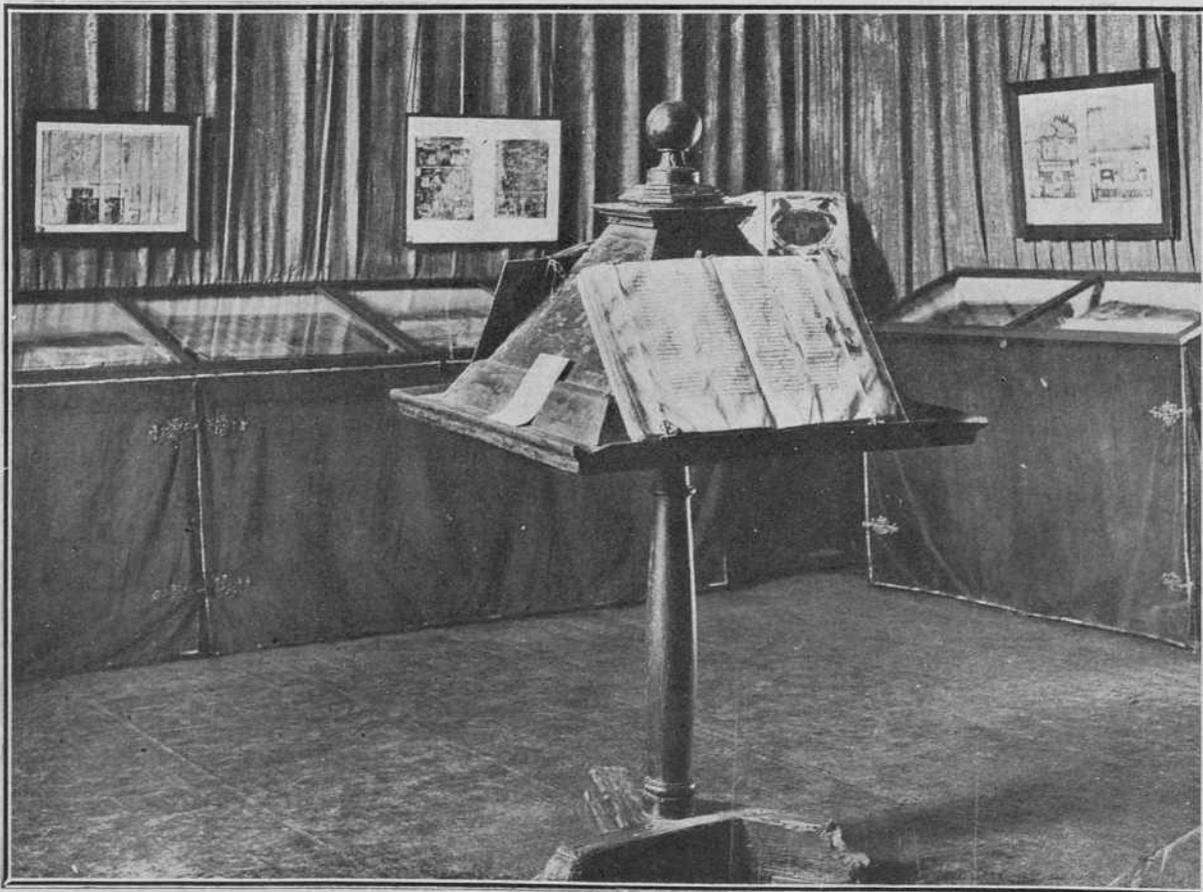
Tarea difícil es esta de aunar voluntades dispersas, obras diseminadas y obras de valor justamente codiciadas por sus poseedores, hasta lograr conjuntos tan admirables como los tantas veces reunidos. Suponen todas estas exposiciones de Amigos del Arte—sin similares fuera de España—muchos meses, muchos viajes, una búsqueda minuciosa y detallista, y un dineral que no ha de sacarse luego por ningún concepto. La frase tan manida «por amor al arte» tiene en

esta Sociedad una justeza de expresión inédita. Por amor al arte, al arte español, lo hace todo esta Sociedad, en la que es presidente el duque de Alba; secretario, el conde de Casal; tesorero, el marqués de Urquijo, y vocales, los señores Ezquerro, Ontiñano, Cavestany y Méndez Casal, á los que acertadamente secunda el Sr. Enriquez con notoria eficacia, difícilmente superable.

No es fácil imaginarse, de un lado, el esfuerzo, el altruismo; de otro, de las comisiones, que cada Exposición requiere, hasta que ven concluida la tarea. El recelo de los que tienen obras de arte no se disipa así como así, y cada dueño de una pieza de museo se resiste, siquiera sea momentáneamente, á desprenderse de ella, por los riesgos posibles y los imposibles que... se imagina; otras veces es la apatía española y el poco apoyo que se presta á estas cosas los mayores obstáculos que tienen que vencer.

Cada Exposición es una suma grande de desvelos, de inquietudes, de desasosiegos, que solamente los que más ó menos de cerca hemos intervenido en Exposiciones de obras ajenas podemos claramente comprender.

De ahí nace también nuestra fervorosa admiración por todo lo que con arte, por el arte, hacen estos meritísimos hombres, agrupados bajo una noble y exaltadora preocupación estética y españolista, y que debieran tener imitadores que continúen esta labor de cultura patria...



Un rincón de la sala de Códices miniados



El alpinista noruego M. Galdhopig, primero que ha logrado escalar el pico más alto de las montañas de Jotunheim, en Noruega, fotografiado en lo alto de la cumbre eternamente nevada.



Varios galgos, conducidos por los expertos cuidadores, saliendo a la pista de uno de los nuevos canódromos ingleses en Birmingham, para la carrera tras la liebre mecánica, el deporte de la más fuerte pasión actualmente en el Reino Unido (Fots. Agencia Gráfica y Ortiz)

LOS DEPORTES CRÓNICA MUNDIAL

CARRERAS DE GALGOS

Si el fervor canino sigue, pronto, contagiados todos los países continentales, abrirán sus respectivos canódromos para esparcimiento de los devotos de las razas caninas y como fórmula novísima de arriesgar unos cuantos billetes en las apuestas que sirven de pretexto al deporte.

En Inglaterra, la pasión ha llegado a tal punto, que numerosos hipódromos se han visto fácilmente transformados en canódromos. Basta para ello instalar la corredera por donde se desliza la liebre mecánica que, movida por un aparato de relojería, es perseguida más tarde por los siempre defraudados canes.

La emoción del espectáculo, como en las pruebas hípcas, reside en las apuestas.

Prontamente han surgido especialistas en el cuidado de los galgos, que en nada tienen que envidiar a los *managers* hípcos, y los precios de los buenos ejemplares, descendientes de acreditadas familias caninas, han subido de precio alcanzando algunos sumas fabulosas.



Madrid.—Ante la puerta atlética, briosamente defendida por los roji-blancos, la ofensiva madrileña, tenaz, planteó situaciones críticas como la que expresa nuestro grabado, durante el partido de campeonato entre el Madrid y el Athletic, que terminó con la victoria de aquél por tres tantos á dos
(Fot. Díaz Casariego)

Algunas empresas se han arriesgado á hacer instalaciones magnificas, y hasta el presente pueden sentirse orgullosos de sus iniciativas.

En fin; el mismo estadio de Wembley, el colosal recinto deportivo de la gran Exposición inglesa última, ha sido á su vez adquirido por una de las sociedades creadas al amparo de la extraordinaria afición á las carreras de galgos, que tienen ya sus grandes premios consiguientes, y las pruebas sensacionales amparadas por el regio apoyo en forma de una copa ó espléndido trofeo. Ahora, un último detalle interesante para nuestros lectores: si los propósitos de determinados entusiastas que han sentido en Inglaterra la emoción de las carreras caninas no fracasan, es muy probable que antes de no mucho tiempo en algunas capitales españolas podamos gozar y juzgar en definitiva del último deporte exótico: las carreras de galgos en las pistas *ad hoc* tras de la liebre mecánica.

EL TORNEO DE CAMPEONES Y LOS OTROS TORNEOS

Han sido suficientes unas cuantas jornadas de los campeonatos regionales para echar por tierra esa leyenda de la pretendida superioridad de unos cuantos equipos aristócratas del fútbol.

La clasificación de los valores, *porque sí*, tiene graves peligros, aunque los interesados gocen de un historial plétórico de lauros. Es indispensable algún presente firmísimo con que no cuenten determinados clubs de los seis y de los nueve; de los ex campeones y de los liguistas, y que tienen, en cambio, con plétora de ardores y entusiasmos juveniles, otros

equipos excluidos de las arbitrarias ligas.

El crisol donde se funden y depuran las agrupaciones futbolísticas nacionales, en los campeonatos regionales primero, y en el torneo nacional más tarde, ha puesto al aire las deficiencias de esos dos grupos reunidos al calor del egoísmo para defender intereses tan respetables como los de muchos que, por no tener semejante fuerza de arrimo, se quedaron al margen.

Pero llegado el plazo del desquite, en los campos de juego y en las fechas decisivas del campeonato, es muy significativo, y tiene el valor y

la trascendencia de una elocuente lección, ver cómo han sucumbido los grupos-árbitros, vencidos concluyentemente por los clubs inferiores. Así sucesivamente han sufrido las amarguras de la derrota, en esta oportunidad más dura que en ninguna otra, el Barcelona y el Sevilla, el Madrid como el Arenas y el Irún; y sus vencedores no eran en ningún caso los rivales que formaban parte del grupo A ó B, sino precisamente los excluidos de tales organizaciones.

¿Servirá el importante aviso para rectificación sincera?

Nosotros no lo creemos sino en el caso de que sea la Federación Española la que dicte las normas de todas las ordenaciones futbolísticas, al igual que goza de la facultad de organización del campeonato nacional.

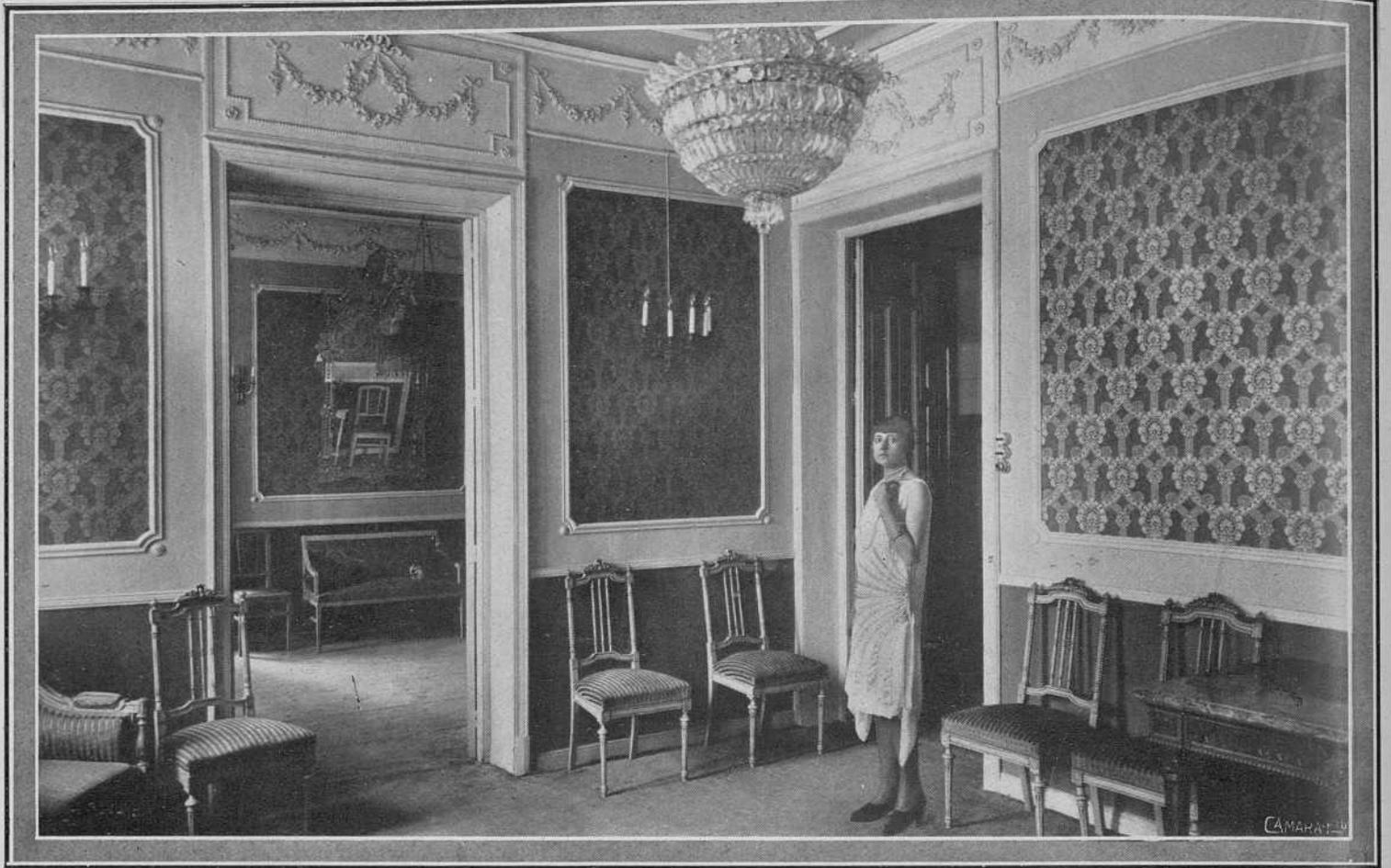
Sólo imponiendo una ley equitativa que mida á todos los clubs por el mismo rase-ro por lo que toca á todas las competiciones, será posible armonizar los intereses generales en justicia y sin que nadie pueda achacar á otra culpa, que no sea la propia inferioridad, el verse excluido.

Entretanto, ex campeones y liguistas pueden seguir con sus torneos *extraordinarios*. El público sabe perfectamente á qué atenerse, y en presencia de dos superequipos, no se olvida de las recientes oportunidades en que uno y otro fueron palizados en los respectivos distritos, por los modestos que cansados de serlo se alzaron para vencer con los arrestos de su juventud y las ventajas de la carencia de *ases*.



El equipo húngaro que ha participado en los campeonatos mundiales universitarios de atletismo celebrados recientemente en Roma, y que ha resultado vencedor en la prueba de relevos
(Fots. Agencia Gráfica y Ortiz)

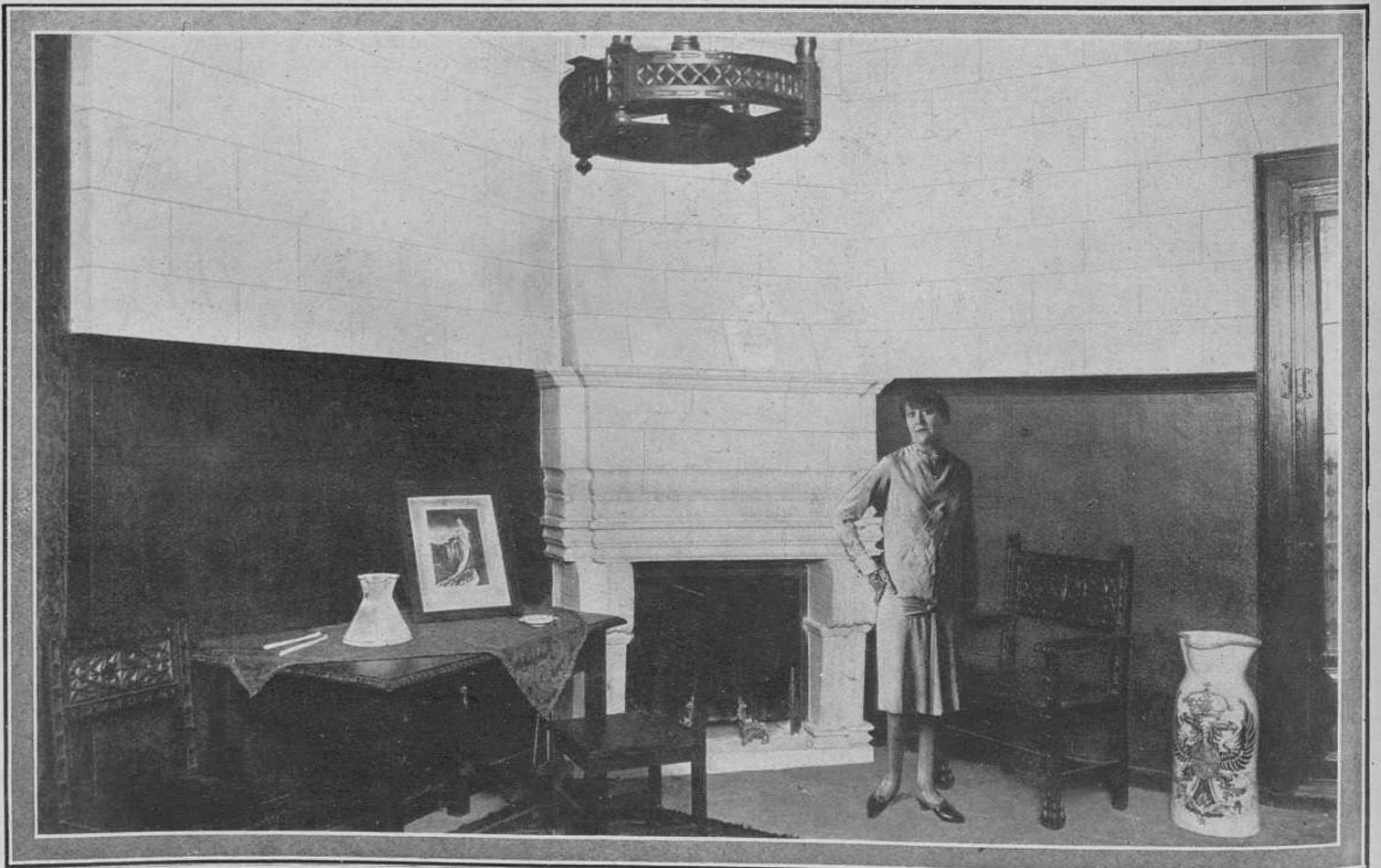
JUAN DEPORTISTA



**LOS GRANDES ESTABLECIMIENTOS
DE ALTA COSTURA**

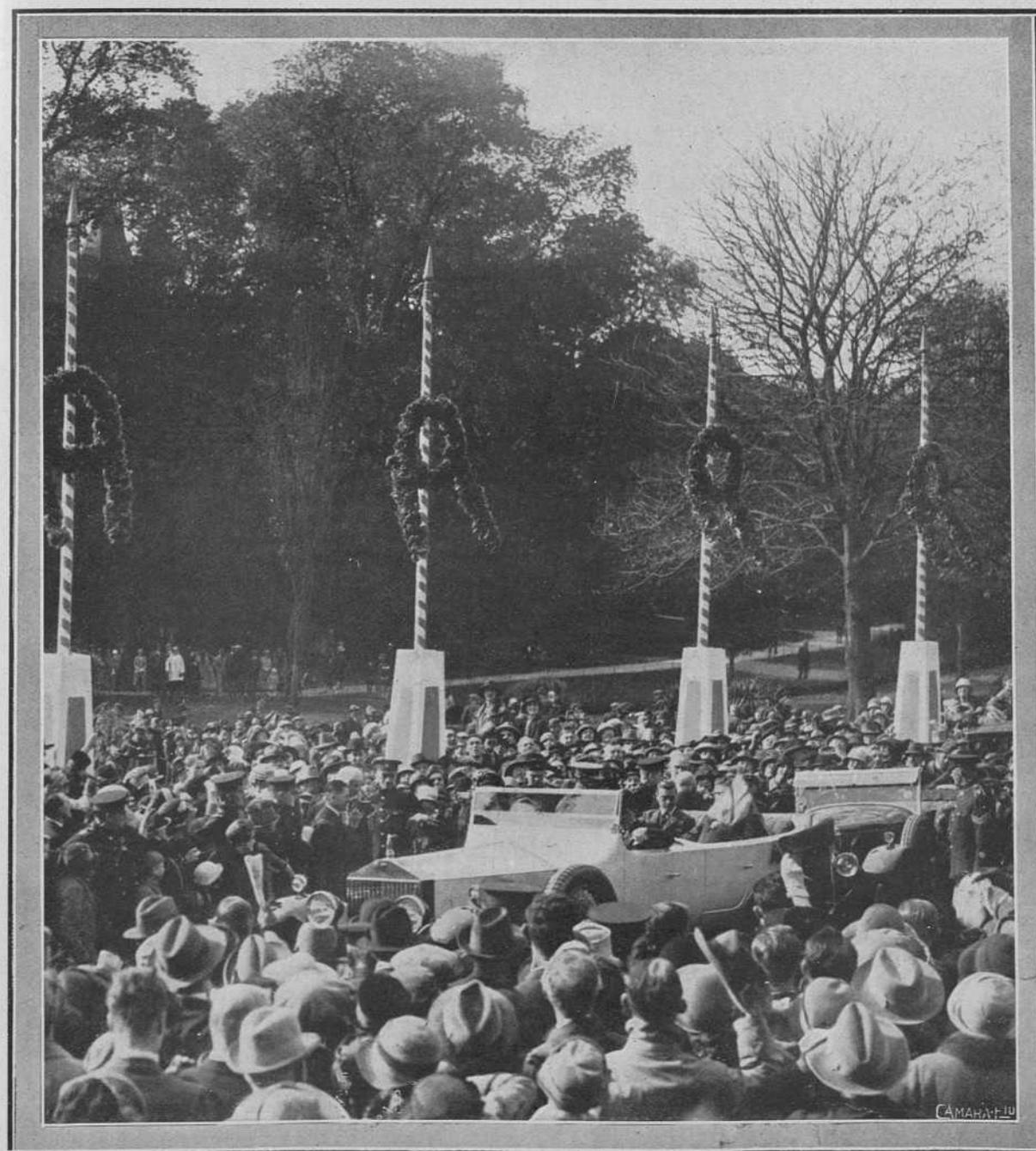
Los hermosos salones de la acreditada Casa Linette, Mioux y Tachin, que con tanto gusto presentan siempre su colección de Robes, Manteaux, Chapeaux, Fourrures y Lingerie

Doña Bárbara de Braganza, 16.—Teléfono 34378
Madrid





Rumania.—El Príncipe Nicolás, tío del joven Rey Miguel de Rumania, leyendo el mensaje de la Corona en la ceremonia de apertura del Parlamento celebrada en Bucarest recientemente. A la derecha del Príncipe, el Patriarca de Crístea, y á la izquierda, el presidente de la Cámara, M. Buzdugan



ACTUALIDAD GRÁFICA UNIVERSAL

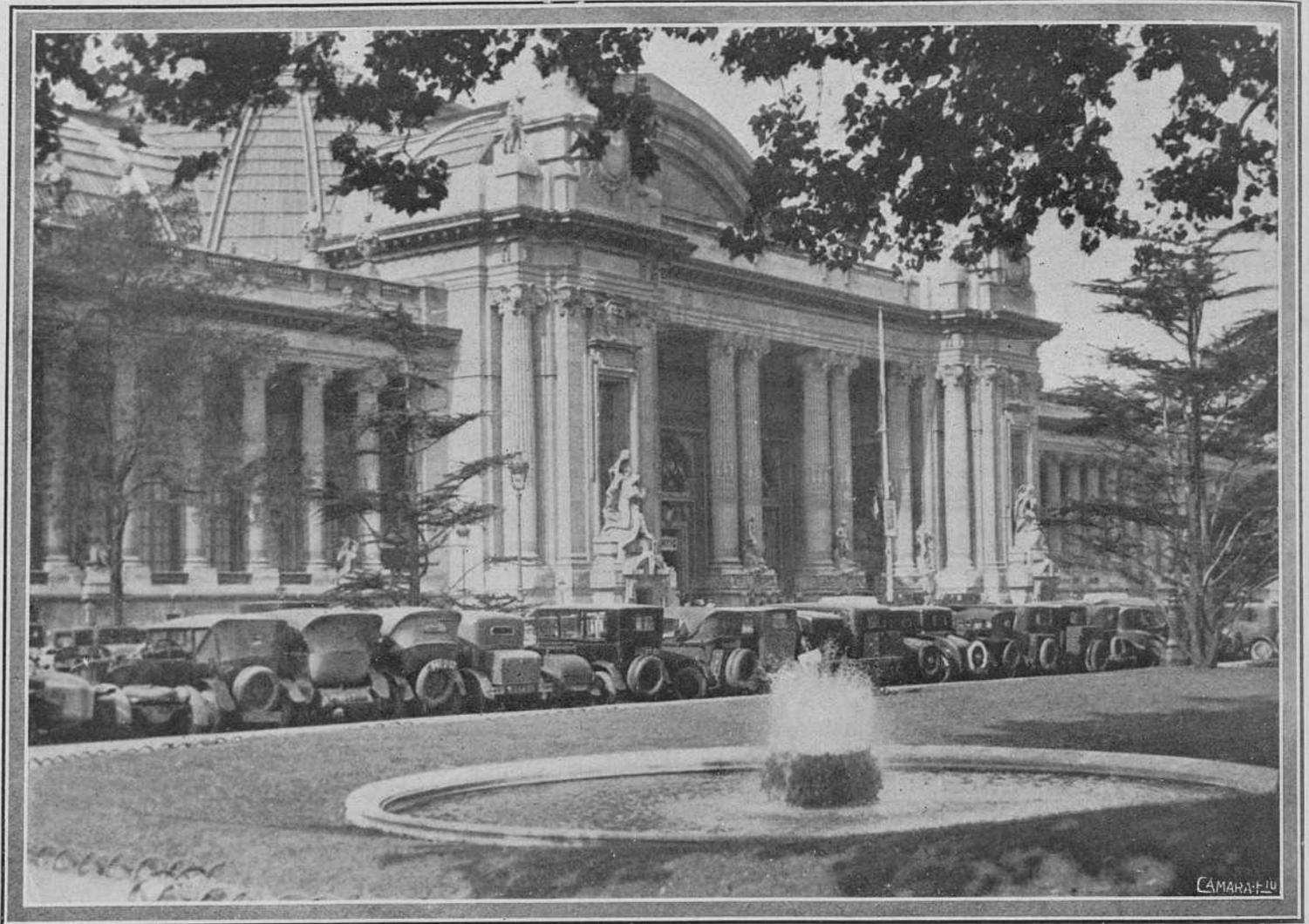
NORMALIZADA la difícil situación política creada en Rumania á la muerte del Rey Fernando, no obstante las manifestaciones del Príncipe Carol, expatriado en París, la ceremonia de la apertura del Parlamento, en la que fué leído el mensaje de la Corona, era acontecimiento esperado impacientemente por el pueblo rumano y aun en las cancillerías extranjeras.

El Príncipe Nicolás, tío del Rey niño Miguel, fué el encargado de dirigirse á los representantes de la nación en la solemne oportunidad, y sus palabras de aliento y estímulo, dirigidas á los hombres que han de laborar por la prosperidad y el engrandecimiento de la nueva Rumania, fueron escuchadas con profundo respeto y causaron en todos los ámbitos la más grata sensación.

El Príncipe de Gales atravesando el parque de Bournemouth, á su llegada á esta ciudad para tomar parte, en representación regia, en el homenaje á los héroes de la guerra, al pie de cuyo monumento depositó una corona de flores

(Fots. Agencia Gráfica)

MOTOR = DEL XXI SALÓN DEL AUTOMÓVIL DE PARÍS



Entrada principal del Gran Palais durante la celebración del XXI Salón del Automóvil

DURANTE los últimos quince días, la actualidad automovilista mundial ha girado sobre el Salón del Automóvil, que se ha celebrado en París, como todos los años, en el Gran Palais.

Preciso es reconocer que el reciente Salón de París no se ha señalado por grandes transformaciones en la industria del motor, y, sin embargo, ha marcado un importantísimo jalón en el progreso del automóvil.

Aparte el perfeccionamiento de las novedades introducidas con anterioridad, el XXI Salón de París destaca poderosamente la tendencia de los fabricantes del mundo á simplificar el manejo del automóvil y á reducir los precios proporcionando el máximo de comodidades.

Una de las primeras autoridades automovilísticas de América, el conocido fabricante Mr. Walter P. Chrysler, en un banquete que le fué ofrecido durante su estancia en París, ha dicho:

«El mundo entero se va dando cuenta de la trascendencia y el valor educativo del automóvil y de su inmensa utilidad, tanto para el trabajo como para el recreo y amenidad de la vida. Es seguro que en un plazo muy corto la proporción del número de automóviles por habitante será tan elevado en Europa como hoy lo es en Norteamérica.

Los fabricantes europeos ya se están preocupando del mercado, y se aprestan á la lucha que les presenta la fabricación americana, deseosa de apoderarse del mercado europeo, para lo que está haciendo esfuerzos extraordinarios.»

Estas palabras reflejan la tendencia á seguir en la fabricación del automóvil, en la que ha de predominar las facilidades para la mayor popularización del medio individual de transporte.

Una de las características que más se han hecho notar en el último Salón de París ha sido el extraordinario número de motores de 6 y 8 cilindros que se han presentado.

Esta tendencia para aumentar el número de cilindros obedece al deseo de los fabricantes de obtener una marcha más regular del coche, mayor ligereza y más facilidad para subir cuestas, proporcionando una conducción más agradable. Los 6 cilindros presentados siguen siendo motores en línea, mientras algunos de los 8 cilindros han sido concebidos en V, con un ángulo de 90°.

La magneto para el encendido, empleada casi exclusivamente durante veinticinco años, empieza á ser abandonada, marcándose una tendencia al empleo del encendido por batería, más vulgarmente conocido por «Delco».

Este éxito del «Delco» obedece á que permite, con relación á la magneto, mejor marcha del motor á ralenti y un demarraje más fácil á motor frío.

También se ha señalado la aparición de un nuevo aparato, llamado «Voltex», que produce una chispa intensísima que permite una mayor separación de los platinos de las bujías, suprimiendo, por lo tanto, las molestias producidas por el engrase de las mismas.

En cuanto á carrocerías, puede decirse que predomina casi en absoluto el coche cerrado, especialmente la conducción interior, que es la que goza con preferencia el favor del público, por reunir todas las condiciones de comodidad y confort que son de desear en un coche moderno.

El XXI Salón de París, en suma, ha sido un éxito, más que por las novedades presentadas que, como decimos al principio, no han sido muchas, por la parte comercial, que es, en resumidas cuentas, el fondo primordial de estos certámenes.

En nuestro próximo artículo tocaremos otras cuestiones igualmente interesantes con relación al recién clausurado Salón.



MR. WALTER P. CHRYSLER

Una de las más significadas personalidades automovilísticas de América

ANTONIO GAY

Paris, Octubre 1927.

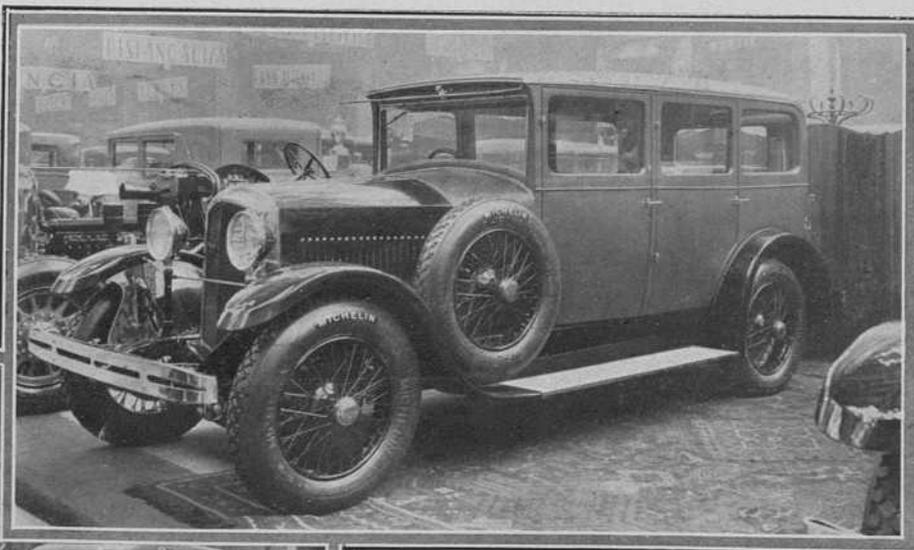


Vista parcial del Salón del Automóvil de París, recientemente clausurado

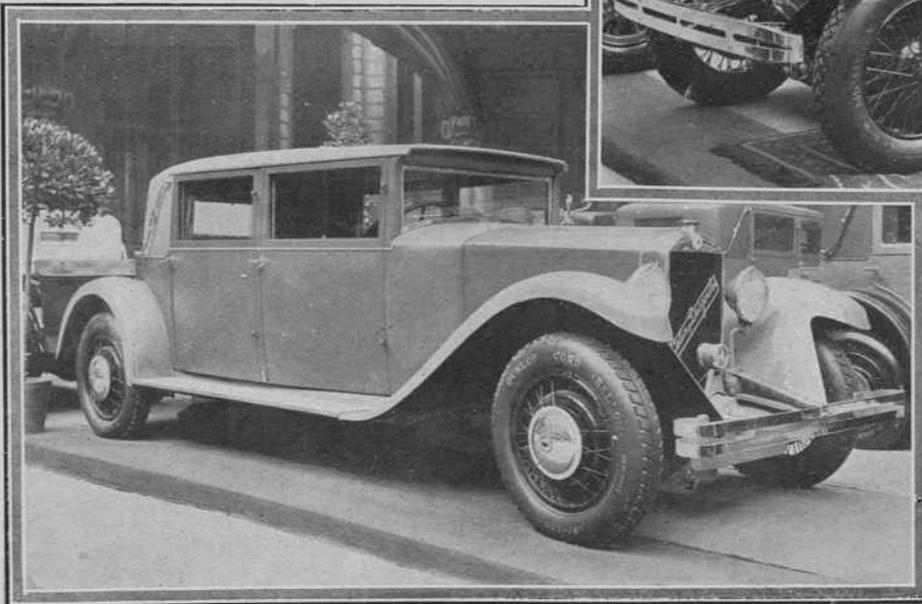
Los automóviles LA BUIRE y COTTIN & DESGOUTTES en el Salón de París

DURANTE nuestra estancia en el Salón tuvimos el gusto de encontrarnos con nuestro buen amigo el gran deportista D. Isidoro de Gregorio, representante en España de las marcas francesas «Cottin y Desgouttes» y «La Buire», que tuvo la amabilidad de acompañarnos en nuestra visita á ambos «stands». Estuvimos examinando muy detenidamente el famoso «sans secousse» 6 cilindros, 10 c. v., cuya fotografía acompaña á estas líneas, como asimismo el «La Buire», también de 10 c. v.

El «Cottin & Desgouttes» es un coche que reúne extraordinarias condiciones para las carreteras españolas,



Una conducción interior LA BUIRE, de 10 c. v., 4 cilindros



por su suspensión especial á ruedas independientes y su dirección á doble mando, que le proporcionan una ligereza y confort que verdaderamente justifica el nombre que le han dado en Francia: «sin sacudidas».

El «La Buire», dentro de la categoría de 4 cilindros, difícilmente puede ser igualado, ni por su confort y extraordinaria economía, y nos dejó una excelente impresión, lo mismo que la que han recibido cuantos lo han podido admirar. El representante en España, Sr. De Gregorio (cuya Casa en Madrid está en la calle Velázquez, 20), puede estar satisfecho del éxito de sus marcas en el Salón de París.

El famoso y elegante «sans secousse» COTTIN & DESGOUTTES 6 cilindros, 10 c. v.

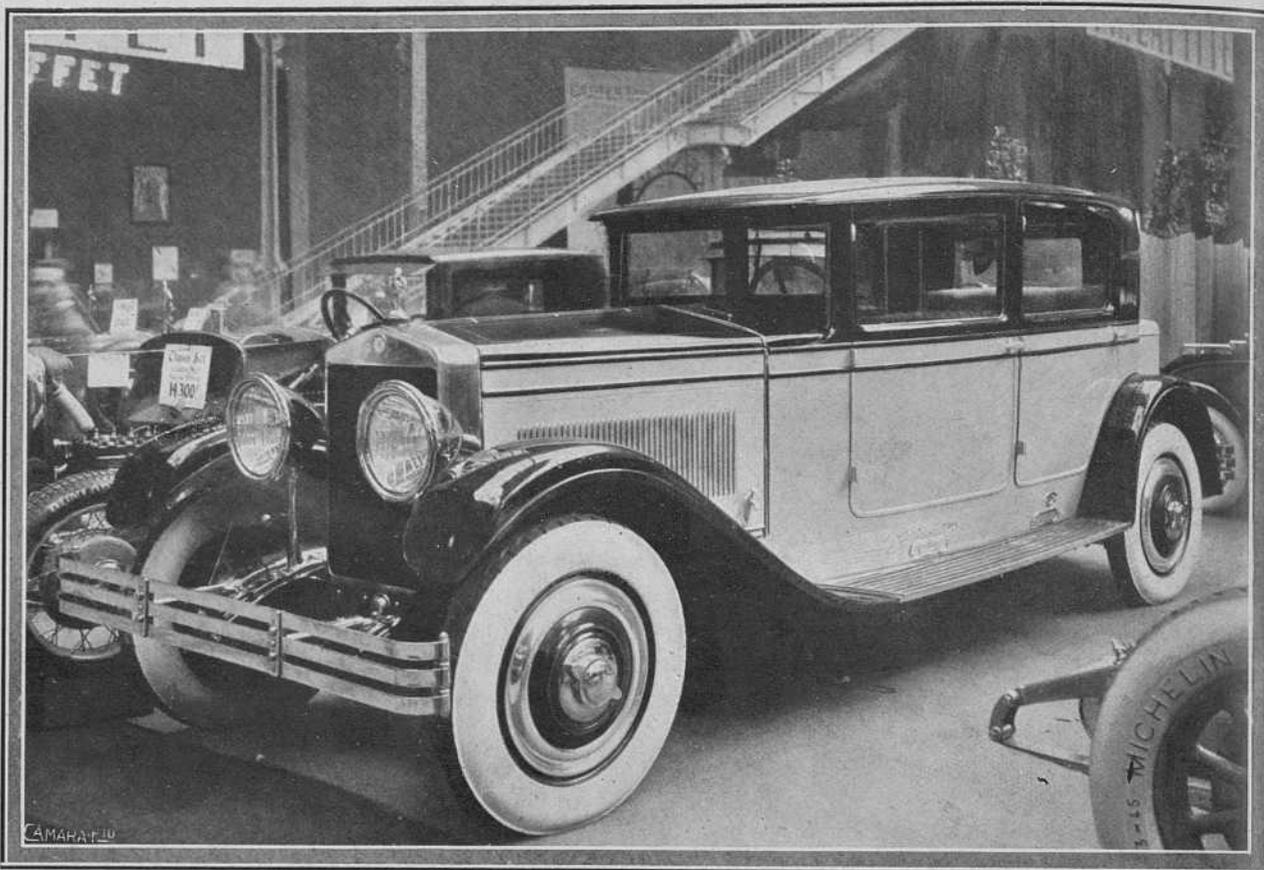
En el «stand» de la FIAT, en el Salón de París

LA Casa Fiat, consecuente con su historia, ha concurrido al XXI Salón de París, y una vez más ha demostrado su supremacía frente a todos sus competidores, logrando un nuevo éxito de los más rotundos y definitivos.

Siguiendo la tendencia moderna, que reclama el motor de 6 cilindros, ha presentado su nuevo modelo 520, de dos litros de cilindrada, que ha constituido el verdadero *clou* del Salón.

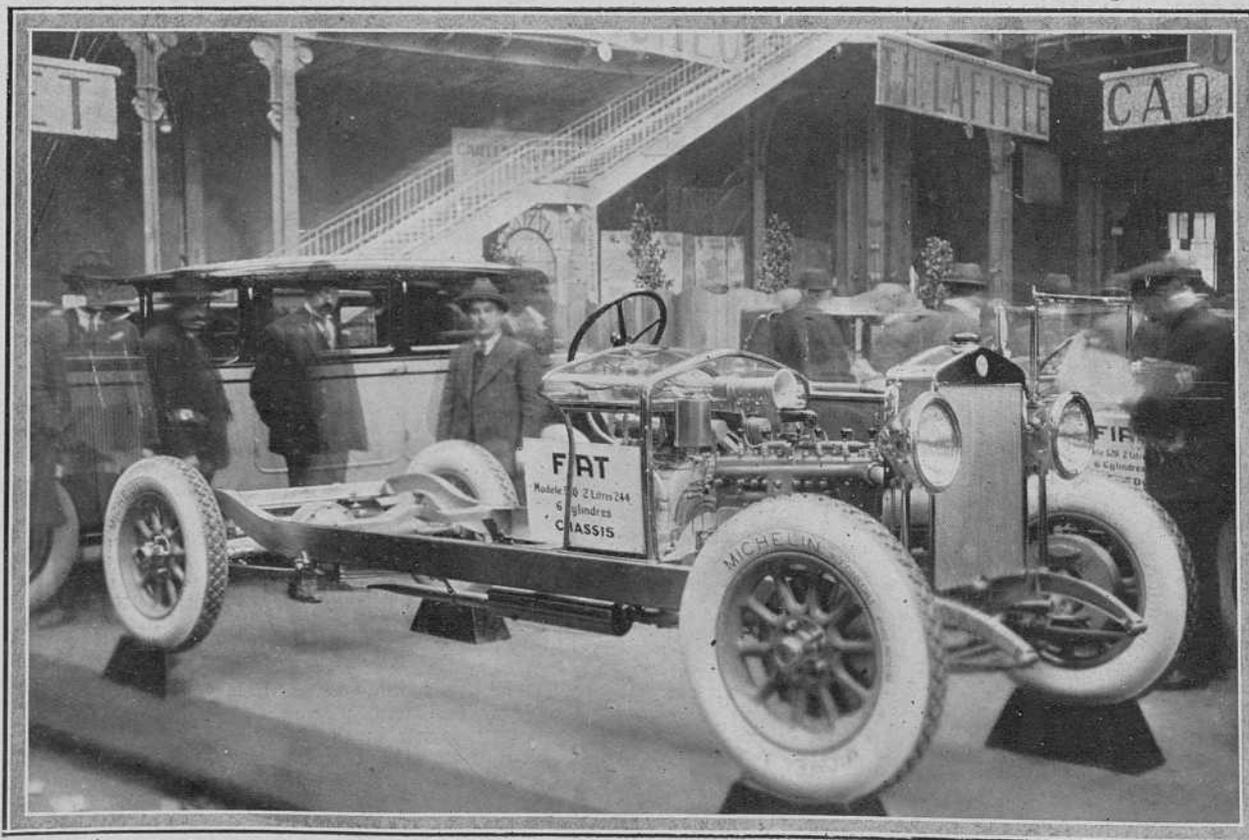
Las características principales del nuevo chasis 520 son las siguientes:

Motor monobloc de culata desmontable, con cigüeñal montado sobre siete puntos de apoyo perfectamente equilibrado y provisto de amortiguador de vibraciones. La alimentación es de gravedad, por medio de nodriza montada sobre la parte delantera del tablier y carburador Solex. El encendido es por batería y distribuidor á alta tensión.



Lujoso coupé-cabriolet Fiat 519, presentado en el Salón de París

El engrase es á presión, por bomba de engranajes, con filtro especial y enfriamiento de agua por bomba centrífuga



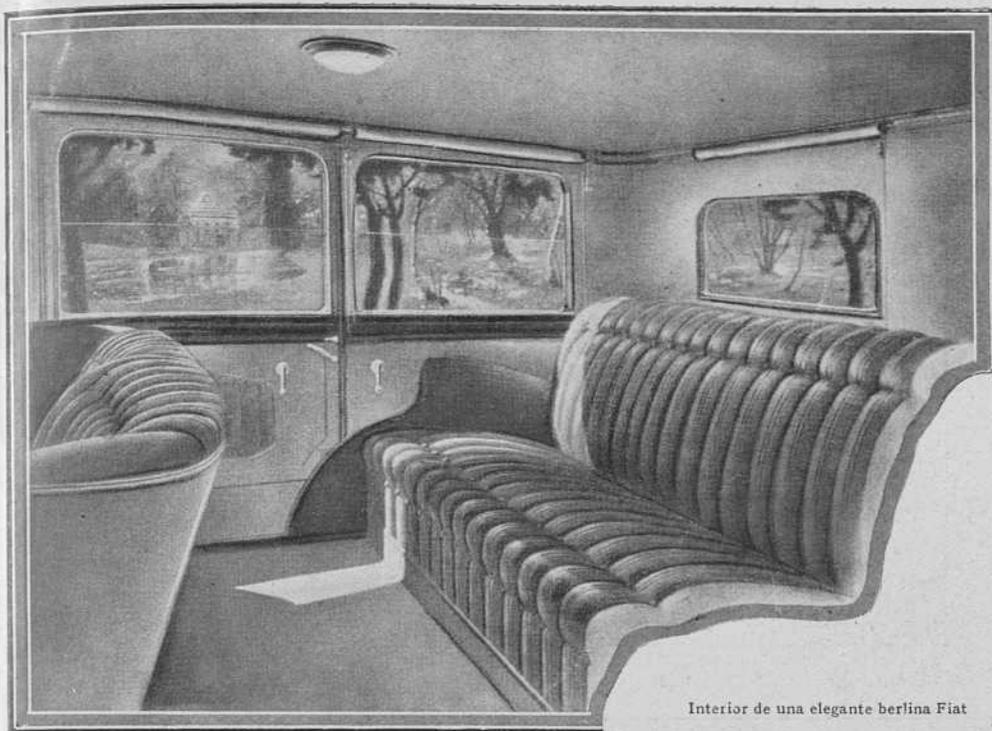
El nuevo chasis Fiat modelo 520 de dos litros de cilindrada, una de las novedades del Salón de París que más ha llamado la atención

El embrague es monodisco, con mando de pedal. Cambio de velocidades por tren baladeur, con cuatro marchas adelante y una atrás, con palanca de mando en el centro del chasis.

La dirección, á derecha ó izquierda, de tipo sin fin y engranaje helicoidal. Mandos sobre el volante para el acelerador y avance del allumage.

Frenos á las cuatro ruedas, del tipo autofreno Fiat, patentado, y suspensión por ballestas semi-elípticas con amortiguadores.

El motor es de seis cilindros, de 68 milímetros de diámetro por 103 de recorrido, que dan una cilindrada total de 2.244 centímetros cúbicos. El chasis tiene una longitud de 3,89 me-



Interior de una elegante berlina Fiat

tros, y su altura mínima del suelo es de 20 centímetros.

Se presenta carrozado en torpedo, conducción interior, coupé y coupé-cabriolet, todos ellos de líneas elegantísimas y detalles de todo

el lujo y confort que puede desear el amateur más exigente.

La impresión causada por este nuevo modelo ha sido extraordinariamente grata; pero la enorme producción de las fábricas Fiat, y la necesi-

dad de preparar utensilería y maquinaria para su construcción en las grandes series exigidas por la clientela que la famosa marca italiana tiene en todo el mundo, imponen un no breve aplazamiento en las entregas al público, cuya fecha ni aproximadamente se puede aún preveer.

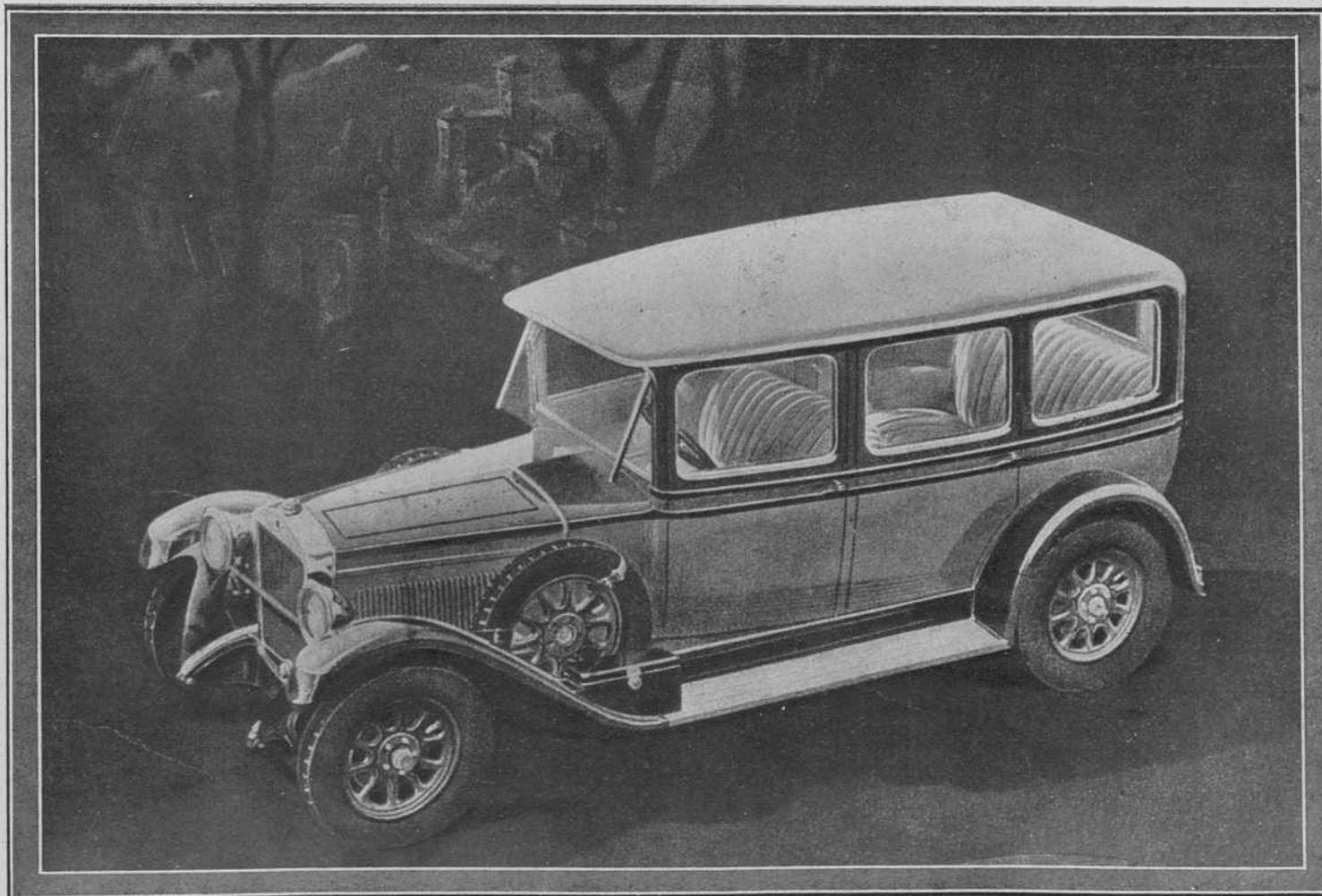
Aparte el nuevo modelo, la Fiat ha presentado sus conocidos tipos, el 509, que tan enorme aceptación ha tenido en el mercado mundial, por sus excepcionales condiciones de resistencia, rapidez, lujo y economía, y los tipos intermedios 503, 507 y 512, hasta llegar al coche principesco, el suntuoso 519, que en poco tiempo se ha impuesto entre los coches de la más alta categoría.

Después de estos ligeros detalles que hemos tomado en el Salón de París y los comentarios tan halagüeños que hemos oído de la gran Fábrica Italiana de automóviles Fiat, justo es reconocer que la enorme difusión del Fiat en España no es más que una continuación del éxito que ha obtenido en el mercado mundial.

La Fiat ha sabido siempre ir á la cabeza de la industria del automóvil, adoptando siempre las tendencias modernas de construcción y no perdonando sacrificio ni esfuerzo alguno cuando se ha tratado de introducir en sus modelos las mejoras que aconsejaba la práctica y las novedades que salían de sus insuperables laboratorios de ensayos servidos por los más notables ingenieros.

Todo ello justifica el favor y el incremento alcanzado por la gran marca Fiat, y el éxito obtenido en el Salón de París no puede causarles sorpresa porque sólo es uno más que unir á su brillantísimo historial.

A. G.



Una conducción interior sobre el nuevo chasis 520 Fiat 6 cilindros

EL «STAND» DE «RENAULT» EN EL SALÓN DE PARÍS

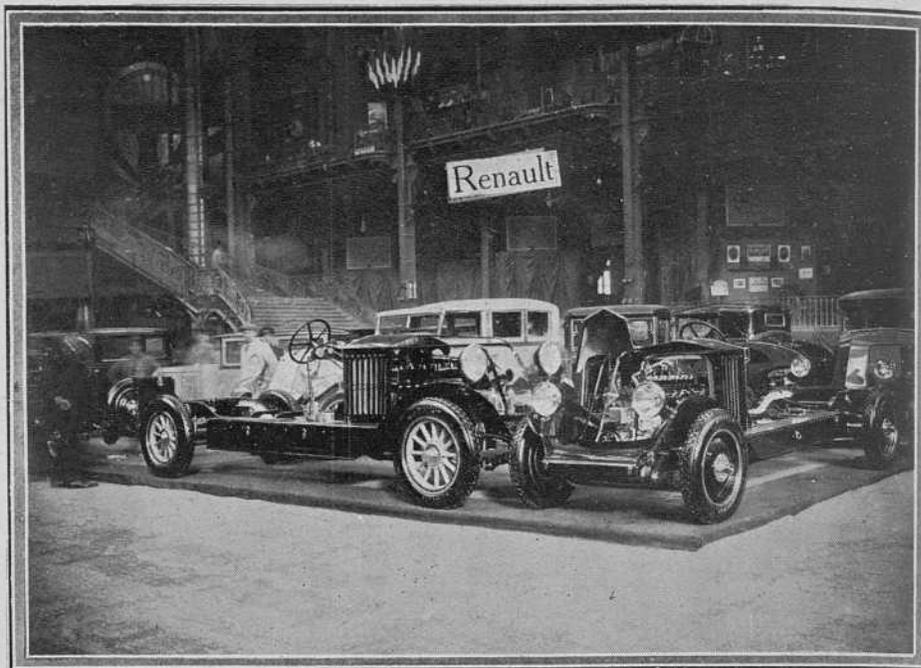
La gran marca francesa ha presentado en el XXI Salón de París la gama completa de sus modelos, lo cual quiere decir que en él han podido admirar los inteligentes y aficionados desde el coche utilitario hasta el más lujoso.

Verdaderamente, era una empresa casi imposible poder admirar los infinitos modelos presentados por «Renault», dada la enorme afluencia de visitantes, al extremo que dentro del «Stand» se vieron obligados á establecer la «dirección única» para encauzar la marejada enorme de admiradores de «Renault», que á todas horas lo llenaban.

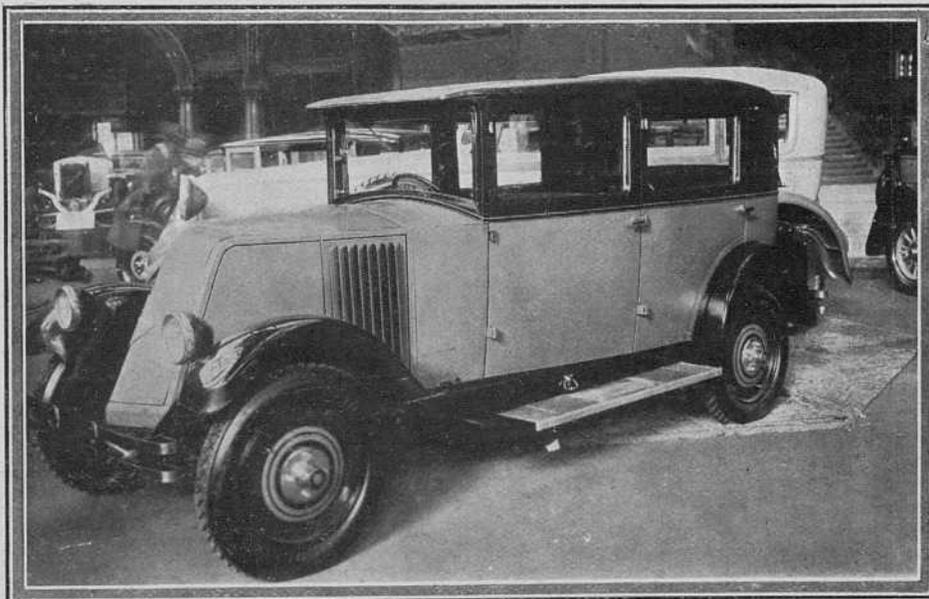
Aprovechando las horas del almuerzo en que la afluencia decrecía algo, pudimos examinar los coches presentados.

Vimos varios tipos de 6 y 10 c. v. cuatro cilindros, y los 15, 18/24 y 40 c. v., que tan alto han colocado el prestigio de la Casa «Renault». Todos estos modelos carrozados con gran lujo y toda clase de detalles, aun los de precio más económicos.

Esta escala de modelos, ya de por sí suficientes á mantener el prestigio de una marca, ha sido enriquecida este año con la gran novedad de los tipos Monasix de 8 c. v. y Vivasix de 15 c. v., ambos de seis cilindros, con cuyos modelos la Casa «Renault»



Un detalle del «stand» de «Renault», la gran marca francesa, que puede considerarse ha sido el «clous» del Salón de París



Una conducción interior «Renault», tipo rígido de lujo del nuevo modelo Monasix 8 c. v. seis cilindros, que ha obtenido una aceptación extraordinaria y ha constituido la novedad sensacional

sigue la tendencia moderna que parece inclinada resueltamente á los seis cilindros.

El nuevo Monasix es un coche de chasis rebajado con motor de seis cilindros 8 c. v. de 58 por 93, constituido por un bloque con culata desmontable y cárter inferior que forma el depósito de aceite. El carburador es de doble gicleur y el encendido por batería y distribuidor. Enfriamiento por thermo-sifón. La circulación de aire á través de los tubos del radiador es activada por una turbina montada sobre el volante del motor.

El embrague es progresivo y de disco único.

El Monasix va provisto de frenos á las cuatro ruedas, accionado por servo freno.

El motor Vivasix, 15 c. v. de 6 cilindros de 75 por 120, es igualmente monobloc, con culata desmontable y cárter inferior con depósito de aceite. Las válvulas son laterales. La circulación de aceite es por bomba de engranajes y el enfriamiento por un radiador situado á la parte delantera del chasis.

Lleva carburador de dos cuerpos con toma de aire automática y cuatro gicleurs, de los cuales dos de ralenti. El encendido es por

batería y distribuidor á alta tensión. Embrague muy progresivo monodisco, no produciendo ninguna presión sobre el cigüeñal.

La dirección del Vivasix es sumamente suave y sin reacción de ningún género, lo que proporciona una conducción agradabilísima.

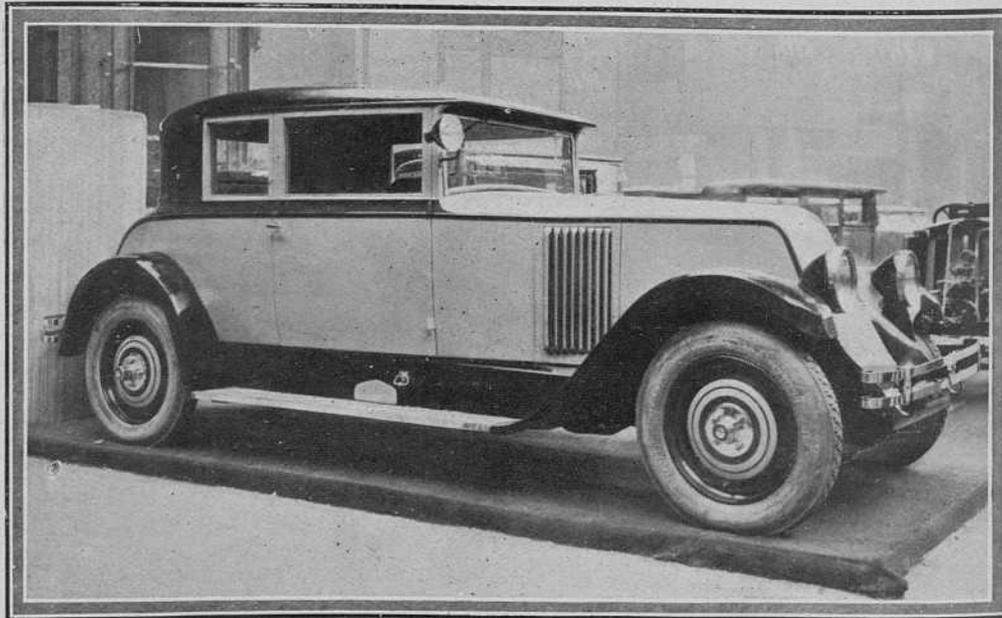
Todos estos detalles demuestran las extraordinarias condiciones de los nuevos modelos «Renault», que han venido á completar la serie de sus coches y hace que el comprador de un coche al entrar en la Casa «Renault», puede tener la seguridad de encontrar el automóvil que llene todas las necesidades del más exigente.

En el «stand» de «Renault», en París, tuvimos el gusto de saludar á nuestro buen amigo D. Alvaro Loma, director de la Casa en España, que se mostraba satisfechísimo del éxito de los nuevos modelos Monasix y Vivasix, que era la indicación más segura de la buena acogida que tendrán en nuestro país, al que felicitamos muy sinceramente.

A. G.

S. A. E. DE AUTOMOVILES «RENAULT»

Av. de la Plaza de Toros, 9.—MADRID



Suntuoso «Faux-cabriolet Renault» del nuevo tipo Vivasix 15 c. v., seis cilindros, que por su lujosa presentación y elegancia de líneas, ha sido de los coches más admirados por los inteligentes

El Rey en la Exposición de la Industria Hotelera y de la Alimentación



Su Majestad el Rey, en el «stand» de LA LECHERA, preguntando á uno de los gerentes la cifra alcanzada este año en el consumo de la leche fresca en la Fábrica de La Penilla (Santander), cifra que ha llegado á 110.000 litros diarios



Aspecto general del grandioso «stand», de 160 metros cuadrados, LA LECHERA, la única leche condensada que ha concurrido al certamen (Fots. Merletti)

NOTA CÓMICA

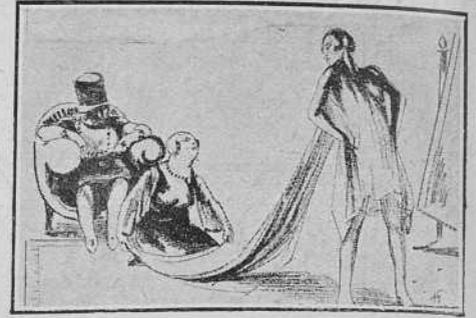


— A mí me encantan los grandes almacenes.
— Sí; á veces se encuentran cosas muy baratas.
— Y á veces se puede una ir sin pagar.

(De «The Humorist».—Londres)



NOTA CÓMICA



«CHEZ LA COUTURIER»

La señora.—Sí; la falda está bien; pero la cola me parece un poco corta.

(De Hermann Faul, en «Candide».—París)

HOTEL INGLATERRA
De primer orden — GRANADA

Lea usted los miércoles
"MUNDO GRÁFICO"

¿Dolor de cabeza?
Sello KENDOL

DE CONSTANZA A NUEVA YORK EN GASOLINERA

PUESTAS de moda las proezas trasatlánticas, un joven constructor alemán, de nombre Yörg, ha decidido emular las glorias de Lindbergh, si bien apartándose de la vía aérea, harto practicada ya, para seguir la acuática en una embarcación especial automotora por él ideada. Es ésta, como muestra la fotografía, una navicilla de reducido tamaño y aspecto de submarino, semejante por sus líneas á las gasolineras de lujo, que ya son tan generales en los grandes ríos, canales y lagos alemanes. Propónese Yörg realizar la travesía del Atlántico saliendo del lago de Constanza, buscando una de las desembocaduras del Rin en el mar del Norte, y rindiendo, por último, viaje, en el puerto de Nueva York.



El bote automotor, que va á intentar la hazaña, es todo de acero y de construcción insumergible, pudiendo afrontar impunemente los más duros temporales. Ahora bien; lo extraordinario de esta tentativa no reside en la modesta categoría de la nave empleada, sino en la escasa potencia del motor que lleva el *Orkan*, puesto que no es más que un dos cilindros y ocho caballos, acaso suficiente para darse un paseo por el apacible lago de Constanza; pero con toda evidencia, inapto para cubrir indemne tan larga distancia luchando con las olas. Asegura, con todo, Herr Yörg, que la robustez excepcional de su motor, así como el sistema originalísimo de dirección que posee el *Orkan* le garantizan el éxito.

SOMBREROS
CARMEN DE PABLO



Modelos de París
Alcalá, 66
MADRID

Libros nuevos

Luis Araujo Costa es un escritor de indudable enjundia idealista y pedagógica. Recuerdense sus libros anteriores, entre otros, *Las cartas de Pepe Alcoccer*; *Ensayos de crítica social*, *La Edad Media considerada como Edad Cristiana*, *El escritor y la literatura*, *El Quijote y sus notas*, *Una tesis de Dumesnil*, *La evolución filosófica y literaria...* En todos estos libros, y en algunos más que no recordamos ahora, Araujo sostiene su prestigio de escritor de altos vuelos, conquistado con su primer volumen, nacido allá en 1910.

Letras, Damas y Pinturas. Rembrandt y Watteau—el último libro que ha lanzado al mercado de las letras el señor Araujo Costa—, es, en efecto, como su autor previene en el prólogo, un conjunto de «temas inconexos»; pero en el que, no obstante, campea esa unidad ideológica característica de este notable ensayista. Además, la pluma del señor Araujo Costa se desliza á través de un estilo limpio, elegante, sin ápice de afectación. Diríamos, de no planar sobre cada una de las trescientas setenta páginas tanta deleitable—nunca más alejada de lo pedantesco—erudición, que el escritor habla, «dice al oído» su prosa fácil, transparente, fluida...

Editorial «Voluntad», S. A. Madrid, 1927.

TODOS
PASTILLAS del Dr. ANDREU
TODOS

PELUQUERÍA
DE SEÑORAS RAMOS



ARTÍSTICOS POSTIZOS PARA SEÑORA
Y BISOÑOS DE CABALLERO
TINTES, PERFUMERIA, ADORNOS
MANICURA-MASAGISTA

CASA PERFECCIONADA EN
Ondulación Marcel y Permanente

Teléfono 10667

Huertas, 7 dpdo. Duque de la Victoria, 4
MADRID VALLADOLID

PÁGINA ESPECIAL DE GALICIA



Lloyd Norte Alemán.—Bremen

SERVICIO REGULAR DE VAPORES CORREOS
RAPIDOS ENTRE ESPAÑA Y SUDAMÉRICA

7 de Diciembre:

SIERRA CÓRDOBA... Ptas. 635.10

Directamente para Río Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires (vía Lisboa), saldrán de Vigo los rápidos vapores correos alemanes de gran porte

22 de Diciembre:

WERRA..... 590.10

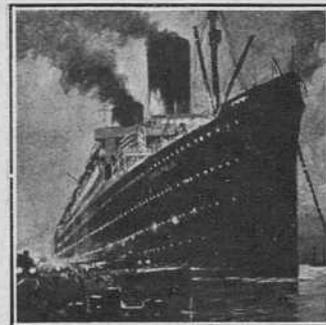
16 de Noviembre:

SIERRA VENTANA... Ptas. 635.10

24 de Noviembre:

MADRID..... 590.10

Todos los pasajeros de tercera tienen a su disposición un amplio salón comedor, fumador y salón de conversación. Las comidas son abundantes y muy variadas, siendo servidas a la mesa por camareros uniformados.



Para más detalles, informa el agente general de la Compañía en España
LUIS G. REBOREDO ISLA
VIGO, García Ollouqui, 2.—VILLAGARCÍA, Marina, 14

GRAN H. COMERCIO de Modesto Vázquez

Teléfono 6

MONFORTE DE LEMOS

Habitaciones con luz eléctrica y timbre.—Automóvil propiedad de la Casa a todos los trenes, mozos a todos los automóviles de línea y trenes.—Cocina dirigida por el dueño del Hotel
EL MEJOR SITUADO-EL MAS BIEN SERVIDO-LIMPIEZA ESMERADA-PRECIOS ECONÓMICOS

HOTEL MÉNDEZ NÚÑEZ

PROPIETARIO: *Vda. é Hijos de Sobrino*
LUGO

100 habitaciones confortables con cuarto de baño :: Aguas corrientes y calefacción

SELECTOS VINOS GALLEGOS

Grandes Bodegas

"VINICOLA GALLEGA"

BAUTISTA LÓPEZ VALEIRAS. -Vigo

Exportador de jamones, castañas, nueces y demás productos del país

CONSERVAS TREVIJANO LOGROÑO

SE VENDEN

los clichés usados en esta Revista.
Dirigirse a Hermosilla, número 37.

SE ADMITEN SUSCRIPCIONES

A NUESTRAS REVISTAS

EN LA

LIBRERIA
DE
SAN MARTIN

6, Puerta del Sol, 6

LOS MEJORES
RETRATOS Y
AMPLIACIONES

Díaz Casariego

Fernando VI, 5, planta baja
MADRID

PRENSA GRÁFICA

(S. A.)

EDITORA DE

LOS MIÉRCOLES

MUNDO GRAFICO

30 céntimos ejemplar

LOS VIERNES

NUEVO MUNDO

50 céntimos ejemplar

LOS SÁBADOS

LA ESFERA

UNA peseta ejemplar

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Hermosilla, 57, MADRID.—Apartado 571

Teléfonos 50.009 y 51.017



UNDERWOOD

Campeón Oficial

Guillermo Trúniger, S.A. Barcelona. Apart. 298

MADRID.—ALCALA, 89

Exclusiva de las Publicaciones de PRENSA GRÁFICA

en la

ISLA DE CUBA

CULTURAL, S. A.

PROPIETARIA DE

LA MODERNA POESÍA, Pi y Margall, 135

LIBRERÍA CERVANTES, Avenida de Italia, 62

HABANA

APOPLEJIA -PARALISIS-

Angina de pecho, Vejez prematura y demás enfermedades originadas por la Arteriosclerosis e Hipertensión. Se curan de un modo perfecto y radical y se evitan por completo tomando

RUOL

Los síntomas precursores de estas enfermedades: dolores de cabeza, ramos o calambres, zumbidos de oídos, falta de lacto, hormigueos, vahidos (desmayos), modorra, ganas frecuentes de dormir, pérdida de la memoria, irritabilidad de carácter, congestiones, hemorragias, varices, dolores en la espalda, debilidad, etc., desaparecen con rapidez usando Ruol. Es recomendado por eminencias médicas de varios países; suprime el peligro de ser víctima de una muerte repentina; no perjudica nunca por prolongado que sea su uso; sus resultados prodigiosos se manifiestan a las primeras dosis, continuando la mejoría hasta el total restablecimiento y lográndose con el mismo una existencia larga con una salud envidiable.

VENTA: Madrid, F. Gayoso, Arenal, 2; Barcelona, Segalá, Rbla Flores, 14; y principales farmacias de España, Portugal y América

ESCUELA BERLITZ Arenal, 24

ACADEMIA DE LENGUAS VIVAS

Todos los meses empiezan clases de inglés, francés, alemán é italiano
CLASES GENERALES E INDIVIDUALES * TRADUCCIONES

SEÑORAS: EL FLUJO Y ENFERMEDADES DE LA MATRIZ SE CURAN CON LAS IRRIGACIONES DEL DR. VALLEY.

Nuevo modelo de 10 irrigaciones, 2 PESETAS

INGENIERIA Y CONSTRUCCION

REVISTA MENSUAL IBEROAMERICANA

Viene a ocupar un puesto que habia vacante entre las revistas técnicas. no viene a competir con ellas. Su orientación es diferente a todas las demás y su presentación única. Se ocupará principalmente de

- ~ Ingeniería civil,
- ~ Minas y metalurgia,
- ~ Electricidad y mecánica,
- ~ Agricultura y montes.

Su objeto es ser el elemento auxiliar del técnico y del industrial, y su modesto precio de suscripción (30 pesetas año) está al alcance de todo el mundo.

APARTADO DE CORREOS 4.003
LARRA, 6 MADRID

TINTAS

LITOGRAFICAS Y TIPOGRAFICAS DE

PEDRO CLOSAS

ARTICULOS PARA LAS * ARTES GRAFICAS *

Fábrica: Carretas, 66 al 70
Despacho: Unión, 21
BARCELONA

INSTITUTO RICHARD

PELUQUERIA DE SEÑORAS
Masaje, Baños de luz, Manicura, Tintes, Especialidad ondulación al agua.—Hortaleza, 46.

SE VENDEN los clichés usados en esta Revista --:-- Hermosilla, 57

Obra nueva del Dr. Roso de Luna

LA ESFINGE.— Quiénes somos, de dónde venimos y adónde vamos.— Un tomo en 4.º Precio, 7 pesetas.

El elogio de esta notable obra de las 30 ya publicadas por este polígrafo, está hecho con sólo reproducir su índice, á saber:

Prefacio.—El Edipo humano, eterno peregrino.— Los epiciclos de Hiparco y los «ciclos» religiosos.— Las hipótesis.—Kaos-Theos-Cosmos.—Complejidad de la humana psiquis.— Más sobre los siete principios humanos.— El cuerpo mental.— El cuerpo causal.— La supervivencia.— La muerte y el más allá de la muerte.— Realidades «post mortem»: la Huestia-Arcana-coelestia.

De venta en casa del autor (calle del Buen Suceso, número 18 dupl.º) y en las principales librerías.

Lea usted los miércoles

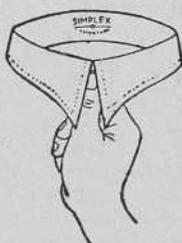
Mundo Gráfico

30 cts. en toda España



AGUA
RADIUM
PARA TEÑIR EL CABELLO Y BARBA
CORTÉS H^{nos}
BARCELONA

REDACCIÓN TELEFONOS ADMINISTRACIÓN
50.009 DE **51.017**
PRENSA GRAFICA



FAMOSO POR SU CALIDAD

Una clase de tela superior y CINCUENTA MODELOS para distintos gustos personales han dado la fama al cuello sin forros

"SIMPLEX"
PATENTADO

Millares de convencidos pueden dar fe de los resultados obtenidos.

Nuestro SIMPLEX es el cuello más chic del mundo. Probarlo es adoptarlo. Exijalo a su Camisero

Calidad X,	1.50 Ptas.	Además pida la última creación
Id. UA,	2.00 -	"CAMPEON" PATENTADO en cuellos Popelin y color. De venta en todas las Camiserías.
Id. CORONA,	2.50 -	



WALKEN Estudio de arte fotográfico
SEVILLA, 16



CONSULTE GRATIS SUS PROBLEMAS DE PROPAGANDA A
PUBLICITAS
MADRID
C. Peñalver, 13
SECCIÓN TÉCNICA
HELIOS
BARCELONA
Pelayo, 9
SECCIÓN TÉCNICA
FAJMA

PRENSA GRAFICA, S. A.

Editora de "Mundo Gráfico", "Nuevo Mundo" y "La Esfera"
HERMOSILLA, 57.-MADRID ♦ PRECIOS DE SUSCRIPCION (Pago anticipado)

Mundo Gráfico Nuevo Mundo La Esfera

(APARECE TODOS LOS MIÉRCOLES)

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:

Un año.....	15
Seis meses.....	8

América, Filipinas y Portugal:

Un año.....	18
Seis meses.....	10

Francia y Alemania:

Un año.....	24
Seis meses.....	13

Para los demás Países:

Un año.....	32
Seis meses.....	18

(APARECE TODOS LOS VIERNES)

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:

Un año.....	25
Seis meses.....	15

América, Filipinas y Portugal:

Un año.....	28
Seis meses.....	16

Francia y Alemania:

Un año.....	40
Seis meses.....	25

Para los demás Países:

Un año.....	50
Seis meses.....	30

(APARECE TODOS LOS SÁBADOS)

Madrid, Provincias y Posesiones Españolas:

Un año.....	50
Seis meses.....	30

América, Filipinas y Portugal:

Un año.....	55
Seis meses.....	35

Francia y Alemania:

Un año.....	70
Seis meses.....	40

Para los demás Países:

Un año.....	85
Seis meses.....	45

NOTA

La tarifa especial para Francia y Alemania es aplicable también para los Países siguientes:

Argelia, Marruecos (zona francesa), Austria, Etiopía, Costa de Marfil, Mauritania, Niger, Reunión, Senegal, Sudán, Grecia, Letonia, Luxemburgo, Persia, Polonia, Colonias Portuguesas, Rumania, Terranova, Yugoslavia, Checoslovaquia, Túnez y Rusia.



¡SEA FUERTE!...

y goce de una perfecta salud. Es la base firme de una vida natural y su continuada prolongación. Haga resistentes a sus músculos, cuerpo, brazos y piernas. Use nuestro desarrollador ALEX combinado para toda una familia. Pida folleto, adjuntando sello de Correo 0.35, á

INSTITUTO ORTOPEDICO

Sabaté y Alemany, Canuda, 7, Barcelona

MAQUINARIA

DE UNA

FABRICA DE HARINAS

SISTEMA MODERNO
Y COMPLETAMENTE NUEVA

SE VENDE

Dirigirse á D. José Briaies Ron

Puerta del Mar, 13 MÁLAGA

FOTOGRAFÍA

ALFONSO

Fuencarral, 6 - MADRID

Dr. Bengué, 16, Rue Ballu, Paris.



De venta en todas las farmacias y droguerías.

CANAS



INVENTO MARAVILLOSO
para volver los cabellos blancos á su color primitivo á los 15 días de darse una loción diaria con el Agua de Colonia LA CARMELA. Su acción es debida al oxígeno del aire, por lo que constituye una novedad. Inofensiva. Venta todas partes.

TELÉFONOS
DE
PRENSA GRAFICA

REDACCIÓN:

50.009

ADMINISTRACIÓN:

51.017

ROLDÁN

Camisería

Encajes

Equipos para novias

Ropa blanca

Canastillas

Bordados

FUENCARRAL, 85

Teléfono 13.443

MADRID

Cacao Bensdorp

El más delicioso de los desayunos

Nutritivo - Higiénico - Económico



Pídase muestra al Agente general en España
Don Gaston G. Rivals, P. Santa Cruz, 27
Barcelona.
quien proporcionará el medio de obtener gratuitamente tazones
legítimos de Delft, decorados á su elección á los consumidores del
Cacao Bensdorp.

Lea usted todos los viernes

NUEVO MUNDO

50 cts. ejemplar en toda España

EL IMPUESTO DEL TIMBRE A CARGO DE LOS SEÑORES ANUNCIANTES

PRESUPUESTOS

PARA SU PRÓXIMA
TEMPORADA

Estudios y planes de publicidad

Para aumentar sus ventas, no ha de gastar más; ha de gastar bien

ESTÉ USTED SEGURO

de que por proceder sin análisis, ó por bondad de carácter que hace aceptar ofertas sin compulsar su posible eficacia, se despilfarran en anuncios sumas considerables. El hombre de negocios, agobiado por sus múltiples ocupaciones, no tiene tiempo para estudiar á fondo cómo anunciar bien sus productos y marcas. Procede por intuición y paga su inexperiencia en dinero.

Si preocupan á usted de modo absorbente sus problemas de producción, de compras y ventas, cambio, etc., no es necesario que distraiga su atención en los problemas de propaganda, siempre que tenga quien, con conocimientos de causa, piense y trabaje por usted.

Le ofrecemos nuestra experiencia de muchos años.

Numerosas casas muy importantes ponen fe en nuestros planes de publicidad, seguras de que solo proponemos aquellos medios y aquella distribución que pueda producir rendimiento, según el artículo y el público que lo consuma.

Le aconsejaremos y le prepararemos su presupuesto GRATIS y sin compromiso alguno de su parte.

“PUBLICITAS”

AGENCIA INTERNACIONAL DE ANUNCIOS
ORGANIZACIÓN MODERNA DE PUBLICIDAD

MADRID:

Avenida Conde Peñalver, 13, entl.º

Apartado 911. — Teléfono 16.375

Estudio «HELIOS»

BARCELONA:

Calle de Pelayo, núm. 9, entresuelo

Apartado 228. — Teléfono 14.79 A.

Estudio «FAMA»